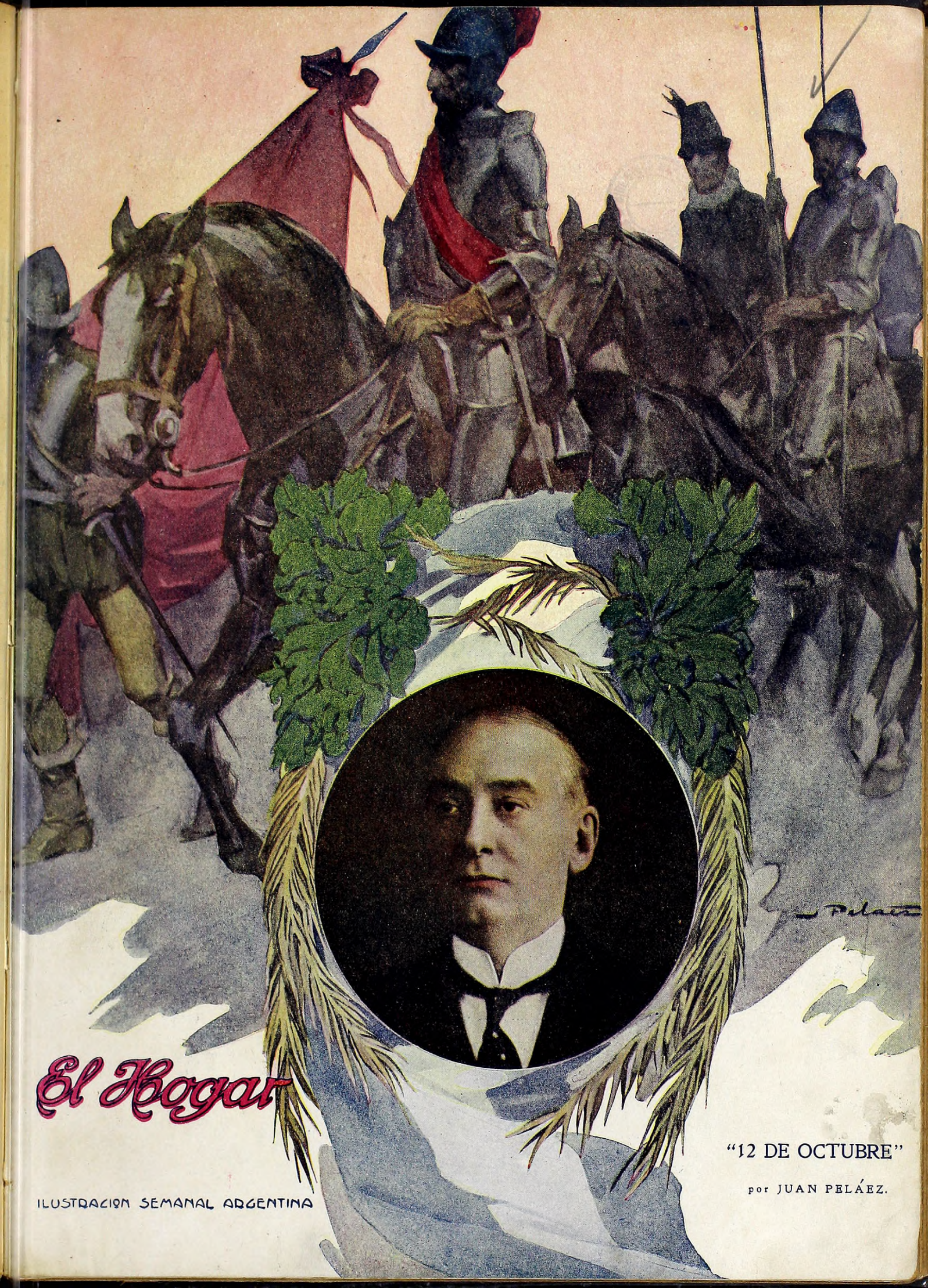


El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

"12 DE OCTUBRE"

por JUAN PELÁEZ.

EMPRESA EDITORIAL HAYNES
LIMITADA S. A.
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año.	$ 9.— m/n.	Año.	$ 13.60 m/n.	Año.	$ oro 10.—
Semestre. . . .	» 5.— »	Semestre. . .	» 7.— »	Semestre. . .	» » 6.—
Trimestre . . .	» 2.50 »	Trimestre. . .	» 4.— »	Trimestre. . .	» » 4.—
Núm. suelto. .	» 0.20 »	Núm. suelto .	» 0.30 »		
» atrasado.	» 0.40 »	» atrasado	» 0.60 »		

Para evitar interrupciones en la recepción conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora.

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:
URUGUAY.—A. Adami, Pza. Independ. 824, Montevideo || PARAGUAY.—R. D. Recalde, Bs. Aires 209, Asunción.

AÑO XIX — Buenos Aires, 6 de octubre de 1922 — Núm. 677

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

Plus ça change...

Seis años hace, al comenzar la presidencia que hoy agoniza, dedicamos al suceso un breve comentario titulado "Crepúsculo". En estos días históricos lo hemos releído—porque de vez en cuando cultivamos los clásicos—y hemos notado con viva sorpresa que continuamos opinando lo mismo. Dentro de otros seis, años, probablemente, seguiremos creyendo que estamos en lo cierto. En mérito a esta inquebrantable convicción, reproducimos sin tocar punto ni coma, lo dicho en 1916:

"He aquí que la Actualidad, décima musa de los modernos tiempos, se le impone al cronista y le obliga a tratar de la política—no de la *Politike* docente de Aristóteles, ni de la dialogada de Platón, ni la naturalista de Spinoza, ni la religiosa de Bossuet, ni la positivista de Comte—sino de esta otra utilitaria y de bajo vuelo que nos distingue. Pero el cronista—a fuer de honesto y sincero—se apresura a declarar su incompetencia en el tema. Considera que la política es un medio y un fin para ciertos y determinados ciudadanos, que mantiene benévola a una burocracia formada por excelentes padres de familia, que es la secreta ambición de los abogadetes y mediquillos privados del favor público. Mas al perjeñador de estas líneas le deja indiferente la política, y se mantiene alejado de ella por elementales razones de ética y de buen gusto.

Y he aquí que, según cuenta la prensa diaria, vivimos actualmente un gran momento histórico: somos actores y espectadores de la memorable transición de un régimen a otro. Afirman los de un bando que el próximo jueves saldremos de un caos, pasando de las espesas tinieblas a la luz, y dicen viceversa los contrarios. Y en este indeciso crepúsculo, que a unos se les antoja matutino y a otros vesperal, en esta media luz imprecisa y tediosa, el zurcidor de actualidades escribe y bosteza, sin llegar a comprender—quizás por ceguera espiritual—la innumerable, la inmortal fe de las muchedumbres que, en la infinita sucesión de los siglos, ven en todo cambio el fin y remate de sus penalidades, de todas sus desdichas, y cada aurora les parece el nacimiento de la era esplendente y definitiva. Paraíso recobrado, Edén socialista o Arcadia radical. Y estas muchedumbres, cuya esperanza no tiene término, son las que han creado la política al uso, la idolatría del Estado, la fe democrática y parlamentaria, como en los primeros tiempos imaginaran los bárbaros mitos de las divinidades terribles y sangrientas... Al fin y al cabo, lo mismo.

Y el cronista, que es escéptico y no espera valerse de un particular credo político para lograr un puesto en la Oficina de Impuestos Internos, deja la pluma, suspende el desganado comentario, y va a leer su Lucrecio, repitiendo con el filósofo de Ferney: *"Nous laiserons ce monde-ci aussi sot et aussi mechant que nous l'avons trouvé en arrivant"*...

Cuán difícil es la ciencia constitucional

Recientemente uno de nuestros parlamentarios y uno de nuestros constitucionalistas, nos hablaron de Jameson como de cosa importante. ¿Quién es Jameson? Parece que un constitucionalista de nota. Nos mencionan de él, por ejemplo, este párrafo, que a nuestro juicio es la prueba irrefutable de cuán difícil es la ciencia constitucional:

"En suma, en general, la legislatura tiene el derecho y el deber de prescribir cuándo, dónde y cómo debe la convención reunirse, proceder en sus tareas y poner sus trabajos en vigor, pero no qué debe hacer".

¿No es verdad que no se entiende a tres tirones? Por ahí pueden juzgar nuestros lectores cuán difícil es la ciencia constitucional.

Se clausuró sin quórum

El día de la clausura del período ordinario la Cámara de Diputados no consiguió quórum para celebrar sesión. Claro que lo sentimos, pero sólo por la inútil molestia de los 66 diputados que concurrieron a la casa. Esto les enseñará, empero, a no concurrir otra vez. Por lo demás ¿qué hubiéramos adelantado con que la Cámara celebrase sesión? ¿Qué hubiera podido hacer la Cámara en una sola sesión? Los diputados obstruccionistas son los que estuvieron en lo cierto. El país le perdona agradecido a la Cámara esa sesión, como le perdona todas las que no ha celebrado. ¿No acaba por perdonarle aun las que celebra?... Dos diputados santafecinos protestaron contra los obstruccionistas porque el fracaso de la sesión les impedía intervenir en el debate de los privilegios. ¿No es bien singular? A fe de órgano bien informado, afirmamos que el público se ocupaba más del match Firpo-Tracey que del debate de los privilegios. Paraba uno a los amigos, y les preguntaba: "¿Y qué me dice, che, del debate de los privilegios?" Y todos respondían invariablemente: "¡Hombre, no sé! ¿Sin duda, alguna lata?"

Conozcamos nuestro país

Quizá lo que no pudo hacer la iniciativa oficial, ni los repetidos viajes de altos funcionarios públicos, para interesar a los demás habitantes de la república en la belleza y riqueza de los territorios del Sur, lo haga esta serie de excursiones que en estos momentos se organizan a las lejanas tierras fueguinas.

No se trata, por cierto, de ningún sentimiento de patriótica admiración por el terruño, y acaso no se trate, tampoco, de simple curiosidad por contemplar los maravillosos paisajes de esos lugares, y esos viajes sólo respondan a una simple moda, a una ocurrencia elegante y original que ha tenido la virtud de desviar hacia playas lejanas, pero muy nuestras, esa corriente que desde hace tantos años se ha dirigido, impulsada también por la dulce tiranía de la moda, hacia tierras de Europa.

Felicitémonos, sin embargo, de que por moda o por capricho, nuestras familias más distinguidas y más pudientes se interesen en lo que no está, ni se hace, en París, Londres o Berlín; que la tierra cuanto más virgen brinda frutos más puros y bellos y que el mar Atlántico conserva el azul de sus aguas y el cantar eterno de sus olas bajo todas las constelaciones.

El regreso (5 a. m.)

—¿Qué hora es?
—El... hip... miércoles.
—¿Miércoles? ¡Caramba... y yo... hip... que tenía que haber bajado en la estación anterior!

Singular recompensa

Como todo el mundo sabe, el doctor Hipólito Irigoyen, por más señas acual presidente de la república, dedicó la mitad de su vida a la organización de los movimientos revolucionarios que lo hicieron famoso. Pero como una revolución es imposible si los militares no se complican en ella, el doctor Irigoyen obtuvo para sus empresas el apoyo de numerosos oficiales del ejército; y así, únicamente así, pudo llegar a obtener el título de maestro en revoluciones, título que nadie lo disputa.

Y bien; el doctor Irigoyen acaba de acordarse de los militares que lo acompañaron en sus aventuras del 90, del 93 y del 905, y, en consecuencia, ha pedido al Congreso Argentino que les otorgue algún premio en metálico o en ascensos. No nos parece muy correcta la actitud del señor presidente. No somos enemigos de las revoluciones; gracias a ellas la Humanidad suele avanzar en su camino. Pero creemos que el gobierno es el único que no puede ni debe recompensar a los revolucionarios. La razón es muy sencilla: el gobierno se sostiene merced al apoyo del ejército; luego es monstruosidad que el gobierno premie los actos de insubordinación que se realicen contra él mismo. A los revolucionarios los premia o los condena el juicio de la Posteridad, y eso basta.

Una selva cercada

Los vecinos del Caballito quieren que la comuna expropie la quinta de Lezica y la convierta en paseo público. ¿Conoce el lector esa quinta? Está situada en aquel barrio, dando frente a la calle Rivadavia, entre las estaciones Río de Janeiro y José María Moreno, del subterráneo. Por su extensión y por la libertad con que crecen árboles, lianas y malezas, bien pudiera llamársela una selva cercada. Su aspecto selvático es precisamente lo que constituye su encanto para el hombre de la ciudad. Al pasar por allí, el transeunte se lamenta de que el público no tenga acceso a ella. Por eso tampoco cabría pensar que la municipalidad, latas de sardinas, botellas vacías y papeles de diario, y la maleza desaparecería bajo la planta humana. Por seo tampoco cabría pensar que la municipalidad, después de su expropiación, la conservase en su actual estado. Desaparecería la belleza de la selva sin la compensación de las comodidades del paseo. ¡Lástima, ay, que en la ciudad no pueda haber selvas!

La provincia de los balazos

Las informaciones de la provincia de Buenos Aires nos hablan día por medio de tiroteos en la vía pública. Cuando no es un pueblo, es en otro, y cuando no son los elementos de comité, son los patoteros. Si se llevase la cuenta de los tiros que se cambian al cabo del año, bien pudiera haber bastante para dar una batalla en toda regla. Hace poco fué en Campana. Tres vecinos que iban cada cual con su revólver, se tomaron a balazos, resultando heridos dos de ellos. El número de disparos hechos fué de quince. Señal de que los revólveres eran de cinco tiros. Si hubieran sido de seis, llegan a los diez y ocho. Porque se ve que no querían economizar ni uno. Los motivos de tan nutridos y a veces cruentos tiroteos suelen ser insignificantes. La portación de armas no puede menos de tener su parte en estas cosas, pero no basta a explicarlas. Las raíces del mal deben ser mucho más profundas.

El teléfono es una maldición divina

Oímos decir lo siguiente:

—El servicio telefónico es el suplicio de los abonados, y por añadidura van a aumentar las tarifas. ¿No es llegada la hora de que el gobierno lo nacionalice?

Por cierto que no. Saldría más caro—aun contando el aumento de tarifas—y andaría, claro está, como el servicio de correos.

Es menester desengañarse. El teléfono barato y que funcione bien es una utopía como las del idealismo social. Querer librarse del mal servicio telefónico es como querer librarse del trabajo. Dios le dijo a Adán, cuando lo despidió por sonso del Paraíso:

—Ganarás el pan con el sudor de tu frente, y tu progenie se desgañitará pidiendo comunicación telefónica. Paciencia y barajar.

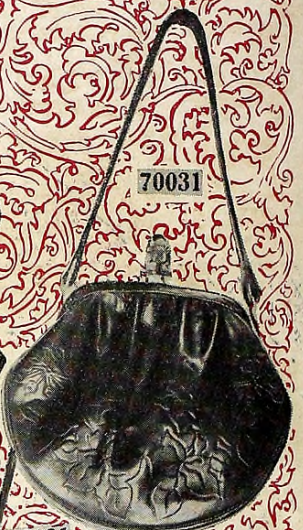
Casa Mayorga

853 - CORRIENTES - 853

FRENTE AL TEATRO DE LA OPERA

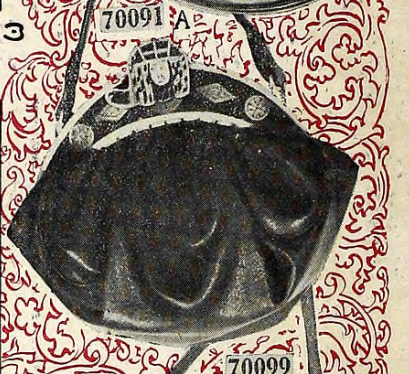
SUCURSALES: En Buenos Aires:
Florida 518, Esmeralda 389 y Esmeralda 81
En Rosario: **Córdoba 995**

70017—**BOLSA** de cuero cocodrilo gamuzado fino, con flecos del mismo cuero, cierre de galalit y forro de seda; colores gris, marrón y azul. . . . . $ **12.—**



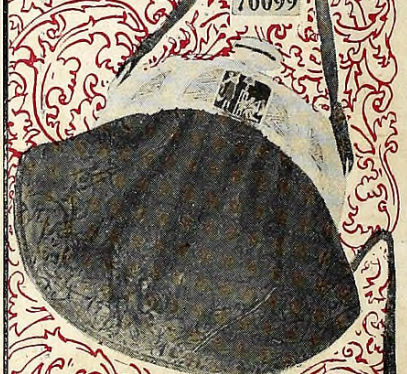
70031—**BOLSITA** de cuero repujado a mano, en diversos motivos y colores; cierre forrado con cabuchón de galalit. Monedero y espejo. . . . . $ **19.—**

70043—**Muy bonita BOLSA** de cuero ciervo gamuzado fino; cierre forrado de doble división con mascotita de galalit y monedero y espejo, $ **25.—**

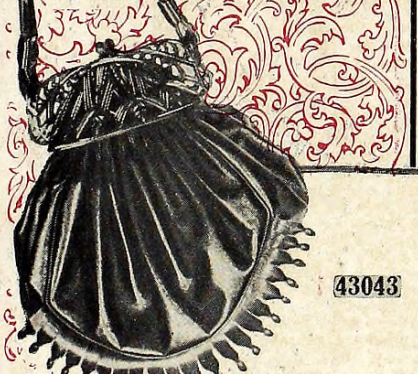


70091 A—**Hermosa BOLSA** de cuero fino, con cierre de galalit cincelado a mano, forro de fantasía y necessaire completo de 4 piezas. . . . . $ **49.—**

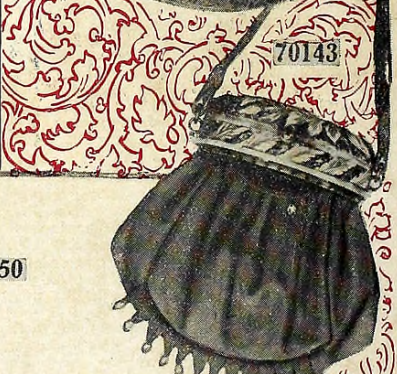
70091—**Elegante BOLSA** de cuero marroquí, con cierre de galalit calado, forro de fantasía y necessaire de 4 piezas. . . . . $ **49.—**



70099—**Elegante y práctica BOLSA** de cuero ciervo gamuzado fino, con cierre de galalit calado y cincelado, forro de pura seda y necessaire completo de 4 piezas, a pesos. . . . . **53.—**

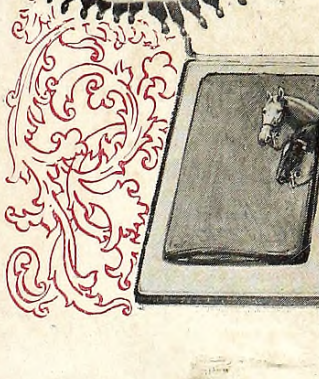


70143—**Inmenso surtido de BOLSAS** de cuero, confeccionadas con artísticos cierres de galalit fino, como el modelo, de castor legítimo, forro de pura seda y necessaire de 4 piezas. . . . . $ **75.—**

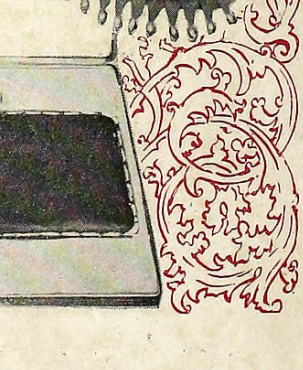


70261—**Inmenso surtido de BOLSAS** de cuero antílope, foca y marroquí, confeccionadas en artísticos cierres de galalit cincelados y calados a mano, en modelos muy caprichosos, desde $ 50.— a. . . . . $ **150.—**
Como el modelo, en cuero de foca extra. . „ **130.—**

43043—**Muy práctico juego de CARTERA y BILLETERA** para caballero, en gamuza extra, con artísticos motivos pintados a mano. Con su estuche, $ **35.—**



3050—**Juego CARTERA y BILLETERA** para caballero, cuero de foca, fina aplicación de oro 18 kilates, con su monograma y estuche. . . . . $ **80.—**
El mismo, con aplicaciones de plaza 800 garantida, monograma y estuche. . . . . $ **40.—**



SECCIÓN REPUJADO

Venta especial de cuero becerro francés en todos los colores, para repujar, a precios de verdadera oportunidad.

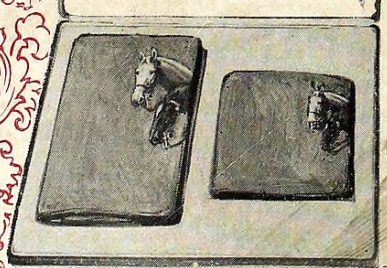
Pedazo para cartera de caballero, a pesos . . . . . 3.—

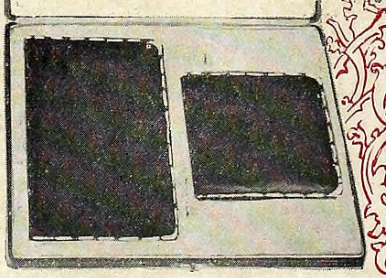
Pedazo para billetera de caballero, a pesos 2.50

En nuestra Sección Repujado se encargan de toda clase de armados de labores repujadas, bolsitas, carpetas, carteras, billeteras, etc., etc.

Solicite nuestro nuevo Catálogo ilustrado 1922. Se remite gratis.

Bolsas de seda con cierre de galalit y de marquesí, rebaja 40 %.





LA SEÑORITA CELINA

por

ANTONIO MORELLO

Ilustración de MONTERO LACASA

Tras seis horas de aburrido viaje, resistiendo el martirizante traqueteo del tren, que en su marcha veloz devorara enormes distancias, cruzando mustios campos, pueblos pintorescos, aldehuelas pobres, llegaba Efraín a la estación donde debía descender. El largo convoy detúvose junto al andén, sobre el cual habíanse agrupado algunos curiosos y nuestro pasajero notó, con marcado asombro, que sólo él bajaba allí.

Arribaba de Buenos Aires, y sería el nuevo maestro en la escuela del villorrio. No quiso inquirir de nadie la ubicación de algún hostal, o cosa parecida, donde hospedarse, y se internó en la primera calle que descubrió, desde la cual pudo abarcar las reducidas dimensiones de la población. No ocuparía más de cinco cuadras su área, sin ser el caserío muy nutrido. Abundaban las construcciones de cinc, madera y barro. Vastas charcas obstruían las carreteras polvorientas. Era un día crudo de invierno, a fuer de nublado; ofrecía pues, el ambiente un aspecto desolador, como de camposanto. Encontrábase con labriegos mal vestidos, sucios, que le miraban recelosos, asombrados acaso de su porte elegante.

Más lejos, tras la última arteria urbana, extendíanse grandes cantidades de tierra arada, o sembradas de maíz sin recoger aún. En medio de ellas, distantes leguas unas de otras, alzábanse algunas casuchas rústicas, cercadas por árboles esqueléticos.

Nunca había salido el maestro de la ciudad cosmopolita y la idea de profesar su ministerio en la campiña, en un círculo más apacible y sano que el de las urbes populosas, le seducía, prometiéndole encantos desconocidos. Por eso recibió con vivo júbilo la orden de trasladarse allí. Cierto que la realidad lo desconcertaba, ahora, un poco.

—Me habituaré, empero—se decía—y llevaré una existencia deliciosa, repartiendo el tiempo entre las tareas de enseñar a las criaturas y burilar versos.

Porque Efraín era poeta, magüer fuese esta una verdad de la cual sólo él estaba convencido.

—

Al anochecer había trabado ya una relación, que prometía ser duradera, con otro maestro del lugar — hombre joven también, pero apocado, de estrechos horizontes, asaz descuidado de su persona—y recorrido en su compañía toda la población.

Quiso el cicerone mostrar a su nuevo cofrade la muchacha que tenía fama de ser la más bella en la vecindad y sus alrededores. Le llamaban la señorita Celina. Era, en realidad, poseedora de singulares atractivos físicos, morena, delgada, de regular estatura y de un mirar negro y hondo capaz de trastornar a un santo. Poseía entre otras habilidades la de tocar el piano, haciéndolo con extraño dominio y conocimiento del arte. Era, además, espiritualmente locuaz y culta.

En una habitación pequeña de su casa — la sala — cuyo piso de ladrillo estaba húmedo, e iluminada por un pico de gas pendiente de la pared, reposaba, acurrucado en un ángulo, el pesado instrumento negro. La señorita Celina recibió en ese aposento, con extremada galantería, a los dos visitantes y luego de departir con ellos sobre asuntos triviales, se dispuso a ejecutar algunos trozos.

...y luego de departir con ellos sobre asuntos triviales...

Quizás nunca experimentan Efraín emoción de arte más pura. Al influjo de aquella sinfonía sintióse transportado a mundos etéreos. Dirigía la vista hacia la puerta que daba al patio, como queriendo ahondar en la sombra espesa de la noche. Las notas vibraban sonoras, hendiendo el silencio que lo llenaba todo. Solamente ladraban lejanos algunos perros. Sentía cual si una mano intangible penetrase en las reconditeces de su corazón arrancándole viejos recuerdos del pasado. Creía vislumbrar en su alma una aurora nueva, radiante, tal vez el anuncio de la felicidad ansiada. Vuelto sobre su dominio, al sentirse solo, apartado del cálido hogar, de sus amigos, entre gente desconocida, en un paraje poco menos que desierto, se sintió apenado, pero de una morriña suave, sedante. La música proseguía volcándose en su interior así un reguero de piedad.

No tuvo palabras para elogiar de inmediato a la señorita Celina; la emoción le había anonadado. Pero una vez repuesto, dijo:—Mil gracias señorita; el recuerdo de este día de mi arribo aquí será inmarcesible en mi memoria y a su evocación irán unidos el nombre y la imagen de quien logró conmoverme inusitadamente. Ha sabido muy bien a mi ánimo, hoy nostálgico por la ausencia, la prodigiosa virtud de sus piadosas manos.

—

Al día siguiente Efraín debió percatarse, quieras que no, de que estaba enamorado de la señorita Celina, como un aturdido. No lograba olvidarla un instante; no hacia más que idealizar aquella personita y ardía en locos deseos por volver a encontrarse frente a ella. ¡Poder hablarle de su vida, de su pena amorosa para la cual esperaba le prodigaría el mejor bálsamo; de sus sueños, de la naciente pasión, en fin, que ella le provocara! Rememoraba la terneza de su acento, la dulzura de sus miradas, su afabilidad toda y se dejaba anegar en escépticos pensamientos. Por otra parte, le pesó saberse enamorado de nuevo porque, a veces, veía, como, surgiendo entre la bruma de sus ensoñaciones, la derrota mostraba su estrafalaria faz y reía, burlona. Así le había reído siempre.

—

En tal estado debió aguardar un par de días. Al fin, un domingo por la tarde, volvió a hallarse en casa de su ídolo reciente.

Fué presentado a las personas desconocidas de él que se encontraban reunidas en la sala y compartió con ellas impresiones sobre tópicos diversos: la siembra de papas, la escuela, la endemoniada política local...

Para sus adentros, pensaba:
—No pasará de hoy.

Poco después llegó un apuesto mancebo, alto, fornido, de rubia piel. Usaba altas botas negras, pantalón de montar y saco marrón a la cazadora. Entró haciendo jugar en su mano derecha el rebenque y en la siniestra un chambergo. Su aire era simpático. Todos se volvieron a mirarle y le reconocieron, menos Efraín, que nunca le había visto. Saludó cortés empezando a estrechar la mano de los conocidos. Se trataba de un acaudalado vecino, el propietario de la estancia "Los Cuervos".

La señorita Celina, orgullosa de aquel visitante, puso frente a frente los dos desconocidos y se apresuró a presentarlos. Sus últimas palabras fueron:
—Santiago Rocamora, mi prometido.

De la vida nacional

NUESTRA ÉPOCA HEROICA

por Alfredo PALACIO MENDOZA

Es curioso y conviene registrarlo, este momento de nuestra vida colectiva caracterizado por una brusca y afortunada realización de grandes hazañas deportivas. Se diría que estamos viviendo nuestra propia Ilíada. No es que estemos en presencia de algunos hechos esporádicos, más o menos halagadores, ni que la casualidad nos haya dado su mano para saltar la zanja. Se trata, en realidad, de uno de esos períodos fecundos que en la vida de los pueblos imprimen carácter a una época y marcan una significativa evolución de lo que algunos historiadores han llamado el genio de la raza.

En nuestra propia casa, en las grandes olimpíadas de Río de Janeiro, en Inglaterra, en Norte América, allí donde una representación nacional disputa en cancha libre un trofeo, se hace sentir la presión dominadora de una fuerza constante, regular, en la que las oscilaciones que le imprimen las resistencias, apenas ultrapasan nunca, en la declinación, la mínima del empate.

Cuando se trata de un juego o deporte nacional, no es raro que la sistematización y la escuela vayan afinando calidades y desarrollando recursos hasta lograr poderosas realizaciones aptas para mantener una brillante hegemonía, pero es que aquí se trata de algo más extraño, porque si las carreras de caballos pudieran considerarse como un deporte autóctono, por el precedente simplicísimo de la vida de nuestro gaucho, los demás son de reciente ciudadanía en nuestro medio y aún, en la mayor parte de los casos, tienen un limitado ámbito de ejecución. Rápidamente asimilados con esa avidez característica de los organismos en crecimiento, constituyen pronto una manera propia de ejercicio, como un cauce natural que canaliza energías.

Sin duda, estamos viviendo a la moderna esa época expansiva de la conquista que en los pueblos antiguos determinaba las guerras de rapiña. Nuevos nosotros, pero incorporados a la vanguardia de una civilización pacifista que alcanza ahora a dar sus primeros pasos, saciamos en estas justas del deporte el ajetreo que precede a los sosiegos de la plenitud.

De la escena muda

Corinne Griffith.

He aquí, pues, una era intermedia entre la arcádica o vegetativa de la adolescencia y la otra, nuevamente sedentaria y ya especulativa, de la plenitud.

Por esto, todo claro espíritu debe acompañar con sana simpatía la extraordinaria gesta que nuestros bravos mozos vienen desarrollando dentro y fuera del país. Veamos en ella la virilidad de una raza que sacude y templa sus músculos en lides donde la gracia y la destreza ha reemplazado al bárbaro embite de las contiendas carniceras, y pues es ley de vida, acatémosla en su prudente interpretación. Y tranquilícense los impacientes del ideal. Detrás de esta impetuosa marea que tiene la soberbia majestad de los desequilibrios cosmológicos, ya vendrá el período de las ideas y el gran ciclo de nuestra producción mental, que por los gérmenes que hemos visto ir brotando en el vasto barbecho, no será tan pobre como prematuramente han lamentado ya los descontentadizos.

Las cosas a su tiempo, y más aún las del espíritu que tanto más valen cuanto más oportuna es su sazón. Con verdad se ha dicho que las precocidades se malogran.

Entretanto, auspiciemos a esta brillante generación de atletas que representan los entusiasmos de la salud, los fuertes latidos de la sangre nueva y la belleza de las fuerzas púgiles que van buscando su nivel.

Un momento más y entraremos con valores propios en la Academia, después de pasar brillantemente por el Gineceo.

En algunas partes de la India, el matrimonio se celebra con una ceremonia curiosísima. El novio, la novia y el sacerdote hacen entrar al agua una vaca y un ternero, y en seguida todos los tres le agarran la cola a la vaca, poniéndose el sacerdote a rociarla con agua contenida en una vasija de bronce, con lo cual se encuentra la pareja unida en los lazos del matrimonio. El sacerdote se queda con la vaca, el ternero y todo el dinero que los novios hayan ofrecido a los dioses para propiciarlos, como recompensa de su trabajo. Bastante práctico, esto último.

* * *

Para engordar, las turcas comen hojas de rosa con manteca.

Existe un verdadero retrato de Jesucristo

El capellán del "Hospital Teodoro Alvarez", don Isidoro García de la Vega, posee una copia de la vera efigie del Hijo de Dios

por Enrique M. ORÍA

Hace algunos días recibimos la visita del conocido sacerdote Isidoro García de la Vega, de larga y destacada actuación en el mundo católico de nuestro país, donde cuenta con sinceros afectos por sus cualidades.

Nos hizo presente que desde hace años se hallaba en su poder un auténtico retrato de Jesucristo, obtenido en copia directa del original. La noticia no dejó de sorprendernos y pocas horas después nos hallábamos en el hospital Teodoro Alvarez, donde el nombrado sacerdote ejerce las funciones de capellán. En la pared de su habitación pendía un pequeño retrato al óleo, cuya figura parecía calcada de la Verónica que se conserva en San Pedro, en Roma.

—¿Es una copia?—interrogamos al sacerdote.

—En efecto,—nos dijo.—Una copia del único y verdadero retrato de Nuestro Señor Jesucristo, sacada de una esmeralda grabada por Tiberio César.

—¿Dónde está actualmente esa esmeralda?

—La esmeralda se perdió hace muchísimo tiempo, y del retrato grabado en ella no se conocen más que reproducciones en pinturas, en esculturas, en tapices, en camafeos y en medallas. Este cuadro reproduce la imagen de Jesús tal como está en un tapiz que a su vez copió al retrato de la esmeralda.

Luego, el padre García de la Vega, refuerza su afirmación y nos dice:

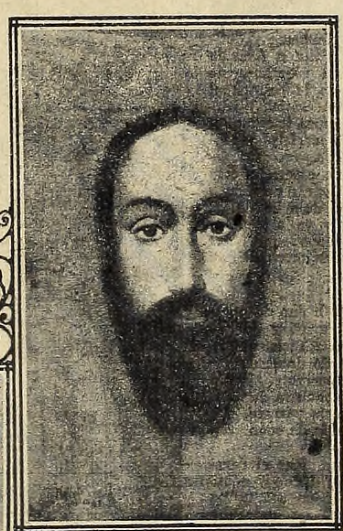
—En el tiempo en que vivió Jesús, la superstición había suprimido en absoluto el arte pictórico entre los judíos, y no había ninguno de éstos que se atreviese a hacer un retrato, pues temían violar el segundo mandamiento. Los griegos eran artistas consumados en cuanto a pintar caras y figuras humanas; pero no es verosímil que su arte hubiese logrado salvar las fronteras de la Palestina y romper con la superstición hebraica.

Los primeros retratos de Cristo—prosiguió—fueron probablemente obra de alguno de sus discípulos, y poco a poco, a medida que los que le amaban y adoraban, desearon ver su faz con los ojos de los sentidos, los poco escrupulosos gnósticos, con rudas formas de arte griego, repitieron una y otra el mismo prototipo bien conocido de ellos. Esto es lo que parece más verosímil. Se sabe que desde los primeros tiempos del cristianismo existía un tipo pictórico ideal de Jesús, del cual había distribuidos buen número de ejemplares en las iglesias orientales de Asia y de Africa; no eran exactamente iguales en todos sus detalles, pero sí guardaban una uniformidad suficiente para que en ellos se pudiese reconocer el tipo a primera vista...

El padre Isidoro García de la Vega, capellán del Hospital Teodoro Alvárez, poseedor del "verdadero retrato de Cristo".

Nosotros volvimos a mirar el cuadro y de nuevo se nos ocurrió que era una reproducción de la Verónica.

—No es así...—rectificó el padre García de la Vega.—Esta expresión es la llamada de Abgar. Abgar es aquel rey de la ciudad de Edesa, que escribió a Cristo una carta invitándole a ir a su capital para curarle, pues se hallaba enfermo y había oído hablar de sus milagros y de su santidad. Como mensajero envió a su secretario Ananías, el cual, no logrando persuadir a Jesús para que fuese a ver a su amo, quiso retratarlo, pero fracasó una y otra vez, porque la faz del Señor parecía cambiar de aspecto a cada momento y emanaba de ella un resplandor que cegaba. Cristo, compadecido del deseo que tenía Ananías por llevar su retrato a Abgar, pidió un lienzo, y después de lavarse el rostro se lo secó con la tela y se la dió a Ananías, el cual vió con asombro que en ella aparecía impresa la imagen de la santa faz de Nuestro Señor, con sus colores naturales.



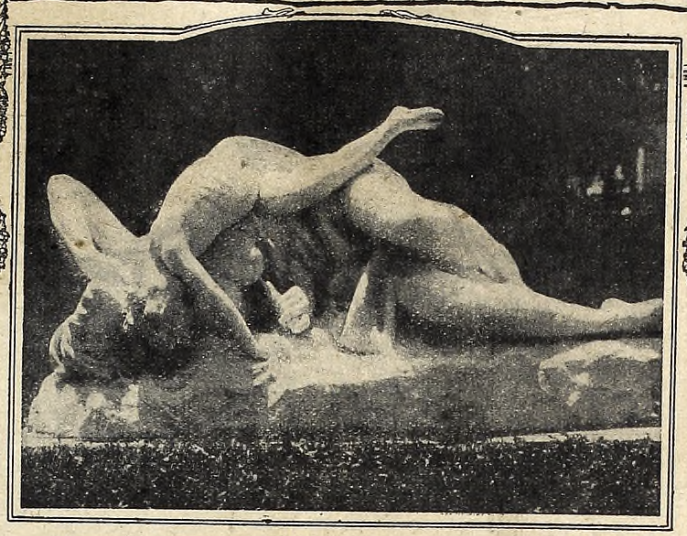
Reproducción del verdadero retrato de Cristo.

El padre García de la Vega nos habla después con entusiasmo y fe sobre la autenticidad del documento sagrado que conserva como una reliquia. Nosotros volvemos a mirarla con respeto y leemos la firma del pintor. Su nombre no nos es desconocido, y haciendo un poco de memoria nos cercioramos de que es el mismo que ha decorado las paredes de una confitería de moda en el barrio norte de la ciudad...

La primera destilación del ron.—*El ron o caña fué destilado de la caña de azúcar en Barbada por primera vez, por los años 1640 a 1645. Los plantadores le dieron entonces el nombre de "mata-pesares"; muy pronto este nombre se cambió por el de "Rumbullion", voz que significaba un gran tumulto o camorra. Allá por el año 1660 le rabonearon las dos últimas silabas y quedó "Rum" (Ron).*

El símbolo de nuestra raza

LA INMORTAL SAGUNTO



"Sagunto". Escultura de A. Querol, situada en la plaza San Martín.

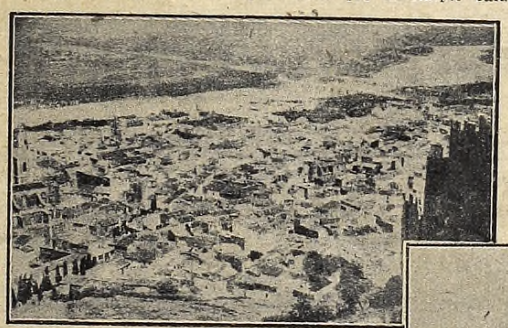
Allá por la mitad del tercer siglo antes de la Era cristiana, vivían en el centro de la península española infinidad de pueblos pastores que llevaban vida semejante a la que hoy observan los árabes del desierto y los tártaros del centro de Asia. Estos pueblos, medio guerreros, medio agricultores, fueron los que utilizó el intrépido Aníbal, el general cartaginés que en su infancia había jurado eterno odio a Roma, para ejercitarse en la guerra contra los españoles, guerra que buscaba como medio para entrar en pelea con los romanos. Combatiendo con aquellos pueblos, llegó Aníbal hasta Salmántica, la actual Salamanca, a cuyos habitantes obligó a huir a las sierras vecinas, aunque permitiéndoles después volver, a condición de que sirvieran lealmente en su ejército.

Entre los españoles que debieron la vida a esta promesa de servidumbre, había uno llamado Alorco, notable entre sus compatriotas, no sólo por su bravura, sino por el gran número de viajes que había hecho por toda España.

Quiso la malaventura de este soldado, que sus primeras armas en las filas cartaginesas hubiera de hacerlas contra españoles. No mucho después de los hechos que le habían llevado al servicio de Aníbal, fué designado con otros muchos de su mismo pueblo para formar parte del ejército que sitiaba a Sagunto, la floreciente colonia griega a orillas del Mediterráneo, el emporio de las artes y la filosofía en la España antigua, la hermosa ciudad cuyo teatro y cuyo templo de Diana, con la techumbre formada por incorruptibles maderas de enebro, eran famosos en todo el mundo. Sagunto era el instrumento elegido por Aníbal para obligar a Roma a una declaración de guerra. Sin mediar explicación ninguna, y tomando por pretexto las disputas que por cuestión de límites sostenía Sagunto con sus vecinos los turbuletas, Aníbal había talado los campos de la colonia, atacando después la ciudad por tres puntos diferentes. Los saguntinos habían defendido la muralla con indomable valor, y el cerco duraba ya algunas semanas.

Formaba la ciudad, en uno de sus lados, un ángulo o saliente que avanzaba sobre la llanura; era aquella parte de la muralla mucho más fácil de combatir, y observándolo así el general cartaginés, hizo llevar a aquel punto todos sus arietes y demás máquinas de guerra, esperando abrir allí ancha brecha que facilitase su entrada. Pero por lo mismo que era aquella la parte más débil, los saguntinos habían acumulado allí sus mejores soldados, y el sitiador fué rechazado una y otra vez. Las tropas cartaginesas empezaban a desconfiar del éxito, y la desconfianza se trocó en desaliento el día en que Aníbal, habiéndose acercado imprudentemente a la muralla, cayó herido por un venablo que vino a clavársele en el muslo.

El intrépido general hubo de ser conducido a su tienda; la herida era grave, y su curación exigiría muchas semanas, demora que los sitiados recibieron con gran regocijo, pues les permitía esperar con menos impaciencia el regreso de una embajada que habían enviado a Roma para pedir auxilio contra el enemigo común.



Vista general de Sagunto, tomada desde el castillo.

DESTRUYENDO LAS MURALLAS

A esta sazón llegáronle a Aníbal nuevos refuerzos. Al pie de las murallas de Sagunto habíase reunido un ejército de 150.000 hombres. Veíanse allí guerreros etíopes de atezada piel, amazonas númidas montando ligeros corceles del desierto y numerosos españoles, procedentes de los pueblos que habían prometido fidelidad a Cartago. Entre éstos estaba Alorco, el valiente celtíbero que había recorrido media España, y que habiendo recibido más de una vez cordial acogida de los saguntinos, veíase ahora obligado a hacer armas contra ellos. Entonces fué también cuando vinieron los legados romanos, con el propósito de hacer presente a Aníbal su infidelidad al faltar a tratos anteriormente celebrados entre Roma y Cartago. Pero el general, restablecido ya de su herida, ni siquiera se dignó recibirlos, aconsejándoles solamente que presentasen sus quejas al senado cartaginés, y demostrando sus propósitos con un nuevo asalto a la plaza, más vigoroso que los anteriores. Numerosas máquinas de guerra destrozaban las fortificaciones, derribando fácilmente las piedras de la muralla, que no estaban unidas por mortero ni mezcla de ninguna clase, sino sólo por barro, lo que hacía que la simple caída de una piedra produjese numerosos boquetes en todo un lienzo del muro.

Hasta entonces no habían mostrado los saguntinos el menor desaliento; pero una noticia que se esparció con la velocidad del relámpago por toda la ciudad fortificada, produjo los primeros síntomas de desesperación. En Sagunto no había que comer; los ganados que en otro tiempo traían de los pueblos vecinos, los frutos de los fértiles campos de la colonia, faltaban por completo, y las más ricas familias de Sagunto no tenían qué llevarse a la boca. Entretanto los cartagineses avanzaban cada vez más. Habían logrado abrir grandes brechas en la muralla apoderándose de los barrios extremos de la población, y los sitiados viéronse obligados a construir a toda prisa nuevas obras defensivas, que al empuje de los arietes desmoronábanse cual si estuviesen hechas de arena.

Por unos pocos días, Aníbal abandonó el cerco para ir a castigar a algunos pueblos de la Carpetania que se negaban a enviarle refuerzos; pero su sustituto, el general Maharbal, prosiguió el sitio con el mismo encarnizamiento. Los soldados cartagineses, entusiasmados con la promesa de un abundante botín, luchaban con un denuedo digno del heroísmo con que eran rechazados. Cuando Aníbal volvió, la gran ciudad había quedado reducida a un pequeño recinto, cuyos defensores, debilitados por el hambre y la fatiga, apenas podían tenerse en pie.

Muchos de nuestros lectores desconocerán quizás el significado de "Sagunto", la hermosísima escultura de la Plaza San Martín, la mejor que posee Buenos Aires. En esta página se rememora el sacrificio augusto que simboliza a nuestra raza. "Sagunto" debiera estar más cerca aún de la estatua del general San Martín. Ambos monumentos son las más nobles, las más altas expresiones a que llega la historia de la madre y de la hija.

ALORCO PROPONE LA RENDICION

Una noche, cuando sitiados y sitiadores se entregaban al sueño, cuando el silencio de la ciudad y del campamento sólo era turbado por los gritos de los centinelas o por el resoplar de los elefantes de guerra del ejército de Aníbal, que ahora pastaban ociosos en los devastados campos saguntinos, uno de los más ancianos habitantes de la colonia, un hombre grave y respetable llamado Alcón, se deslizó calladamente por la brecha que aquel mismo día habían abierto los arietes, y procurando evadir la vigilancia de los soldados cartagineses, logró llegar hasta la tienda de Aníbal. Una vez allí, pidió al cartaginés clemencia para sus conciudadanos; le recordó los tratados entre Cartago y Roma, le hizo presente que por amistad a ésta, y no por odio a los cartagineses, mostrábanse los saguntinos enemigos suyos. Pero todo ello fué inútil. Aquel general de veintiséis años, acostumbrado a ver humillarse a sus plantas al senado de su país y a los más poderosos jefes enemigos, despreció al anciano, y le dijo que sólo perdonaría la vida a los saguntinos si éstos abandonaban la ciudad e iban a instalarse donde él dispusiera, entregándole antes todo el oro y la plata que tuviesen, y no llevando consigo más bienes que un vestido por persona. Alcón, convencido de que nada más podría conseguir y seguro de que si llevaba aquella resepuesta a sus conciudadanos sería sacrificado, decidió permanecer en el campo cartaginés.

Pero otro hombre, también llevado de su amor a Sagunto, había oído la conferencia y resolvió hacer lo que pudiese por la desdichada ciudad. Este hombre era Alorco, que todavía conservaba gratos recuerdos de la bondad con que en Sagunto había sido siempre tratado. Acaso sería mejor recibido aún yendo como mensajero de paz.

Alorco se dirigió a la ciudad, entregó su lanza al primer saguntino con que tropezó, y pidió ser llevado ante el senado, reunido casi constantemente para estudiar el modo de rechazar al enemigo. Recibido por los senadores, empezó por hacerles presente la abnegación de Alcón y sus esfuerzos por salvar a la ciudad; les recordó en seguida el triste estado a que se veían reducidos, y les hizo notar la imposibilidad de defenderse. "Por último—les dijo—creo mejor que os resignéis a todo cuanto Aníbal os pida, antes que provocar su ira y ocasionar vuestra muerte, viendo a vuestras esposas e hijos en su poder, según la ley de la guerra".

Parte alta del teatro romano.

UNA NOCHE DE FUEGO Y DE SANGRE

Mientras así hablaba Alorco, la desventurada población de Sagunto habíase reunido en torno del senado, y al escuchar las proposiciones del mensajero, y, sobre todo, al oír que debían entregar todos sus objetos de valor, corren en busca de sus alhajas, de su plata y de su oro, no para enviarlo al sitiador, sino para reunirlo todo en medio de la plaza y encender sobre ello

(Continúa en la página 40).

Balzac y Madama de Berny

por Cristobal de CASTRO

Balzac, por Hohmann.

El genio de Honorato de Balzac no conoce ni el orden ni la fatiga. Gastó millones y escribió, durante treinta años, hasta catorce horas diarias. Bajo, rechoncho, apoplético, su perfil engreído es popular en la caricatura y en los salones. Y en el Olimpo literario francés se codea con esos dioses mayores que se llaman Hugo, Musset, Sthendal y Lamartine.

Vivió cincuenta y un años; publicó ochenta y nueve volúmenes; recorrió Italia, Alemania y Rusia, y fué, más que ninguno de su época, el escritor de las mujeres.

Las mujeres tenían por Balzac una predilección entusiasta. Desde que apareció "La fisiología del matrimonio" recibía de todas partes observaciones y consultas de lectoras. Después, cuando con "La comedia humana" fué su renombre universal, el correo femenino llegó a ser verdaderamente abrumador. Las burguesas como las aristócratas acudían a él confidencialmente, nutriéndole de datos, observaciones y revelaciones, más valiosas que todos los archivos del mundo. De esta correspondencia mundial salen sus aventuras con la duquesa de Castries y su novelesco matrimonio con la rusa madama Hanska.

La vida de Balzac tiene un Infierno en sus acreedores y un Purgatorio en sus amores desdichados. Pero tiene también un Paraíso: madama de Berny.

Durante treinta años, el gran escritor es un judío errante del pagaré. En plena juventud monta un negocio editorial de clásicos a todo lujo.

Asociado con los impresores Urbano Canel y Carlos Carrón, da el primer volumen, "Lafontaine", impreso a dos columnas, en caracteres especiales y papel "cavalier velín". La edición costó 14.000 francos, y produjo unos 1.500. Balzac no desmayó, y, contra la opinión de sus socios, lanzó el segundo, "Molière", que fué también un mal negocio. Al liquidar y disolverse la sociedad, Balzac debía ¡setenta mil francos! Entonces firmó letras, y desde entonces hasta su muerte los tres millones de francos que ganó fueron para sus acreedores.

Las diarias congojas de este trabajador, genial e infatigable, recuerdan el pasaje de los avaros en el Dante. Cada amanecer, Balzac se levanta para empujar con la palanca de su ingenio, monte arriba, la bola de oro, y cada anochecer, la bola de oro vuelve a despeñarse a la sima del acreedor... Estas congojas económicas de Balzac encuentran en madama de Berny una confidenta consoladora. Madama de Berny, de treinta y tantos años, casada y con hijos, vive en el pueblecillo de Ville-Parisis, adonde, para descansar de sus disgustos familiares y comenzar su obra literaria, llega Honorato siendo todavía doncel.

El señor Berny, consejero en la corte, ha buscado en el pueblecillo un retiro apacible para su enfermedad y desencantos. Hombre culto, traba amistad con el simpático escritor. La señora Berny, dama de ingenio y de virtudes, lo trata, desde luego, maternalmente. No hay en esa amistad ni sombra de pecado. Son relaciones puramente literarias y familiares, porque Balzac, disgustado con los suyos, encuentra en los Berny calor de hogar, y los Berny, alejados de la corte, hallan en Balzac el encanto y la magia del ingenio.

Todos los biógrafos del autor de "El lirio en el valle" estudian estas relaciones entre Balzac y madama de Berny con respeto y delicadeza. Ferry, en "Balzac y sus amigas"; Hannotaux, en "La juventud de Balzac"; el mismo Lamartine, en "Balzac y sus obras", tienen para el perfil romántico de esta mujer, apasionada y honesta, un saludo y un homenaje.

Las circunstancias en que Balzac la encuentra son propicias a la novela y a la aventura. Madama de Berny acoge a Honorato como a otro hijo; Honorato sorprende en ella un manantial inagotable de sensibilidad, desvelos y afectos. ¿Puede hablarse con fundamento de amor?

"La amistad apasionada—escribe Ferry—era la virtud dominante de esta amable dama".

"Sus preocupaciones—añade Champfleury—estaban vigiladas atentamente por su carácter, y sus pasiones, por su rectitud".

La influencia que tuvo en la vida de Balzac sufrió, es cierto, diversas alternativas; pero le sigue, dulce y maternal, encaminándole como a un niño, hasta cuando, ya hombre y borrascoso, Balzac sufre de amor por otras mujeres.

La adolescencia de Honorato no tiene de la juventud sino el mayo físico. Su espíritu, angustiado por desengaños y preocupaciones de hombre, nace, puede decirse, maduro ya. Despegado, por el carácter, de su familia; acosado de pagarés por los acreedores; abrumado de ideas y ambiciones por el genio, este doncel de diez y ocho años, aprendiz de escritor, ofrece su complejidad intelectual y moral con singulares atractivos. Madama de Berny, como una heroína literaria de Rousseau, más que de Sthendal, tiene del amor un concepto semiplatónico, y de la dignidad, una conciencia absolutamente romana. En ella, las pasiones están atentamente vigiladas por la rectitud, como nos dice Champfleury. Sentía por Balzac ese amor supremo que llamamos, indiferentemente, admiración, y se compone de entusiasmos y sacrificios.

No fué, pues, una enamorada, sino una amiga, según la tradición, entre literaria y galante, de Rambouillet y Port-Royal, cohonestada por las quimeras nobles del romanticismo, que tal vez la consumen, pero que, sin duda, la enaltecen.

Y Balzac, ¿se enamora de ella? En sus confidencias más íntimas—las cartas a su hermana Laura—madama de Berny pasa siempre con la dignidad de una reina y el recato de una matrona antigua. La llama, delicadamente, la Dilecta, y asocia siempre a su recuerdo hondas ternuras y remordimientos filiales.

"¡Qué amistad tan estrecha, tan preciosa, tan vibrante!—escriben Alfonso Seché y Julio Bertaud.—Para Honorato es siempre la Dilecta; es decir, la elegida entre las elegidas, la confidenta de su alma, la que oirá las revelaciones de sus trabajos, de sus deberes y hasta de sus ensueños de amor. Ella conocerá a la duquesa de Castries, conocerá a madama de Hanska; pero su inmenso corazón, lleno siempre de admiración y de piedad, jamás conocerá los celos. Poco a poco, madama de Berny envejecerá, y una angustia infinita desgarrará su alma cada vez que así, envejecida, en ruinas, se presente ante quien la conoció en primavera florecida y la confesó de otoño espléndido"...

Mme. Hanska, por Jean Gigout.

Retrato de la madre de Balzac.

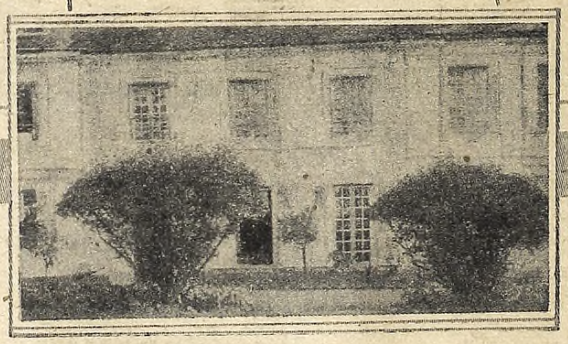
Madama Berny, por Delarue.

A pocos días de iniciarse la amistad, parece, de sincera, antigua. Balzac, que ha revelado sus ambiciones, confiesa con igual lealtad sus apuros. Entonces, madama de Berny, con la entereza de una esposa que corrige la prodigalidad del marido y la indulgencia de una madre que paga, con sus ahorros, las deudas del amado hijo calaverilla, toma la dirección de los negocios. Aconseja, discute, manda. Balzac se metodiza y escribe un libro y otro libro. Madama de Berny interviene los contratos editoriales, cuida de la publicidad, vigila la venta, recoge algunos pagarés, alarga el plazo de otros. El joven escritor está asombrado y desconocido. La amistad se transforma en convivencia y asociación.

Cuando ya Balzac rompe el hielo del anónimo y se traslada a París, la dulce y maternal amiga, en frecuentes cartas, sigue siendo la Musa del Buen Orden. Poco después llega a París con su familia. Pero ya Balzac no es de ella, sino del mundo y de la fama.

"Hoy la he visto—escribe a su hermana Laura—en una alteración funesta. No la he dicho mis inquietudes por no entristecerla más; pero estoy en el límite del dolor. Esta gentil figura, que he visto envejecer en un mes de veinte años, aumenta mis penas, que ya eran muchas".

¡Un mes de veinte años! La espontánea y sublime metáfora supera, como veis, a las rosas de Malherbe, y al "tout passe", de Lamartine. Para Balzac, los veinte años de su amistad con madama de Berny pasaron tan veloces como treinta días. Ningún epitafio de amor tan delicado y tan galante como esta confidencia fraternal, escrita sin literatura y con lágrimas en los ojos.



Casa que habitaba Mme. de Berny, en Ville-Parisis.

OTRA MODA EXTRAVAGANTE
SALIDA DE DEAUVILLE

Cunde la alarma en las playas norteamericanas

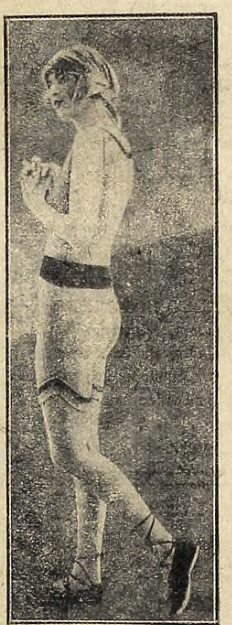
Las autoridades municipales de ciertas playas de mar estadounidenses, se están preparando para iniciar el verano próximo, pero con grandes bríos, la campaña moralizadora que sistemáticamente organizan todos los años.

En primer lugar piensan formar una especie de liga contra los trajes de baño demasiado escasos de material. Para ello se proponen en primer lugar hacer que el gobierno prohiba los concursos que todos los veranos se realizan en determinadas playas y en los cuales se otorgan premios a los trajes de baño más originales, desde el punto de vista artístico, y más económicos, desde el punto de vista del poco género que ha entrado en su confección. Una vez prohibidos esos certámenes, ya no existiría lo que podríamos llamar un estímulo oficial para vestir trajes tan poco edificantes. Las gentes terminarían por bañarse como se bañaban antiguamente, sin mallas de colores vivos y tan apretadas que suelen confundirse con la piel, ni en trajes de fantasía, con sombrero, cartera y sombrilla, como el que llevaba una señorita en la playa de Miami, en Florida, donde le fué otorgado el segundo premio.

Pero lo que en realidad alarma a los ediles de las playas de mar norteamericanas, son ciertas modas extravagantes que se usan en Europa y que a la temporada siguiente se imponen con asombrosa facilidad en América.

Pues en ocasiones de modas exóticas para el verano en ningún lugar se han creado ni más numerosas ni más extravagantes que en Deauville, una de las playas más bellas de Francia.

Deauville ha adquirido, en los últimos años fama de ser un pueblo donde la liberalidad de sus habitantes y de sus autoridades están de acuerdo con el espíritu licencioso de la mayoría de los turistas que de todas partes del mundo acuden a ese lugar. Deauville ha sido teatro de grandes escándalos sociales; de ahí han salido los divorcios más ruidosos; más de una actriz mediocre encontró en Deauville el marido millonario que no podía hallar en ninguna parte; más de una rica heredera americana se comprometió en Deauville con algún noble arruinado y realizó el sueño más dulce de su vida, que era el de emplear



los millones de su padre o de su primer marido en comprarse un título nobiliario para su uso particular; en Deauville, en fin, se originó, hace ya mucho tiempo, el famoso traje de baño de malla y de una sola pieza, y de Deauville fué importado en los Estados Unidos, donde se multiplicó en tal forma que llegó a transformarse en una especie de plaga. Las playas yanquis parecían sembradas de hombres y mujeres vestidos con tan ligeras ropas.

Pero Deauville nos tenía reservada una nueva sorpresa para este año: ¡el traje de baño goma! Sí señores, las mujeres más elegantes de Deauville lucieron este año ajustadísimos trajes de baño confeccionados de goma. Fué el "dernier cri" el último grito de la moda y el último grito de protesta del consejo municipal de Deauville. Ya se había colmado la medida. Hasta entonces se habían podido tolerar las extravagancias de las modistas y de los veraneantes; pero cuando aquéllas inventan una cosa tan horrible como un traje de baño de goma y los otros están dispuestos a usarlo... "mon Dieu!" era demasiado...

Se puso un veto a estas inverosímiles prendas, prohibiéndose su uso. Pero la municipalidad no contaba con la población, compuesta en su mayoría por comerciantes que durante la época de verano hacen su agosto con los turistas. Aquellos protestaron contra la disposición municipal alegando que Deauville, para sostener la fama que tiene, debe crear una sensación o una extravagancia cada año. La municipalidad ataca a los trajes de goma; si los trajes de goma no fueran algo atrevidos, las gentes no irían a Deauville.

Mas lo que preocupa a los municipales yanquis es que ya a fines de la temporada de baños se vieron este año, en una o dos playas norteamericanas, unos pocos bañistas del sexo femenino exhibiendo, con cierto pudor, ejemplares de los célebres trajes aparecidos en Deauville. Estos causaron sensación en las playas de Long Beach y de Coney Island, y no sería difícil que se pusieran de moda en la próxima temporada, lo que haría más ardua la tarea moralizadora de la liga que está por fundarse.

Hoy día todo el mundo usa agujas de fabricación inglesa, pero la industria fué llevada allá desde España. En los tiempos de la reina María casada con Felipe de España, un negro español se estableció en Londres con esta industria; pero como no quiso descubrir a nadie el secreto de la fabricación, se perdió éste cuando él murió, y no se volvió a descubrir hasta el año 1566 *cuando un alemán, Elías Growse, enseñó el arte a los ingleses.*

La comodidad en el tren

Asientos que cansan y asientos que no cansan

¿En qué consiste que cause tanta fatiga un viaje en ferrocarril, apenas dura algunas horas? ¿Por qué las más de las veces, al abandonar el vagón, se encuentra el cuerpo materialmente molido? La contestación a estas preguntas es muy sencilla: todo ello resulta, de que los asientos de los trenes son, por regla general, incómodos, y son incómodos porque suelen estar mal hechos. No quiere decir esto que el carpintero que los hizo y el tapicero que los forró no entendiesen su oficio, no; sino que los tales asientos se han hecho sin previo conocimiento del cuerpo humano ni de sus exigencias y necesidades. Verdad es que hoy tenemos coches camas y vagones de lujo donde es posible viajar con toda comodidad; pero como semejante *confort* sólo está al alcance de una minoría, resulta que la mayor parte de los viajeros, aun muchos de primera clase, se encuentran sometidos a los mismos tormentos que imponían las antiguas diligencias.

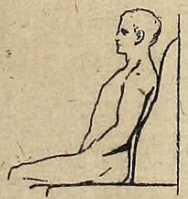


Fig. 1

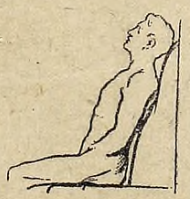


Fig. 2

Cuando el hombre se sienta, la pelvis o bacinete tiene por única misión la de sostener la parte superior del cuerpo. La columna vertebral está enclavada en la pelvis, no como un tronco recto, sino siguiendo una línea curva, y la inflexión de esta curva, que aumenta la movilidad del cuerpo, le obliga a la vez a un continuo balanceo, puesto que el centro de gravedad cambia de sitio según que la caja torácica se incline a un lado o al otro. Este balanceo produce necesariamente cierta fatiga. Para que la parte superior del cuerpo permanezca inmóvil, necesita puntos de apoyo para la espalda, los omoplatos y la cabeza. Sin estos puntos de apoyo, en cuanto la fuerza de voluntad deja de contrarrestar su defecto, como sucede al dormir, el cuerpo y la cabeza van inclinándose poco a poco hacia adelante o hacia un lado, y esta posición forzada, aumenta el cansacio.

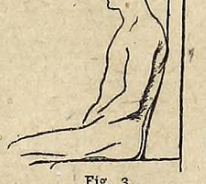


Fig. 3

Fig. 4

Supongamos por el contrario, que el cuerpo cuenta con puntos de apoyo para los omoplatos y la parte de la espalda contigua a ellos, como se ve en la figura 1.ª. En este caso, la persona sentada no experimentará la menor fatiga durante bastante tiempo, y si por añadidura, al quedarse dormida, encuentra otro apoyo para la cabeza (figura 2.ª), descansará, no diremos como en su propia cama, pero sí sin molestos balanceos ni distorsiones incómodas. En ambos casos, el respaldo del asiento sostiene el cuerpo por debajo de los omoplatos y ofrece a la caja torácica una concavidad a la cual se amolda aquélla, quedando toda la parte superior del cuerpo en una actitud libre y cómoda. Este respaldo, que en las figuras se halla representado en sección, es el respaldo ideal.

Desgraciadamente, en la mayor parte de los vagones el respaldo es enteramente plano, o si presenta alguna convexidad, es demasiado alta o demasiado baja. Entonces ocurre lo que se ve en la figura 3.ª; la posición que el cuerpo se ve obligado a tomar es forzada y desagradable. Falta un apoyo para los omoplatos, y el pecho se deprime en vez de salir hacia delante. Si a más de esto es el respaldo demasiado alto, como generalmente ocurre, al quedarse dormida la persona, será su posición todavía más falsa y fatigosa, por faltarle a la cabeza un punto de apoyo (figura 4.ª). En tales condiciones, el viajero a quien rinda el sueño, irá resbalándose sobre su asiento hasta que el borde inferior de sus omoplatos tropiece con un punto de apoyo, o caerá de lado sobre algún compañero de viaje, mientras la cabeza bailará de un lado a otro, si es que no se inclina hacia delante hasta hundirse en las profundidades del chaleco, como le ocurre al viajero de la figura 5.ª, cuya posición es harto conocida de todo el que viaja con frecuencia.

Fig. 5

Todo el que desee fatigarse lo menos posible y dormir, yendo sentado, con relativa comodidad, busque un vagón cuyos respaldos lleguen a la altura de la nuca y sean muy convexos debajo de los omoplatos, y si lo encuentra, no le pesará haberlo elegido.

GUÍA DE LECTURAS

"BAILE Y FILOSOFIA", por Roberto Gache.—Buenos Aires, 1922.

El humorismo en la literatura argentina. — Lo más asombroso para un europeo que recorra las páginas de nuestras antologías, trátese de prosa o de verso, debe ser el no encontrar humoristas. En poesía, no hay ni ha habido epigramáticos. En los diez volúmenes de la enorme antología de Puig, sólo se encuentran cuatro o cinco mediocres epigramas de J. C. Varela y algunas fábulas humorísticas de Azcuénaga, por cierto muy poco felices. En prosa, tenemos que llegar hasta Eduardo Wilde y Miguel Cané para encontrar aquí y allá algún estiletazo irónico o sarcástico: eso es todo. ¿Revela esto una absoluta incapacidad del alma argentina para la "alegría intelectual"?... A juzgar por las apariencias, sí. De

manera que el hecho de surgir entre nosotros un escritor como Roberto Gache, para quien el "persiflage" es el medio habitual de expresión, constituye, aunque sólo sea por lo que tiene de novedad, un acontecimiento literario.

Acerca de las influencias. — Cuando apareció el "Glosario de la farsa urbana", primera recopilación que de sus artículos hacía Roberto Gache, fué evidente para todos que con aquella obra, armado de todas armas, aparecía en la literatura argentina un escritor. Entiéndase que decimos "escritor", así a secas, sin acompañamiento de adjetivos, para hacer resaltar lo excepcional de esa calidad en una literatura cuya mayoría se compone de "escribidores", cosa muy distinta. Sin embargo, no faltaron críticos que quisiesen ver en la obra del nuevo escritor el influjo de otros escritores. Para unos, el estilo cortado, las locuciones breves, la observación y estudio de las cosas pequeñas y cotidianas, eran otras tantas cualidades adquiridas en la lectura de "Azorín"; la brusquedad de ciertas frases procedía de Baroja; el fondo general de escepticismo y de "moquerie", llegaba hasta el escritor argentino por la doble vía de Anatole France y de Eça de Queiroz... Pensábamos entonces en la injusticia de tales cargos; no porque la obra de Gache no estuviese ligada por vínculo alguno a la de esos maestros, sino porque ello nos parecía perfectamente natural tratándose de escritores cuyo espíritu, al infiltrarse en el pensamiento contemporáneo, han impreso modalidades a una época literaria, a tal punto que puede muy bien llegar su influencia hasta quien no acostumbra a frecuentar sus obras. Y con respecto a los grandes escritores del pasado puede afirmarse algo idéntico. Pues qué: ¿acaso el espíritu de Voltaire no está influyendo aún sobre el de France? ¿Acaso en Gracián no están presentes muchas características que "Azorín" no ha hecho sino desarrollar y adaptar a nuestra época? Y así sucesivamente.

Todo esto pensábamos leyendo "Baile y Filosofía", la segunda recopilación que hace Gache de sus artículos y ensayos. Muy poco o nada se parece este libro al anterior. Salvo en "El imperio de la noche" uno de sus artículos, apenas si nos lo recuerda. Este es otro Gache. De aquel acerbo censor, de aquel satírico frío, de aquel descriptor concienzudo, ha surgido, provisto de un estilo más ágil y más elástico, un humorista de tono amable, que en todo encuentra un objeto de mofa y de lástima, y cuya amargura, ahora más subterránea, sólo sale a la superficie de vez en cuando; pero que—eso sí—sale para quemar y corroer, como ardiente chorro de solfatara.

En el Roberto Gache de hoy, pues—y es la mejor comprobación de su fuerte personalidad—no se advierte ya ninguna de esas posibles influencias a que nos referimos. Si algún parentesco tiene el Gache de "Baile y Filosofía", será con los humoristas y con los satíricos de todos los tiempos. Tal pasaje amargo e incisivo nos recuerda a Larra; tal definición jocosa formulada con gravedad científica, nos hace pensar en Swift; tal serie de sofismas ingeniosos, de jugosos absurdos, nos evoca al Carlyle de "Sartor resartus". Tal vez sea este el parentesco más marcado; tal vez sea Herr Teufelsdroeckh el más acusado avatar del humorista que escribe "Baile y Filosofía". ¿Significa esto restar originalidad al libro de Gache? En modo alguno; como tampoco lo ha restado la crítica literaria al del inmenso escocés al establecer la influencia de Ritcher que se advierte en él con caracteres evidentes.

Por nuestra parte, vamos a señalar en el nuevo libro de Gache una influencia que al autor le va a parecer asombrosa (a él, que ha escrito casi todo este libro para mofarse del probabilismo, de la doctrina del "seny" y de la filosofía del hombre que trabaja y que juega). Estamos aludiendo a la influencia de Eugenio D'Ors. "Xenius", en efecto, se ha vengado: a fuerza de escribir en broma como D'Ors... Gache empieza a escribir como D'Ors "sin darse cuenta".

El libro.—No es idéntico, ni mucho menos, el valor de todos los artículos que componen "Baile y Filosofía". Forman parte del libro trabajos como "Significado musical del arroz con leche" y "Principio y fin de las cosas", en los cuales vanamente se esfuerza uno por hallar, si no trascendencia, animación cuando menos. (Bien es cierto que el autor, al escribir uno y otro, no se propuso sino satirizar las doctrinas y los métodos de determinado filósofo, y creyó poner más de manifiesto la vaciedad de ese sistema desarrollando de intento temas sin desarrollo posible). Figuran, en cambio, artículos como "Función humana del vestido", "El desnudo es un hecho relativo", "Glosa total del baile", "El desnudo del ser moral" y algunos más, a los que no hay hipérbole en calificar de admirables. Con todo, resulta un libro bastante homogéneo. Tiene, además, un mérito: es, cronológicamente, el primer libro humorístico (humorístico en absoluto) de nuestra literatura culta. Los historiadores literarios futuros le asignarán el lugar que cualitativamente le corresponda, si es que, como hay derecho a esperar, aparecen aquí otros libros humorísticos de mérito.

El autor.—Cuando se leen glosas como "Función humana del vestido", ya mencionada, en la que se formula esa luminosa definición de la Belleza como "la sugestión de la espera", uno comprende que si se le antojase a quien tan felizmente hace filosofía en broma, poco trabajo le costaría hacer densa y jugosa filosofía en serio. Algunos pasajes de "Baile y Filosofía", ya son profundamente serios.

Tal cual feroz y descarnada afirmación que se le escapa entre facecia y facecia, no es menos considerable porque el autor la diga como quien no concede importancia a lo que dice. Las verdades más tremendas, desde Voltaire hasta France, desde Swift hasta Shaw, requieren y han requerido siempre—para que la sociedad las degluta sin escándalo—el concurso de un desenfadado humor. — **Fabricio Núñez.**

"DESPLEGANDO LAS ALAS", por Cayetano Oreste.

El prologuista de este libro, que compendia en sus 74 páginas las últimas composiciones poéticas del señor Cayetano Oreste, nos asegura que el autor "Burilando el lagrimatorio de sus melancolías, con el arte de Cellini y el sentimiento de Isaacs, sobrepone su mentalidad por su espíritu y su alma superiores".

Después de conocer esta opinión, que es la menos elogiosa de las vertidas por el prologuista, es innecesario leer el libro. El señor Oreste burila "el lagrimatario de sus melancolías" con un vigor y una valentía admirables. No dudamos de que el alma de este joven poeta esté rebalsada de melancolías; pero admitiremos que, al revés de aquellos de sus colegas que recurren al verso como a una válvula de escape para sus emociones, y que contemplan a este ingrato mundo a través de un espeso cendal de lágrimas, el señor Oreste se nos presenta como un batallador enérgico y valiente. Por eso, sin duda, algunas de sus composiciones adquieren, en determinados momentos, que acaso caractericen un estado especial de ánimo, el ritmo sonoro de las canciones épicas o el sordo rumor de los apóstrofes. Siente un profundo desdén por la muchedumbre prosaica y banal; y para él "su sombrero de anchas alas" semejante al que llevara Beethoven, Mansilla, Guido Spano y Mitre (?), es "un emblema santo de los luchadores, y una extravagancia de las sabias testas".

El señor Cayetano Oreste demuestra poseer apreciables cualidades poéticas; pero el poco buen gusto en la elección de los temas y ese espíritu tan batallador que le lleva a combatir males tan grandes y tan comunes como la perversidad, la envidia, la maledicencia y la cobardía, le impulsan también a abandonar aquella su primer fuente de inspiración que era pródiga en romanticismo, y que se nos antoja más de acuerdo con su temperamento, como lo ha demostrado en su libro anterior "La fuente de lágrimas".—**Julio Agosto.**

"CONFESIONES DE UN NIÑO DECENTE", por Eduardo Zamacois.— Renacimiento, Madrid.

La literatura autobiográfica - infantil recibe con esta obra un aporte digno de tomarse en consideración. Teníamos ya las "Confesiones" de Rousseau; teníamos "Poesía y realidad", de Goethe; teníamos "Las memorias", de Heine; los "Recuerdos de infancia y juventud", de Renán; "La novela de un novelista", publicada no hace mucho por Palacio Valdés; "El alba", primer tomo de "Juan Cristóbal", de Romain Rolland; "La novela de un niño", de Pierre Loti, y teníamos, en fin, "Treinta años de mi vida", por don Enrique Gómez Carrillo.

EDUARDO ZAMACOIS
OBRAS COMPLETAS
CONFESIONES DE
"UN NIÑO DECENTE"
(AUTOBIOGRAFÍA)
RENACIMIENTO

¡Ah!, también teníamos "Le petit Pierre", de Anatole France. Pues bien: en adelante, tendremos las "Confesiones de un niño decente", de don Eduardo Zamacois.

Leyendo este libro, se convence uno de que, así como la niñez de los genios contada por ellos mismos es siempre interesante, no lo es tanto la de aquellos que no son precisamente genios, o la de aquellos cuya genialidad es muy discutible. La infancia del señor Zamacois, por lo demás, parece no haber sido accidentada en demasía. Cualquier otro honesto ciudadano podría contar de sí mismo cosas tan amenas como el autor de "Punto negro".

En prueba de la novedad y buen gusto metafóricos que campean en la obra comentada, baste saber que en la página 63 su autor llama al aplauso "champagne divino de los labios del alma", y que en la 97 nos informa de que su alma "es como una habitación de esquina, cuyos dos balcones estuviesen siempre de par en par".

De todos modos, no dudamos que este libro será muy leído por el público. Por el público de don Eduardo Zamacois. —**E. R.**

"LA REVOLUCIÓN UNIVERSITARIA (1918 - 1919)", por Julio V. González. — Un volumen de 336 páginas. Editor Menéndez, Buenos Aires, 1922.

El señor González estudia en este libro tres acontecimientos importantes en la vida estudiantil de la república: la revolución universitaria cordobesa (que sirve de título a la obra), la rebelión estudiantil de Chivilcoy y la huelga de maestros en Mendoza, movimientos característicos por que en Córdoba se impuso la Reforma, en Chivilcoy se defendió la necesidad de un profesorado secundario competente, libre de las intromisiones perturbadoras de la política, y en Mendoza afirmóse el derecho del magisterio primario a sindicarse.

El señor González está completamente de acuerdo con los tres movimientos, como que en los dos últimos tuvo una participación activa en su calidad de ex presidente de la Federación Universitaria Argentina. "Este libro—dice el señor González—desea ser un trasunto fiel del espíritu que animó a la juventud, a la vez que una crónica documentada de los sucesos". "Liberalismo y acción social" constituyen la doble enseña que animó a los estudiantes.

El señor González traza una historia animada de los sucesos, especialmente del cordobés, el de mayor trascendencia, indudablemente, pues asumió, en el quieto y somnoliento medio en que se desarrolló, todos los caracteres de una verdadera "revolución universitaria", que bien pronto repercutió en el resto del país y en el extranjero, circunstancia prevista por sus propulsores cuando dijeron, en un inspirado documento, que sus verdades "lo son—y dolorosas—de todo el continente."

El señor González sigue etapa tras etapa, con método y suma claridad, el proceso de la revolución, siendo lamentable que, por haberse ajustado a un marco demasiado estricto, no le haya asignado toda la importancia que tuvo al aspecto social del movimiento, tan sugerente y original. Por otra parte, tal vez hubiera convenido en lugar de la transcripción de largos documentos, que por lo recientes están en la memoria de cuantos siguieron con interés los sucesos, el estudio de las causas profundas de la revolución y sus vinculaciones con la hora mundial, agitada y grave, en que estallara, ya que sus actores, atentos al desenvolvimiento de los acontecimientos, no pudieron detenerse a hacer este estudio ni pudieron registrar en aquella hora otros motivos que los más inmediatos y visibles. Nadie podría pedirles otra cosa. En el momento de la acción, la acción es lo único que vale.

También desearíamos que el autor hubiera completado el capítulo con los movimientos similares al cordobés realizados en La Plata y Santa Fe, que han presentado contornos interesantes y novedosos que importa apreciar, precisándolos.

En fin, porque el autor se ha propuesto un objeto de educación juvenil con su obra, no sería superfluo destacar que la Reforma no ha cerrado todavía su ciclo definitivo. Habrá cerrado su período turbulento; pero aun resta mucho por hacer para que sus aspiraciones cuajen en realidades silenciosas y fecundas. Estas han menester de la acción del tiempo y de la vigilante y empeñosa consagración de maestros y estudiantes. La Reforma recién entra en su periodo orgánico y constructivo.

A pesar de las omisiones sensibles anotadas, el libro del señor González será sumamente útil a los estudiantes que vayan ingresando a las aulas y les dará una idea de lo que ha sido el movimiento de la Reforma y del desinterés y altruísmo que en su consecución pusieron estudiantes y obreros. Por lo mismo, anhelaríamos que otros "historiadores" lo completaran con los sucesos ocurridos en las restantes universidades. Vale la pena. A todos los que juzguen con ánimo desprevenido y ecuánime el libro del señor González les revelará que la revolución universitaria no obedeció a un mero capricho estudiantil sino a un estado de cosas que no podía subsistir por más tiempo.

Por lo demás, este libro incorpora a las letras nacionales a un espíritu modernamente orientado en cuestiones universitarias y dotado de cualidades muy estimables como escritor.—**P. Gamboa.**

"SOÑADORES" (novela), por Knut Hamsun. — Editorial Artigas, Montevideo.

Entre las novelas de Hamsun, no ocupa ésta, sin duda, un lugar preeminente. El vigoroso lirismo de "Pan", el sorprendente análisis psicológico de "Hambre", no llegan en "Soñadores" a un grado tan eminente. A pesar de todo, se lee con vivo interés esta narración de carácter puramente regional. Ya no es aquí, como en "Hambre", como en "El redactor Lynge", la sociedad de Cristianía la que desfila ante los ojos del lector: por los habitantes de una población pesquera del extremo

Norte. Con tales elementos, claro es que el relato, para nuestro público, ha de resultar sobremanera exótico; pero es justamente este exotismo lo que da hoy día tanto interés entre nosotros la novela septentrional. En el fondo, esta tendencia acusa ingenuidad. Si un santanderino encuentra "agradable" la novela "Sotileza",— en que también se pinta la vida de la gente pescadora,—sería ingenuo en un noruego encontrarla "genial", sólo porque las costumbres allí descriptas son otras que las de su tierra. Sin embargo, la verdad es que ocurre mucho de esto.

No lo decimos, naturalmente, por "Soñadores", que atesora quilates bastantes para ser en cualquier parte una buena novela, y en la cual, aparte el atractivo de lo exótico, hallamos el de la trama, que es de suyo interesante, y el de las descripciones de tipos, paisajes y costumbres, que revelan la mano avezada de un pintor experto.

Al final del volumen, va "Una conferencia", relato tal vez autobiográfico, en el que se describe un fracaso oratorio en términos de amarga jocosidad. Este cuento nos presenta a Hamsun como un humorista delicado.—**E. R.**

LAS AVENTURAS DE DON PANCHO TALERO

por LANTERI

En Harrods

La inauguración de la temporada, que se realiza con la presentación de modelos exclusivos, creados por artistas en el difícil arte de vestir, da lugar para enaltecer, una vez más, los títulos de *HARRODS*, adquiridos en el consenso unánime de CASA DE DISTINCIÓN POR EXCELENCIA.

Para Señoritas y Niñas

Salones de venta Primer piso

28111—**GRACIOSA CLOCHE,** en paja, adornada con cintas combinadas en dos tonos y terminando con una original cocarde; en negro o azul marino; para señoritas. . . . . $ **19.90**

28003—**BONITO SOMBRERO,** en paja blanca, adornado con cinta alrededor de la copa, terminando con un moño; modelo muy práctico para niñas. . . . $ **8.90**

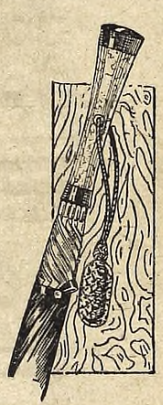
Los créditos HARRODS

acordados con suma liberalidad, conceden el privilegio de adquirir mercaderías de alta calidad, en condiciones ventajosísimas de pago por mensualidades.

SOLICÍTENSE INFORMES en el Sexto piso.

Marroquinería y Paraguas

Planta baja



24542—**PRÁCTICA CARTERA, FORMA SOBRE,** en seda lamé, variedad de colores; con divisiones interiores. . . . . $ **50.—**

22027—**ORIGINAL MODELO EN-TOUT-CAS,** en fina clase de seda, colores modernos; variedad de puños, pesos . . **70.—**

Para Niñas

22707 A—**PRECIOSO VESTIDO,** en crêpe de Chine blanco, con vistosos bordados en mostacilla color coral o blanca. Para niñas de 3 y 4 años.

$ 29.50

Segundo piso

27223—**ESPLENDIDO SWEATER,** en punto suizo, todo de seda, combinado en dos tonos, cuerpo color crema, cuello y cinturón color esmeralda; blanco con negro; gris plata con rosa o turquesa con oro. Para niñas de 12 a 16 años. $ **29.50**

Para Señoras

28479—**VESTIDO MUY CHIC,** en crêpe marocain de seda de color, adornado con fular fantasía, caídas a los costados y cinturón muy elegante. . . $ **125.—**

28478—**BONITO VESTIDO,** en rica clase de espumilla de color; adornado con alforzas y cinta de seda caída a los costados. . $ **75.—**

Primer piso

Calles: FLORIDA - PARAGUAY - SAN MARTÍN - CORDOBA

LA CAPITAL DE HUNGRÍA

De Viena a Budapest. — Impresiones y comparaciones. — Notas históricas. — El Danubio

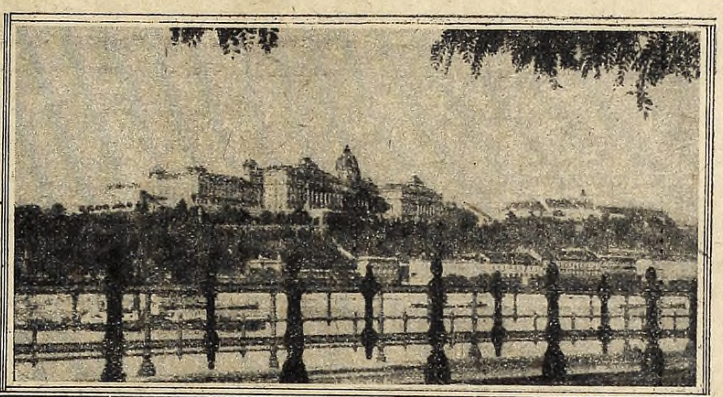
por A. SARDÓ y VILAR ("Danubio")

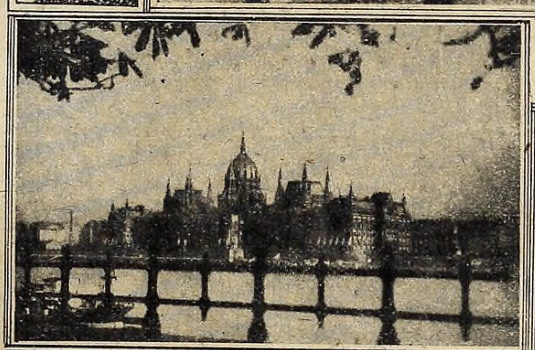
(Para "El Hogar").

He tomado un billete de primera clase y viajo en segunda por no haber llegado a la estación cinco horas antes de la salida del tren... Antes de la guerra, el viaje de Viena a Budapest, por Poszony, en tren rápido y confortable, era una delicia y sólo costaba la friolera de veinte coronas; hogaño para ir a la capital de Hungría, hay que armarse de paciencia y de dinero... Y desde que los checos, sin atenerse a aquel tan cacareado principio de nacionalidad que la Entente escribió en sus banderas, echaron mano a Poszony, ciudad húngara, a orillas del Danubio, rica por su industria e histórica por haber sido coronados en ella muchos reyes de Hungría, hay que pasar por Bruck-Kiralihida, a donde llegamos tres horas después de haber salido de Viena, sin embargo de estar situada dicha ciudad sólo a unos treinta kilómetros de la capital de Austria. Tres horas de espera en Bruck-Kiralihida (frontera austro-húngara), y vuelve a silbar la locomotora, arrastrando el convoy por la inmensa llanura húngara, monótona, interminable... ¡Gyor!..., la única ciudad industrial que le ha quedado a Hungría, y la próxima estación es Komaron, patria de Franz Lehár y cuna del inmortal poeta húngaro, M. Jokai. Veinte minutos de parada en Táta, otros tantos en Aimas-Tuzitö, y siempre a través de la "pampa" húngara, llegamos, después de muchas e interminables paradas, a Banhida, en cuya estación una orquesta de "tziganes" conmueve nuestros corazones con sus acentos tristes y melancólicos como el brillo de los ojos del pueblo magiar... Empieza a anochecer cuando el tren, lentamente, penosamente, trepa por los montes calcáreos y pelados de Bicske. En Kelenfeld, desde donde se divisan, a lo lejos, las luces de Budapest, se detiene el tren media hora. Luego cruzamos el caudaloso Danubio, y a las diez de la noche, después de catorce horas de viaje, llegamos a la capital de Hungría, en cuyo "Palacio Real" izó Bela Kun, en marzo de 1919, la bandera roja del sovietismo...

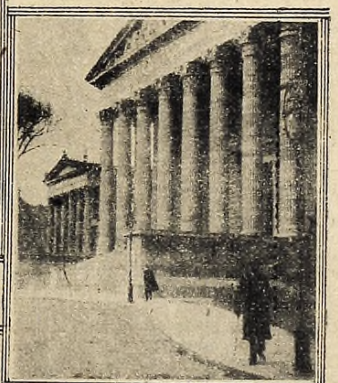
—

La capital de Hungría ha cambiado totalmente su fisonomía desde que estuve aquí hace ahora, poco más o menos, tres años. Encontré entonces a un pueblo vencido, pero lleno de esperanzas en un porvenir mejor; hoy, la incertidumbre política, la crisis comercial por que la nación atraviesa, la miseria reinante en las clases media y obrera y el deplorable estado de la situación financiera del país, han creado un ambiente bochornoso en Budapest, que asfixia al extranjero, aun viniendo de la desgraciada Viena, donde, por cierto, no se vive en el Paraíso... Sin embargo, Budapest sigue siendo una ciudad muy hermosa y, sin duda alguna, una de las más modernas y monumentales de Europa. Las orillas del Danubio, con sus grandes palacios, son magníficas y no tienen igual, por más que Anatole France diga que el Sena, con la Conserjería, el Palacio de Justicia y el Louvre *"es el sitio más ilustre y bello del mundo..."* El Palacio Real, el Parlamento, el Museo Nacional, la Opera, la Universidad, el Conservatorio, la Academia de Bellas Artes y la Basílica de San Esteban son edificios monumentales y grandiosos que pueden competir con los mejores de las demás capitales europeas, a pesar de ornamentos algo chapuceros y de colores demasiado vivos y mal combinados, que hieren la vista del artista observador y delicado. A pesar del sello oriental que a Budapest le dan sus cúpulas y del *"cachet"* parisino de sus avenidas, la capital de Hungría tiene calles y palacios que recuerdan Viena.



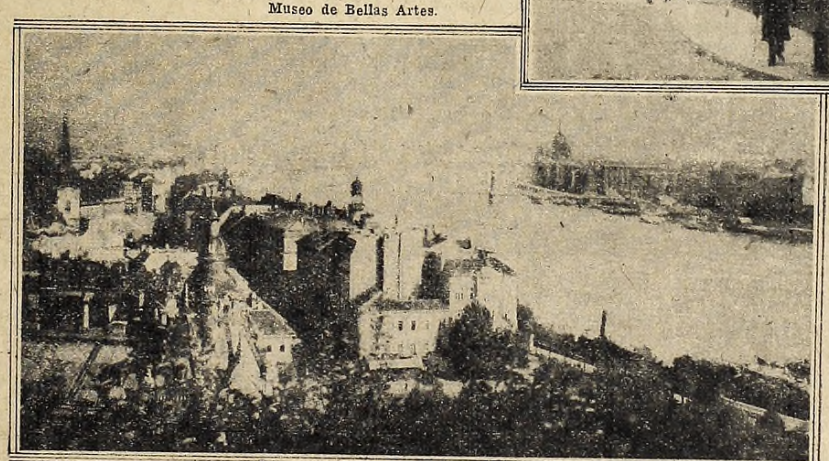


El parlamento.



Museo de Bellas Artes.

Budapest.—El Palacio Real, cuartel general que fué de Bela Kun y actual residencia del almirante Horthy, regente de Hungría.



Panorama de Budapest con el Danubio.

Y puestos a comparar, comparemos. Viena es más grande; Budapest, más coqueta. Viena tiene algo de feudal, sin que por eso pierda su nota simpática; Budapest es ruidosa, parisina... Viena, a pesar de su gorro frigio, es una ciudad imperial; al transitar por sus calles, las piedras de los edificios nos hablan de un gran pasado histórico, de una cultura secular, de una corte célebre, de inmortales sabios, músicos y artistas... Budapest, en cambio, nos deja un poco fríos... Al contemplar sus monumentales edificios, casi ninguna idea histórica acude a nuestra mente, porque casi todos llevan el sello de lo moderno, por haber sido sus monumentos históricos pasto del fuego de largas guerras y de sangrientas revoluciones... En Viena existen innumerables vestigios evocadores de épocas muy remotas; en Budapest, salvo los restos de las termas romanas que se ven en Buda u Ofen, de unos cuantos muros derruídos, testigos del castillo que el rey Bela IV mandó construir en el siglo XIII y de la iglesia de San Matías, edificada en el siglo IX y restaurada en los últimos decenios, no hallaréis ninguna piedra que os recuerde la época en que Atila era dueño y señor de Hungría, ni aquellos tiempos de la invasión mongólica, ni mucho menos la Era de la dominación turca. Así es que Budapest es actualmente una de las pocas capitales europeas en cuyas calles no contrastan con la arquitectura bizarra e hipermoderna de sus edificios las ridículas modas del siglo presente, creadas por los sastres londinenses y las modistas y costureras parisinas...

—

Lo más antiguo de la capital de Hungría es su nombre: Budapest u Ofenpest. Para comprender el origen de esta capital hay que saber que mil trescientos años atrás, cuando Budapest no era más que una insignificante aldea compuesta de contadas chozas y de algunos hornos para la fabricación de ladrillos, fueron los colonizadores alemanes quienes dieron a la aldea en que vivían el nombre de "Ofen", que en castellano significa "horno". Idéntico es el origen de la palabra "Pest"; a fines del siglo IX, luego de la invasión de los arpadesianos, capitaneados por el célebre conquistador húngaro Arpades, no hizo éste más que traducir el nombre alemán "Ofen" al húngaro, en que suena "Pest". Más tarde, cuando en el siglo XIII el rey Bela IV se instaló en la orilla derecha del Danubio, dió a esa parte de la ciudad el nombre de Buda, en memoria de un hermano suyo, que así se llamaba, sirviéndose del nombre "Pest" para designar la ciudad de la orilla izquierda, edificada en una inmensa llanura, y mucho más grande que su hermana Buda, que se alza anfiteatralmente en la orilla derecha. Por esta razón la capital de Hungría tiene el doble nombre de Budapest y Ofenpest, aunque de este último término sólo suelen servirse los historiadores y algunos geógrafos y cartógrafos.

—

Budapest u Ofenpest tiene en la actualidad millón y medio de habitantes, la mayor parte de ellos en Pest, pues Buda es casi exclusivamente la residencia de la aristocracia y del clero. Desde el Palacio Real, habitado por el almirante Horthy, regente de Hungría, se tiene un golpe de vista magnífico sobre el caudaloso Danubio y Pest. Las dos ciudades hermanas están separadas por el Danubio, en cuyas olas se han reflejado, en épocas diversas, la reluciente Media Luna, de Solimán; la resplandeciente Cruz, de San Gellert y, en estos últimos tiempos, la bandera roja de Bela Kun...

Budapest, agosto de 1922.

Cuando la isla Mauricio fué cedida a la Gran Bretaña, en 1810, se encontraba una tortuga gigantesca en el patio del parque de artillería de Puerto Luis; y este animal vive todavía, aunque se encuentra casi completamente ciego. Pesa trescientas treinta libras, y cuando camina tiene una altura de dos pies. La caparazón tiene ocho pies y medio de largo, y puede con facilidad llevar dos hombres encima.

GUIA DE LA MUJER PRACTICA

Los sombreros o capelinas bordeados con encajes Chantilly o ciré constituyen uno de los más delicados atractivos femeninos en la estación.

TOILETTES PRIMAVERALES

Los trajes preconizados por la moda para la presente y la entrante estación, son de ejecución facilísima. Ya nos hemos ocupado más de una vez de los modelos más usuales que son tan simples que pueden hacerse en casa con la única ayuda de una hábil costurera.

Todo el encanto de estos trajes reside en la elección del color, en la calidad del tejido, en la fantasía y elegancia del adorno y también, muy particularmente, en la manera de vestirlos. Porque, en realidad, no hay toilette verdaderamente elegante, si no está encuadrada en el porte distinguido de la persona.

Entre los tejidos que están mereciendo las preferencias del mundo femenino, en la presente estación, cuéntase como original novedad los géneros arabescos o sea estampados, que resultan de gran fantasía, y los tejidos completamente bordados en mostacillas de color.

Son estos adornos los que, por su variedad y entonación dan la nota más sugerente y característica de la moda actual en el vestido de la mujer.

ADORNOS SOBRE EL PIANO

Sabemos de más de una dama interesada en conocer qué adornos son los más elegantes y propios para colocar sobre el piano. La preocupación es en cierto modo injustificada, pues reflexionando un poco, puede observarse que lo preferible, en buen sentido, sería no colocar objeto alguno sobre el piano. No se trata de un mueble simplemente decorativo o de más o menos utilidad, sino de un instrumento de uso frecuente, y todo lo que se ponga en contacto con él o sobre él, será en perjuicio de su sonoridad.

De esto puede deducirse que, si siguiendo una práctica doméstica poco recomendable se quiere adornar la parte superior del instrumento que figura entre los muebles más preciados de una casa, lo sensato será evitar el ridículo de caer en una perjudicial cargazón de adornos. Una lamparita elegante, alguna estatua con preferencia bustos de artistas célebres, algún bibelot artístico, un cestito bajo con flores, es todo lo más que discretamente puede ubicarse sobre el más difundido de los instrumentos en la sociedad elegante.

COMBINACIONES PRACTICAS CON TEJIDOS ESTAMPADOS

El recurso de adornar telas de colores lisos con sedas floreadas o tejidos estampados, manejado con arte y buen gusto, sirve para las combinaciones más interesantes y forma "toilettes" de gran fantasía. Se presta lo mismo para armonizar vestidos de personas mayores, para casa o paseo, que para niño, originando las prendas más vistosas. Véanse los modelos adjuntos y se notarán los caprichosos efectos que anunciamos y el valor artístico de las combinaciones que recomendamos.

Apliquese, por ejemplo, sobre un vestido color limón, una incrustación de seda floreada, de colores vivos, dividiendo el busto y la falda y se tendrá un vestido lindísimo, de gusto sencillo y facilísima confección.

Un trajecito de niña, puede adornarse por el mismo sistema, decorando con la tela floreada el borde de la falda, el cuello y hasta el sombrerito.

Por igual procedimiento se logrará dar gran vista a un delantalcito vulgar y ordinario, aplicándole flores o dibujos de cretona, tela común y barata que se presta admirablemente para estas combinaciones.

PARA LIMPIAR LA SEDA

Si sobre un tela de seda cae una mancha de barro, se quita con dificultad. Necesítase humedecer la mancha con agua y cubrirla de crémor tártaro bien pulverizado, y después de algunos minutos se lava con agua clara. Esta precaución es porque con el crémor tártaro no se altera el color con el agua. Las manchas de barniz, pintura y resina se quitan de la seda con éter, frotando de una manera suave.

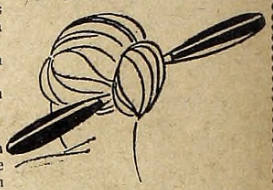
Si la mancha es causada por el zumo de un fruto, se lava con te negro frío.

Para quitarle las huellas de sudor se lava con una ligera disolución de ácido oxálico.

ADORNOS PARA LA CABEZA

El peinetón, o sea la peineta española, que como hemos dicho en uno de los números anteriores, está muy de moda en la actualidad, no agrada a todas ni siempre conviene, por llamativa y voluminosa. Puede decirse que está en cierto modo relegada para acompañar a los trajes de "soirée".

Pero la moda del peinetón ha tenido últimamente una caprichosa derivación de la que da idea nuestro grabado. Está, en efecto, generalizándose mucho el uso de una especie de horquillones de celuloide, de vidrio, o fantasía, prendidos en el rodete, que dan al peinado un aspecto señorial, de época. Se usa de los colores más variados y de tonos vivos, como el rojo, verde, blanco, amarillo, azul, etcétera, y los hay de formas muy variadas y caprichosas.



Aunque tiene algo de excentricidad este sistema de horquillones en el peinado es atractivo y gracioso cuando se eligen colores en armonía con el sombrero o el tono del vestido.

Nada de particular tendrá que no pase este uso de una moda transitoria, y que se restablezca el reinado de la invariable peineta, pero consignamos el detalle que decora los peinados de ahora como una moda de rigurosa actualidad.

UNA APLICACION DE LOS BOTONES

Pudiera creerse que los botones tienen un uso exclusivo y no sirven más que para el objeto que son fabricados. Sin embargo no es así. En la actualidad se les da una aplicación caprichosa y de útil resultado.

Los botones comunes de madera, de forma redonda, y según el tamaño, se utilizan con muy buen efecto, para imitar frutas y ser aplicados a almohadones, forrándolos, para tal objeto, con telas de colores apropiados, según el color de las frutas que quieran imitarse.

LIMPIEZA DE LOS SOMBREROS DE PAJA

Continuamos hoy nuestra información sobre la manera de limpiar los sombreros de paja.

La renovación de los sombreros de Panamá o de paja de arroz exige un procedimiento especial minucioso. Introdúzcase el sombrero, una vez que se le haya sacado el adorno, en un baño compuesto de tres litros de agua destilada, o de la lluvia, tres litros de agua oxigenada y tres gramos de álcali volátil. Este baño debe ser mantenido en una temperatura de 25 a 30 grados.

El sombrero debe permanecer en el baño unas cuatro horas, al cabo de las cuales se le saca y se cuelga al aire, durante una hora, pero de ninguna manera al sol.

Otro medio sencillo es frotar el sombrero con un cepillo muy suave mojado en agua oxigenada. Se enjuaga después en agua tibia y se le pasa luego polvo de talco que le da a la paja el aspecto de nueva.

Cuídese mucho de secar las formas de paja, después de lavadas, al aire, y nunca al sol.

Estas recetas sirven lo mismo para un sombrero de mujer que para un sombrero de hombre.

Esta facilidad de ser lavada es una ventaja que la paja ofrece sobre otros tejidos cuya renovación es imposible.

Caricatura de la moda

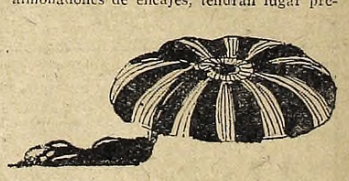
La madre.—Es una vergüenza como te vistes para ir a la fiesta.
La hija.—¡Pero mamá, si me vistiera como tú quieres, llamaría la atención!

ALMOHADONES PARA EL COMEDOR

Algunas lectoras que siguen con atención minuciosa las informaciones de esta página nos consultan qué estilo de almohadones son los más adecuados para el comedor.

Al ocuparnos no hace mucho de esta especialidad, insinuábamos ya en términos concretos los estilos de almohadones más a propósito para cada dependencia de una casa. Entonces decíamos, y ahora lo repetimos, que la moda no extrema imposiciones a este respecto, dejando en libertad completa y al gusto particular de la dueña de casa el uso de estos agradables adornos de la decoración doméstica, pudiendo adoptarse sin temor a caer en ridículo la más amplia variedad en clase y en forma.

Hay sin embargo determinados estilos que por su particular condición tienen un destino bien indicado; así, por ejemplo, los almohadones de encajes, tendrán lugar preferente, en un dormitorio; lo de yute, en un escritorio o vestíbulo.



Como los almohadones de cuero repujado, los de lana de colores fuertes y combinados, pueden alternar muy bien en el adorno de un comedor.

Esta misma razón es la que ha impuesto la preferencia para el comedor, de los almohadones de cuero repujado, una de las labores artísticas que están más en boga actualmente.

Los almohadones de este estilo, tienen, además del mérito artístico del repujado, una apariencia elegante y señorial que encuadra muy bien en una dependencia tan íntima y respetable como el comedor.

LAS NOVELITAS DE "EL HOGAR"

EL PRIMER PLEITO

por C. A. LÓPEZ BLOMBERG

I

INTIMAMENTE satisfecho, el doctor Bermúdez contemplaba, reflejada en el espejo del ropero, su arrogante figura, cuyas líneas elegantes y vigorosas destacaba el frac de impecable corte. Su propia imaginación, no exenta de la influencia de una regular dosis de vanidad, lo adulaba a través del brillante cristal. Porque el espejo, pese a la fidelidad con que reproduce, miente cuando los ojos del que se mira quieren que mienta. Ahora no necesitaba mentir. La varonil figura del doctor Bermúdez era realmente hermosa. ¡Y el frac la realzaba tan bien! ¿Para qué recordar las angustias que costó su adquisición? Si precisamente ellas contribuían a que su satisfacción fuera en este momento más intensa.

Cruzando los brazos, en una nueva actitud de autoadmiración, volvió a mirarse en el dócil cristal. Pero el pensamiento distrajo su vista, que siguió fija en el espejo, sin ver. Recordaba los momentos pasados, y una gratísima sensación se deslizaba deliciosa en todo su cuerpo. Su presencia había causado extraordinaria impresión entre el elemento femenino que asistiera a la colación de grados en la Facultad de Derecho. Las muchachas lo miraron con esos ojos lánguidos que todas saben poner cuando el destino coloca ante ellas la encarnación del ideal soñado.

Exhalando un suspiro sonrió, encantado de sí mismo. ¡Cómo se quería! Y tenía motivo para quererse. Otros, con menos razones se quieren más.

Allí, sobre la oscura colcha de la cama, que con una mesilla y un par de sillas—amén del mentado ropero—completaban el moblaje de la modesta piccita de casa de pensión, blanqueaba el rollo de cartulina que respondía de una probada capacidad para enredar los asuntos más sencillos. "Doctor en leyes". ¡Oh! ¡Cómo abre embobada la boca, la gente ante el título mágico: "Doctor"!...

El "doctor" Bermúdez, con su hermosura física y su título, podía jactarse de tener el mundo a sus pies. El mundo, sí, porque si no los más capaces, los más numerosos, abrumadoramente más numerosos, se inclinan reverentes ante esas dos majestades.

Un nuevo suspiro y una última ojeada a la silueta reflejada en el espejo. Y con hondo dolor, como si fuera arrancándose partes de su cuerpo, comenzó a despojarse del frac. ¡Paciencia! No es posible llevar frac todo el día sin exponerse a ser confundido con un lacayo de casa rica o con un mozo de hotel.

Pero se desvestía pesadamente, de mala gana. Para hacerse más fácil la tarea, se sentó en la cama. Vencido por las emociones pasadas y por los mil proyectos que bullían en su cerebro, quedóse inmóvil, dejando trabajar libremente a su imaginación. La imaginación es lo único que del hombre puede elevarse un poco sobre el nivel del suelo, aunque atada siempre por mil invisibles lazos a las cosas de él. Las embellece, sin embargo, las modela a capricho, las coloca en las más fantásticas situaciones. ¡Felices y desdichados los que poseen una exuberante imaginación! Felices porque pueden disfrutar de ensueños no a todos permitidos. Desdichados porque saben de contrastes que escapan a los de poca imaginación.

Bermúdez pensó en la política. El podía llegar a situaciones encumbradas y arrebatar a las masas con sus vibrantes arengas. Poseía para ello, si no una serie de claros conceptos sobre necesidades sociales, un léxico pletórico de vocablos retumbantes, vocablos que sabía enlazar hábilmente, obteniendo magníficos efectos de sonoridad. Ya se veía en la cámara de diputados, en el senado, en un ministerio, en la presidencia de la república. ¿Qué le está vedado a la imaginación?

. . . . . .

La áspera voz de la patrona de su pensión lo arrancó bruscamente a las risueñas abstracciones:

—La mesa está servida.

Vuelta a la tierra. Desnudó con rapidez la corbata blanca. El inmaculado chaleco de seda, el frac, los brillantes zapatos de charol, todo formó un confuso montón sobre la cama.

II

Alrededor de la mesa ocupaban sus acostumbrados sitios, un par de empleados nacionales, de esos que, por ignorarlo todo, ignoran hasta lo que es trabajar; tres estudiantes a los que aún faltaba un buen trecho para llegar a la cúspide

Cruzando los brazos en una nueva actitud de autoadmiración, volvió a mirarse en el dócil cristal.

en que brilla el anhelado título, y un periodista famélico, de esos que arrastran su miseria y malogran sus aptitudes de redacción en redacción, servilmente sometidos a las imposiciones de directores sin escrúpulos, y dispuestos hoy a escribir una diatriba contra el mismo que ayer elogiaran.

El doctor Bermúdez los contempló, desde su cumbre, con aire de profunda conmiseración, y, sin disimular su disgusto, sentóse.

¡Qué sopa tan desabrida! ¡Qué asado insípido!

C. A. López Blomberg, autor de la novelita que ha sido premiada esta semana.

¡El vino, ¡puah! ¡Comida indigna del estómago de un "doctor"! Pero los estómagos están, en todos los individuos, tengan o no títulos, a la misma distancia del cerebro, y no entienden de las vanidades que en éstos puedan anidarse. La sana naturaleza del doctor Bermúdez imponía a su estómago un trabajo concienzudo, y el doctor Bermúdez comió cuanto le presentaron. No pudo dominar, sin embargo, una profunda tristeza traducida en absoluto mutismo guardado durante todo el tiempo que duró la comida.

III

Otra vez en su pequeña habitación. Sentado en una silla, frente a la cama, alargó la mano para coger el rollo de cartulina. Lo desplegó y sus ojos recorrieron nuevamente las frases que lo consagraban.

Y otra vez la imaginación se elevó, bajó, volvió a subir...

Pese a toda su satisfacción de sí mismo, el doctor Bermúdez no podía dominar cierta tenue, vaga melancolía que, trabando las alas de su fantasía, obligábala a descender para contemplar de cerca la realidad de las cosas.

—Ya soy abogado,—se decía.—Y bien. ¿Podré ya considerar alcanzado el triunfo? No. Lo que tengo en mi mano es un medio. Del uso que de él sepa hacer, depende lo demás. Una magnífica arma de nada sirve si no se ha aprendido a manejarla. Mi título es esa arma...

El doctor Bermúdez tenía veintisiete años. No podía ser considerado un abogado precoz. Y no había que censurarlo por no haber terminado sus estudios algunos años antes. En realidad, esos niños abogadillos que han aprendido mil artimañas curialescas en los libros, antes de llegar a conocer a los hombres, sólo interesan como curiosidades. No son valores efectivos ni en el mismo campo de sus actividades. Les falta la maestra indispensable, la guía que llega a nuestro lado para reírse de nosotros cada vez que tropezamos y para acrecentar nuestra amargura en el tropiezo, con la frase infalible: ¡Si hubiéramos sabido!... Les falta la experiencia.

Bermúdez hizo el aprendizaje de la vida al mismo tiempo que el de las leyes. Sus horas las dividió en la observación directa del mundo y de las gentes, y en la lectura de las observaciones ajenas. Y como el dinero nunca había abundado en sus bolsillos, el aprendizaje fué rudo. Nada sacude e ilustra tanto al hombre en las tristes verdades de la vida, como la pobreza. Bermúdez, sin otro pariente que un hermano de su padre, radicado en una lejana población de provincia, y que poco amaba a su sobrino, tuvo que afrontar solo la situación. Dando tumbos, con un modesto empleo y algunos extraordinarios, costeó penosamente sus estudios. No porque creyera que en este país, donde el noventa por ciento de los habitantes son "doctores" en distintas especialidades, desde la práctica medicina hasta la inútil filosofía, lo colocaría de buenas a primeras en la cúspide, sino porque conocía la debilidad de la gente de aquí por esas cosas.

Ahora era "doctor". Y bien: ¿qué hacer? Imaginar lo que se hará cuando se posea una cosa, es facilísimo. Obrar, cuando ya se la posee, es algo más difícil. El valor intrínseco de un título o una cualidad, es nada. El que se le sabe dar cuando hay audacia y habilidad, es todo. Bermúdez tuvo durante su carrera de estudiante y empleado mil oportunidades de tratar de cerca a hombres famosos, y pudo comprobar lo poco que en realidad eran. Porque los grandes hombres, vistos de cerca, resultan muy pequeños.

Sabía también que los amigos son seres que se apoyan en uno, y no en quienes es posible apoyarse. Para conseguir convertirse en apoyado, tenía que mentir, simular, engañar, esperando el momento oportuno de extraer una ventaja. Y entonces, ya no sería amigo; es decir: lo sería como lo son todos.

Fatigado, Bermúdez sacudió la cabeza. La tarea de pensar le resultaba abrumadora. Sobre

(Continúa en la siguiente página)

ANTOLOGÍA DE NUESTROS POETAS

En la muerte de Rubén Darío

Oh, maestro. En el linde más distante se advierte
el rumor de que zarpa tu aprestado bajel:
rey del canto en la vida que al país de la muerte
querrás llegar cantando para reinar en él.

Por el cisne y la rosa y el ruiseñor y el astro,
por las cortes galantes y el edén pastoral,
por la mujer y el alma de su tibio alabastro;
por el siglo y la raza y el misterio eternal...

Por Pan, que el gusto incógnito de las cosas te diera,
por Jesús, que es lo blanco tras de la azul esfera:
ansia vital y anhelo divino, por los dos...

El hierro de las forjas de tus odas de hierro
batirá en las campanas que al clamar tu destierro
te abrirán una puerta gigantesca hacia Dios.

Destino

Tan es de incierta la ventura mía
y tan sin fe y errante que no alcanza
a columbrar la pálida esperanza
a cuyo halago vegetar ansía.

Ventura que se muere y que porfía
por huir de la muerte la asechanza
y procura alentar y así se lanza
renovando ante sí la lejanía.

No busco el mirto, ni el reír amado,
ni el cojín donde yazga adormilado
mi pobre cuerpo trémulo y sensible.

Busco el olvido en un rincón de asceta.
Mas ¡ay! que al alba vuelvo a ser poeta,
torturado de ensueño y de imposible.

La velada

Ea, hermanas: corramos la carpeta
de fondo rojo y áuricos diseños
sobre la mesa familiar que amamos,
y a la luz de la lámpara, callemos.

Es propicia a la calma que ennoblece
esta noche de invierno
que en la creciente primavera quiere
prolongar el dulcísimo recuerdo
de las veladas íntimas.

Ya trae
y lo coloca abierto,
nuestra madre, en la mesa, el libro suyo
habitual y severo
con que quizá al leerlo infunde en torno
ritmo de eternidad al afán bueno.

Nos miramos. Sentimos
que acaba de agravarse este silencio,
ahora que la madre reflexiona
sobre su libro austero.

Y la hacendosa hermana de ojos almos
que en la blanca labor buscan un ruedo,
calza el dedal, la aguja enhebra y, lista,
aproxima a la lámpara su asiento.

Y la de rostro mate
y ojos de luto, imitará su ejemplo
cuando la vuelvan de un vagar sin causa
los ocho sones ásperos y acérrimos
del reloj, o la vívida consulta
sobre el detalle de un adorno nuevo
en los vestidos claros
que han surgido del lóbrego ropero.

Mas no es así, que al ruido de mi pluma
con una silla nos demanda un puesto
y reanuda su tarea: un traje
humildísimo y negro,
para el menor de los tres niños pobres
que en nuestro barrio se han quedado huérfanos.

En la calma imperante
que parece rodearnos desde lejos,
va acentuándose, crece y se agiganta
el bronco traqueteo
del carretón que viene de las quintas
todas las noches, lento,
al paso de los bueyes cadencioso
y al vocear canturreando del boyero.

Retiembla entonces todo
en nuestros aposentos:
puertas, muros y muebles, y hasta a veces
despierta y canta loco mi jilguero.

Edmundo Montagne, por Holmann.

Nació en Montevideo, en 1880, y vive desde el 86 en Buenos Aires, donde no tuvo más escuela que la primaria.

Periodista, su labor más ostensible se publicó en "Mundial", "El Hogar" y "Mundo Argentino".

Escribió en verso: "Frases rítmicas", 1900; "Versos de una juventud", 1909; letras para cantos de Schumann, Mendelssohn, etc., y maestros argentinos; "Huemac", ópera, 1916; "Pordiosero de amor", 1917; "La cuyanita", un acto, 1918; "Tupá", ópera, 1919; "El bazar del iluso", 1919, y "La guitarra del pueblo", 1921.

En prosa: "Estética", 1910; "El fin del mundo", cuentos, 1915; una versión de Lao-Tsé, 1916, y "El cerco de pitas", cuentos, 1920.

Tiene en prensa "La poética nueva".

Mas esta noche pasa
el carretón y aléjase esparciendo
su rumor venerable que se acalla
en un magno silencio
más alto que las cosas de la vida.

Y yo pienso y más pienso
no sé bien en qué cosas, pues son hijos
de mi sentir los vagos pensamientos:
hijos de este sentir de cosas tiernas
que bullen y rebullen en mi pecho
y tal vez me ahogarían si en la pluma
no lograran fugar al són del verso.

Sé que en mi hogar me estrechan
con especial aunque velado afecto,
pues soy un recobrado a esa desgracia,
más bien a ese misterio
del que muy pronto o nunca se regresa,
y que llaman locura, y que yo creo
que no es locura, no, sino que es algo
de dulce, de profundo y de soberbio
que nos lleva distantes de las cosas
donde hay más de lo Eterno
y que hace sufrir porque nos deja
entre el mundo y Aquello.

No me sumo en los antros de mi alma
como solía hacerlo,
pues a la luz de oro de la lámpara,
en fugaces encuentros,
los rostros se iluminan
hasta en sus pensamientos.

Y escribo. Mas en vano he pretendido
vondar con mis miradas lo superfluo,
por no labrar sino dejar que corran
naturales mis versos,
inspirados en cuanto en la velada
traduzca un sentimiento:
pues no vi que una hermana preparase
el amado licor, dulce y acerbo
como el vivir: el mate, con que acaso
selló su amor a América el abuelo.

Ya su legado, la bombilla gruesa
de facetado argento,
besa mi madre y sorbe, saboreando
a un santo y mismo tiempo.
el zumo de la yerba que Dios crea
y la oración con que se va a su reino.

Comienzan a flotar leves palabras,
inconsciente pretexto
de amenguar el sondaje sensitivo
que calando en el alma nos hacemos.
Y ya nos animamos, y en los muros
nuestras sombras deformanse y al techo
llegan a veces, súbitas,
por sólo un simple gesto!

De pronto percibimos que nutrida
rompe a caer la lluvia desde el cielo.

Sentimos más cercano y más solemne,
a su rumor, el nocturnal imperio.
Un toque aislado de campana; un silbo
largo y triste, nos vienen desde lejos.
Y nada más. La gran ciudad parece
que se hubiese perdido en un ensueño
vagabundo, fantástico, o que acaso
bajo la lluvia fría hubiese muerto.

¡Las once!—nos advierte el reloj, grave,
cual fuese un recloso guardián viejo.

A sus sones, la hermana de ojos almos,
del contiguo aposento
que permanece en sombras,
trae lleno de rosas el florero.
Y cuando cuidadosa va a dejarlo
de la mesa en el centro,
sobre el traje del niño ya concluído
caen pálidos pétalos.

Mi madre se incorpora, entrecerrado
toma el libro severo.
y al seguir lentamente a mis hermanas
me contempla de un modo dulce y serio,
mitad caricia al hijo,
mitad alto y tranquilo pensamiento.

Y yo que quedo solo y un suspiro
exhalo sin quererlo,
bajo la luz de oro desta lámpara
que a la pieza materna llevar debo,
voy a dejar la pluma y sin besarla
no la puedo dejar, y me estremezco.

Cree que es ella

Anhelo, loco anhelo de una mujer muy buena:
tenla por pura y santa a la bella mujer
que hoy con leves amaños la indomitez refrena
de este mi orgullo errante que no quiere ceder.

Anhelo, loco anhelo de sumisión y amparo
fervorosos a fuego de un entrañable amor:
cree que toda ella cubre mi desamparo,
abnegada en mi ruta de tiniebla y dolor.

Cree que es ella, cree, pobre anhelo imposible,
la que tendrá el reposo y el agua bonancible
y el largo acariciar que hace tanto perdí!

Créela santa, santa sobre todas las cosas,
para cura dulcísima del mal en que te gozas
inconsolablemente, ¡oh, eterno frenesí!

Olvido

Al amor que te tuve
le echó tu olvido un velo
oscuro como noche
de encapotado cielo.

No te espante si envuelto
en el velo profundo
ves un gran buque negro
que lleva muerto al mundo.

Quiero un féretro claro como la luz del día
y en los que en él me pongan un suave sonreír
más dulce si es posible que aquel que yo tenía
cuando calladamente comenzaba a morir.

Me depare una tarde la buena muerte mía
hecha para embeleso de un divino vivir,
y aves, flores y niños la inocente alegría
de mi suerte proclamen bajo el cielo zafir.

¡Ah si mi madre entonces como para otros fuera
quien sobre el cuerpo frío la mortaja pusiera
con el hondo sentido de su gran majestad...

para que de los buenos más pobres que ignoramos
derramara las hierbas de los humildes ramos
sobre ese lienzo puro de la humana piedad!...

Afecciones de las vías respiratorias

Tuberculosis incipiente, catarro pulmonar, bronquitis, etc., encuentran eficaz remedio en la

Guayacose

(Somatose-guayacolada-líquida)

Combate enérgicamente la enfermedad y hace desaparecer la tos.

BAYER

Restablece las fuerzas, estimula el apetito y aumenta el peso.

Producto de la casa "BAYER", de Alemania

Repujado

Nuevo tratado instructivo en castellano

Precio del ejemplar: $ 1.—

Cueros-Herramientas-Utiles-Acidos-Tintas "Z"

"EL HOGAR MODERNO"

ATORRASAGASTI, BARGUÉS, PIAZZA y Cía.

CANGALLO 1365

ROSEDAL

NO FALLA NUNCA

Jabón para teñir

COLOR DE MODA SOLFERINO

Tiña sus vestidos con el color de gran Moda Solferino, el cual lo hallará entre los 27 colores del Maravilloso, perfecto y seguro jabón "ROSEDAL", tiñe a la perfección sin fallar nunca y resistente a lavados continuos; no ensucia la ropa interior; la tintorería no tiñe mejor.

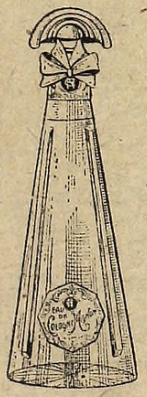
En Farmacias, a $ 0.80.—E. Bonet, G. Urquiza 1461, Bs. As.

Gran Premio y Medalla de Oro Exp. Milán, 1922

MIGNON y MI CARIÑO

Son las Aguas de Colonia mejores del mundo.

USARLAS ES ADOPTARLAS



PRECIOS PARA LA CAPITAL Y PROVINCIAS		
Agua de Colonia MIGNON, 1/1 litro	$ 5.60	$ 6.20
" " " " 1/2 "	4.10	4.50
" " " " 1/4 "	2.60	2.80
" " " " 1/8 "	1.30	1.40
Loción MIGNON, 1/4 litro	4.20	4.50
Polvo " "	2.10	2.10
Agua Colonia MI CARIÑO, 1/1 litro	7.50	8.20
" " " " 1/2 "	5.—	5.40
" " " " 1/4 "	3.—	3.30
Loción MI CARIÑO, 1/4 litro	4.50	4.80

GRATIS Mediante el envío de $ 0.50 para gastos de encomienda, remito un frasco conteniendo 50 gramos de Agua de Colonia "Mignon" o "Mi Cariño", o una bolsita con polvo de arroz del mismo contenido y de los mismos perfumes, en calidad de prueba.

Pedirlas en todas las Farmacias, Tiendas y Peluquerías.

E. NOGUES

Depósito general: Carlos Pellegrini, 559

U. T. 1844, Rivadavia — Buenos Aires

El primer pleito

(Continuación de la página anterior)

—¡Sí! ¡Así! Ciertas transformaciones del espíritu requieren años, pero usted me ha levantado a la vida en un instante. No siempre los grandes acontecimientos, los que deciden del futuro y la felicidad de una vida, necesitan largo tiempo. Basta a veces un minuto, un segundo. Y si antes no lo hubiera creído, lo que ahora siento que pasa en mí, bastaría para convencerme.

Hubo un instante de silencio. Ella y él dirigían su mirada a la tela sin enterarse de lo que en ella ocurría. Y en ambos la imaginación trabajaba activamente creando mundos.

Ella, como todas las mujeres, como todas las mujeres que no han conocido aún los desengaños, que saben de dolores y tristezas sólo por referencias, y que los consideran como cosas extrañas, ávida de sentir, materia blanda y dócil a las manipulaciones de un hombre avezado a las cuestiones del amor. El, realmente impresionado por la brillante belleza de Celia, por el candor que su confusión revelaba, y por cierta aureola irresistible de que la rodearan unas palabras pronunciadas antes por Marcelo:

—¡Tienen una fortuna del demonio!

Rarísimas veces las mujeres resisten con el firme propósito de no ceder. Lo hacen, únicamente, para dar luego mayor valor a la rendición. Y Celia, como todas, tenía vivos deseos de ser vencida. Y como todas, no necesitaba palabras para demostrárselo a Bermúdez.

Si el hombre tuviera mil veces más imaginación, no llegaría todavía a colmar la credulidad de la mujer. Celia quería creer, y aunque Ricardo demostrara menos habilidad en su lenguaje, ella habría igualmente creídole. El esfuerzo a que lo obligara, tenía, por único fin, justificar su asentimiento. Es un juego de mutuo engaño en el que, a la larga, ninguno engaña a ninguno, porque uno y otro no hacen más que obedecer a los propios impulsos, sea con el propósito que sea.

Bermúdez sabía todo esto, y descontaba su triunfo. Si de algo desconfiaba, era de sí mismo, de su voluntad para perseverar, para someter su altivez a las pruebas que la diferencia de situación económica forzosamente habría de crearle. Pero Celia era bellísima y en ello tenía él una breve excusa que presentar a su conciencia, ya que no podía entregarle un sentimiento puro. Si no la amaba purísimamente, por ella, solamente por ella, la amaba en la extrema sinceridad de que era capaz. Y algo era. No se puede dar más que lo que se tiene. Además, era sano de cuerpo y de espíritu, de este último cuanto puede serlo un joven de veintisiete años que ha luchado por la vida desde la edad de catorce años.

El pensamiento de Celia vagaba por otras regiones. Ella sentía, honda, profundamente. Además de la ineptitud natural de toda mujer para el análisis del sentimiento, conspiraban, para impedirle conocer la verdad cruda y amarga, su juventud e inexperiencia. ¿Conspiraban? No. La hacían feliz ocultándole el fondo que existe en el más puro de los afectos.

Al terminar el espectáculo, Celia había entregado ya completamente su corazón. Ella, que había expresado dudas de que tal cosa fuera posible. El, que afirmara creer en la posibilidad de que eso ocurriera, conservaba el suyo, bien que profundamente agitado.

Una última mirada, a través de los cristales del automóvil; mirada intensa en que pone la mujer todo lo que no se atreve a decir, terminó aquel primer encuentro. Primero, sí; habrían de seguirle muchos.

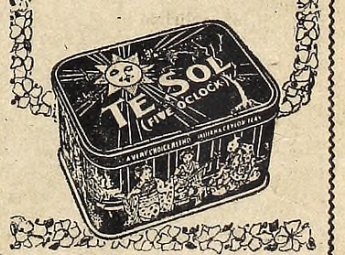
Los ojos de Bermúdez se encontraron con los burlones de su amigo Marcelo.

Te Sol

El Rey de los Tés

Siempre puro y siempre fresco.

Se vende en latas y en paquetes de plomo.



El primer pleito

(Continuación de la página anterior)

todo, no siendo alegres los pensamientos. Con desgano se levantó, se puso el sombrero y salió a la calle.

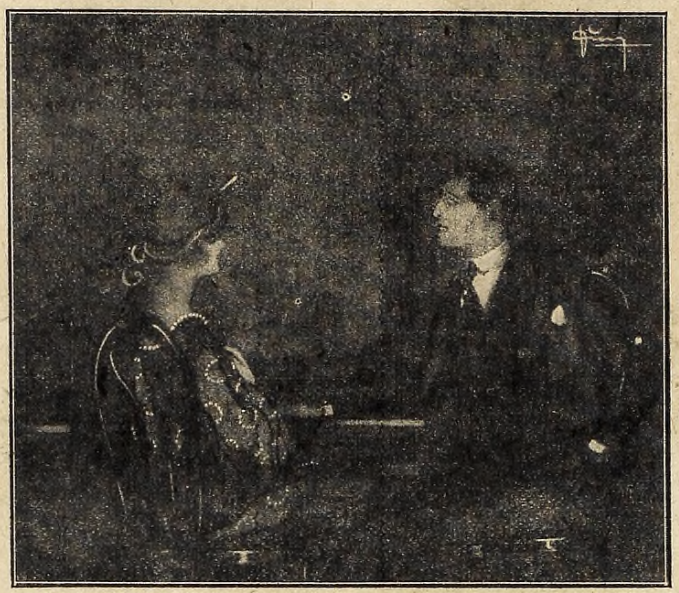
IV

Comenzaba a sentirse arrepentido de no haber continuado en su cuartujo entregado a sus reflexiones. Por amargas que fueran, lo molestaban menos que aquel intenso movimiento de las calles centrales de Buenos Aires. Ahogando maldiciones, teniendo que bajarse a cada instante a la calzada para dejar paso a los menos educados que él, llegó a la esquina de Corrientes y Suipacha.

Se detuvo allí para mirar a su alrededor. Sintió una profunda sensación de fastidio al dirigir su vista al café de enfrente. La turbia atmósfera era penosamente traspasada por los acordes de un tango que no podía determinarse con exactitud a causa de los mil ruidos de la calle.

El viejo, pero siempre hermoso teatro de la Opera, cuya sala vibrara sacudida por las divinas notas de gargantas excepcionales, y que evoca el recuerdo de gloriosos artistas, ostentaba en su frente los llamativos anuncios de una compañía de revistas, después de haber estado ocupado por saineteros nacionales que representaban la última escala del arte teatral.

Bermúdez siguió caminando por Corrientes en dirección al río, lentamente, mirando con curiosidad las caras de los numerosos viandantes, como si constituyeran, para él un espectáculo nuevo y atrayente.



Se hizo la oscuridad en la sala...

La enfermiza fiebre que parecía arrebatar a todos en un vértigo de luces y de ruido, despertaba, en lo recóndito de su cerebro, un sentimiento de conmiseración. Las mujeres de rostros pintados y de ojos sin expresión, vestidas con lujo carnavalesco, pasando rápidas a su lado como jirones de vida arrancados a la parte sana del organismo social, miserables instrumentos de espíritus miserables, lo producían disgusto. ¡Y eso era una de las muchas vidas que se viven! ¡Eso el mundo! ¡Por codearse con esas gentes, por aspirar noche a noche el aire infecto de las estrechas calles centrales, por internarse libremente en esos locales en que se jadea, en que se agoniza bajo la influencia de una confusa pesadilla, lejos del aire puro y de la sinceridad de los corazones!... ¡Por eso mismo muchos estiran su concepto de la moral hasta dónde no puede ya llegar sin lastimar la delicadeza del espíritu!...

El doctor Bermúdez estaba tétrico. La conciencia de lo poco que valía, una vez en sus manos, aquel título que le pareció la llave universal de todas las delicias, lo había puesto de mal humor. La indiferencia con que los transeuntes se oponían a su paso o lo lanzaban desconsideradamente contra las paredes o al medio de la calzada, lo desviaba hacia una idea que entre todas bullía en su cabeza: ¡Soy nadie! ¡Soy nadie!

Un brusco empellón lo obligó a subirse en el umbral de un aristocrático cine. Iba a protestar furiosamente contra el grosero, cuando una preciosa figurita femenina, que descendía de un auto, atrajo su atención. También ella lanzó una viva y picaresca mirada al arrogante doctor. Ambos se habían impresionado. Y él la conocía... la había visto en alguna parte... Sus ojos la siguieron hasta que, seguida de otra joven y una señora anciana, desapareció tras la cortina de terciopelo.

Pensativo, se dirigió hacia el marquito en que se ostentaba el programa. Los títulos de las películas no le interesaban. Se fijó en el precio; tres pesos el asiento de platea. ¡Adiós!—murmuró disponiéndose a seguir su paseo y estrujando entre los dedos, dentro del bolsillo del pantalón, un billete de diez pesos; todo su capital.

—¡Hola, Ricardo! ¡Qué tal! ¡Cómo te va!

Y al mismo tiempo que le estrechaba vigorosamente la mano, un alegre joven le palmeaba el hombro.

—Aquí me ves. Aburrido hasta decir ¡basta!

—¡Siempre estudiando?

—Ya terminé.

—¡Ah! ¿Te has doctorado? ¡Te felicito! ¿Cuándo?

—Esta tarde se realizó la colación de grados, y me entregaron mi diploma.

—¡Doctor en leyes! ¡Te saludo!

—¿Y tú, Marcelo?

—¡Psch! Sabes perfectamente que los libros y yo no nos hemos llevado nunca bien. ¡Qué diablos! Para vivir no se necesita saber demasiado.

—Es verdad. Y se vive mejor cuanto menos se sabe.

—¡Claro! Lo que siento es el título. Eso de doctor viste mucho.

—¡Hum!

—¿No entras?

—No tengo intenciones.

—Ven hombre. Te presentaré a mi novia que debe estar aquí con su mamá y su hermanita. Ven. La hermanita es lindísima, y... te lo diré en confianza; tienen una fortuna del demonio.

—¿Es esa una insinuación?

—¡Hombre! Si te gusta... Creo que ella quedaría encantada de llamarse esposa de un doctor.

Bermúdez sonrió. ¡Quién sabe!...

—Vamos, vamos,—concluyó Marcelo empujándolo.

Entraron. Marcelo fijó su vista, con la seguridad de quien espera encontrar lo que busca, en un palco bajo.

—Mira, Ricardo. Allí están. Ven.

Sin esperar respuesta, se adelantó seguido de Bermúdez. Una gratísima sorpresa agitó al joven doctor. Con las obligadas frases de cortesía, presentó sus homenajes a la joven que encontrara a la entrada, a la hermanita de la novia de su amigo Marcelo.

El título de "doctor", antepuesto a su nombre en la presentación, hizo volver con interés la cabeza a la mamá, la cual, disimuladamente, examinó la apuesta figura de Bermúdez. Y la impresión no había podido ser mejor, según los agasajos que se rendían al doctor.

Mientras Marcelo hacía un aparte con su novia, y la mamá paseaba su mirada por los palcos de enfrente, Bermúdez inició la conversación con Celia González Campos, su preciosa y gentilísima nueva amiguita.

Abrir una conversación con una frase que no sea trivial, es imposible.

—No me es usted desconocida, señorita Celia.

—¿Y dónde me ha visto usted antes?

—No recuerdo...

—Tal vez en este mismo cine; vengo aquí con frecuencia.

—No. Por que es la primera vez que yo entro en él.

—Entonces...

—Habrá sido en sueños. Belleza como la suya sólo en sueños puedo haberla visto antes.

—¡Dios mío! ¡Qué pronto empieza usted a mentir!

—¿Mentir? ¿Acaso podría yo olvidar dónde he visto su carita, si este momento ha bastado para que se me grabe tan profundamente?

Celia, encendida, y sintiendo una extraña angustia, mezcla de placer y de temor vago, volvió el rostro hacia la sala.

—¿Cree usted, todavía, que miento?—susurró Bermúdez en sus oídos.

Un momento de vacilación tuvo ella antes de responder entrecortadamente:

—No sé... así... tan de pronto... ¡Hasta me parece una burla!

—¡Por Dios, señorita! ¡Todos los castigos del infierno serían pocos para mí si me atreviera a cometer semejante sacrilegio!

Rápidamente, casi al oído y prestándo suavísimas inflexiones al tono grave y varonil de su voz, agregó:

—Comprendo que usted no quiera creer fácilmente en la intensidad del sentimiento que en mí acaba de nacer. Pero es que yo no la conozco a usted desde hace un momento. Antes, mucho antes, cuando recién empezó a surgir en mi espíritu la necesidad de adorar a una mujer, creé en mi fantasía un rostro que luego he buscado vanamente. Acabo de verlo, y seguiría viéndolo, si usted no tuviera la crueldad de volverlo hacia donde mis ojos no pueden alcanzarlo.

En ese momento los acordes de la orquesta anunciaron el comienzo de la sección. Bermúdez se puso de pie para retirarse.

—¿Qué? ¿Piensas irte?—interrogó Marcelo.

—Será que se encuentra molesto aquí,—dijo la señora.

—¡Me abruma usted, señora!—protestó Bermúdez.

—Siéntese usted.

—¡Gracias, señora!

Era lo que quería. Se hizo la oscuridad en la sala. El confuso rumor de las conversaciones fué sustituído por las vibrantes notas de la orquesta, y al amparo de ellas, Bermúdez deslizó unas palabras en los oídos de Celia.

—¿La fastidiaré si hablando le impido seguir el hilo de la película?

—¡Oh! ¡Qué ocurrencia!

—¡Gracias! Porque necesito convencerla de que soy todo sinceridad, todo corazón.

Animada por la oscuridad, ella, volviendo el rostro, le dijo:

—Pero así... tan pronto...

(Continúa en la siguiente página)

CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"

En este concurso, abierto indistintamente a los profesionales y aficionados de todo el territorio de la república, argentinos o extranjeros, regirán las siguientes condiciones:

Los cuentos no podrán tener una extensión mayor de 5.000 palabras, ni menor de 4.000 palabras.

Los asuntos son absolutamente libres, siempre que ellos se encuadren en el ambiente nacional y no se aparten de

LA MAS ESTRICTA MORALIDAD

Tanto por su fondo como por su forma, han de ser dignos del título de esta publicación.

El jurado, compuesto por la dirección y redacción de "EL HOGAR", seleccionará todas las semanas la novelita corta que estime más interesante, abonándose la cantidad de

200 pesos m/n. por cada una de las publicadas

Sucesivamente—y por tiempo indefinido—continuarán insertándose en "EL HOGAR", semanalmente, aquellas producciones que lo merezcan, según el jurado.

Los cuentos deben ser absolutamente originales e inéditos.

En ningún caso se devuelven los trabajos enviados, ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

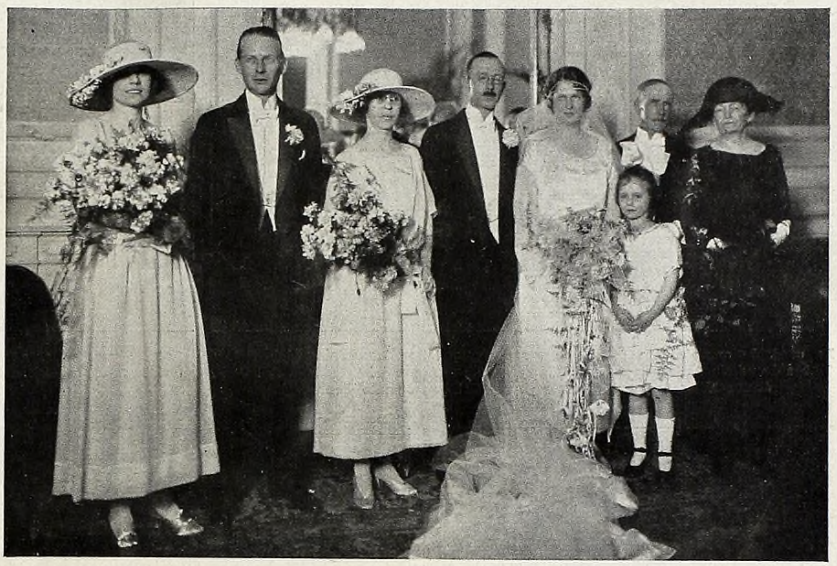
Las novelitas—escritas a máquina o manuscritas en forma clara—deben remitirse a la siguiente dirección:

CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"
MAIPU, 393 — Buenos Aires

Acontecimientos sociales

Actualidades gráficas

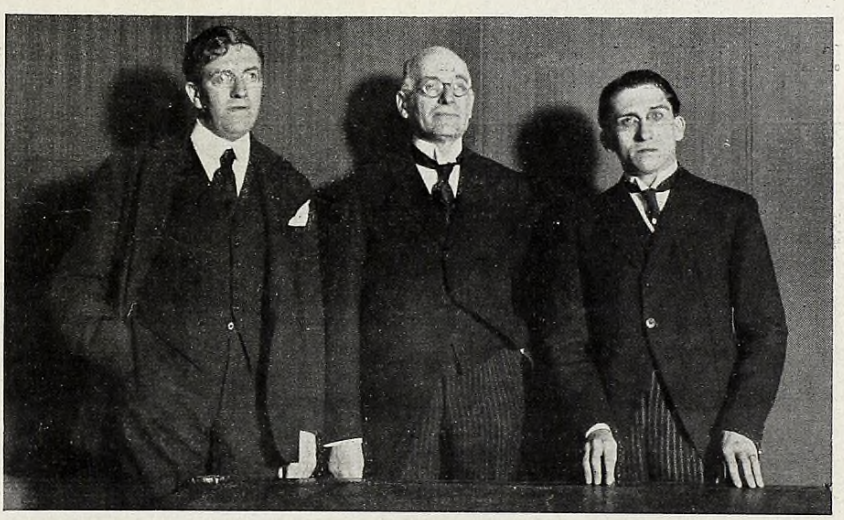
Enlace de la señorita María Josefina Achával Riglos con el ingeniero don Rafael Ayerza.



En el enlace de la señorita Sara D. Campbell con el señor Harold D. Crammer, los novios acompañados de algunas de sus relaciones

Enlace de la señorita María Magdalena Lavarello con don Pedro Láinez.

Capital



Los ilustres publicistas españoles señores Julio Alvarez del Vayo y Ricardo Baeza, representantes del comisariado de socorros del Dr. Nansen, que, la semana pasada, dieron en el teatro Cervantes una notable conferencia describiendo los horrores de la tragedia del hambre en Rusia, poco conocida hasta ahora entre nosotros. Acompáñales en la fotografía el Dr. Llambías, presidente de la Cruz Roja Argentina.

Chile

El aviador francés, capitán René Fonck, que ejecutará mañana, en el Hipódromo Nacional, una serie de simulaciones de vuelos de combate.

Señoritas que concurrieron a la recepción ofrecida por la familia Violler Waugt, a sus relaciones sociales.

Fots. Cabada y Arauz.

El primer pleito

(Continuación de la página anterior)

—¡Pleito! ¡Qué palabra desagradable!

—Te felicito, Ricardo. Eres temible. ¿Te doctoraste esta tarde?

—Sí.

—Es, entonces, tu primer pleito. ¡Y lo has ganado! En seguida!

—Mi primer pleito...

—Contra Celia. ¡Te felicito!

V

¡El primer pleito! ¡Pleito! ¡Qué desagradable le resultaba el vocable! Pero era un pleito de amor. ¿De amor? A la conciencia no se la engaña. Había otra cosa en eso... Y al decidirse firmemente a llevar adelante sus amores, mientras cerraba los ojos para conciliar el sueño, en su pequeña habitación, el doctor Bermúdez se repetía:

—¡Pleito! ¡Qué palabra desagradable! Por qué la habrá empleado Marcelo? Porque soy abogado, nada más. Son muchos los que ganan ese... asunto, vamos, pleito si se quiere. Y no ha sido Celia la vencida, como cree Marcelo. He sido yo, yo mismo. He abdicado de mi superioridad. La única que ha perdido, aquí, es mi conciencia. Mi primer pleito, para abrirme camino en la vida, tenía que ser forzosamente contra ella. Y lo he ganado... así dice Marcelo...

El sueño anuló su pensamiento.

Ilust. de Díaz.

Los jardines flotantes de los chinos.—*El ingenio de los chinos en la horticultura está bien demostrado en la construcción de sus jardines flotantes. En el mes de abril se prepara una balsa de cañas de bambú, de unos cuatro metros de largo y la mitad de ancho. Las cañas están bien amarradas entredejando intersticios de una pulgada; sobre esta armazón colocan una cama de paja, de una pulgada de grueso, y encima unas dos pulgadas del barro pegajoso del fondo del canal o charco, en el que se plan a la semilla. La paja no tarda en podrirse y desaparecer lo mismo que el barro, y la raíz entonces recibe su alimentación del agua sola. En unos veinte días la balsa queda cubierta con la planta rastrera, y sus tallos y raíces se juntan para alimentarse.*

En el otoño los pequeños pétalos blancos y estambres amarillos, semiocultos entre las hojas redondas, presentan un aspecto muy bonito. En algunas partes los terrenos pantanosos se cultivan provechosamente de esta manera. Además de estas huertas flotantes, hay también arrozales flotantes. Sobre la balsa construida como ya se ha dicho, se coloca una capa de yuyos y barro, y cuando las plantitas de arroz están en estado de ser trasplantadas se colocan en esta mezcla. Como el barro es pegajoso y mezclado con las raíces y tallos de los yuyos forma un suelo bastante sólido para durar la estación. El arroz plantado así maduraba en sesenta o setenta días, en lugar de cien días. Las balsas se amarran a la costa, escogiéndose las aguas tranquilas de las lagunas o charcos, o de arroyos poco correntosos.

* * *

Charlatanismo de otros tiempos.—*Una de las más curiosas supersticiones enseñadas por los charlatanes de otros tiempos, era la de que las enfermedades podían transferirse de las personas a los árboles.*

White, en sus famosos escritos sobre la historia natural, cita un caso en que unos pequeños árboles de fresno habían sido partidos a lo largo, manteniéndose separados los dos lados del tronco por medio de cuñas, en tanto que por la abertura se hacían pasar criaturas enfermas, en la absurda creencia de que así recuperarían la salud.

Pero era necesario, se decía, que la criatura fuera pasada de cabeza, y que se la devolviera por el lado izquierdo del árbol, siguiendo cada vez la dirección del sol.

Si los dos lados del tronco se juntaban después de sacadas las cuñas, era seguro que la criatura sanaría.

Las personas que sufrían de fiebre palúdica, buscaban un umbroso sauce, le daban un tajo, respiraban tres veces en el mismo, lo volvían a cerrar y se retiraban apresuradamente, sin mirar hacia atrás.

Seguidas estas instrucciones al pie de la letra, la fiebre abandonaba su víctima para cebarse en algún incrédulo.

Ricas Flores Primaverales

otorgan su grato aroma a los delicados y finos

PERFUMES Excelsior GRIET & Cía

y entre ellos se encuentr n las exquisitas

AGUAS DE COLONIA

EXCELSIOR
Extra Concentrée

FLIRT ARGENTIN
Extra Fina

INGLESA EXCELSIOR
Ideal para el baño

GLADYS
Ambrée

LILAS DE GRIET
Ultima creación

Polvo de Belleza "PEBA"
Grasoso e Invisible

Se prepara en los tonos Blanco, Rosa y Rachel y en los finos perfumes de Jazmín, Bouquet, Violeta, Heliotropo y Rosa.

PRECIO DE LA CAJA, $ 1.50

Griet & Cía
Perfumería Excelsior
LAVALLE 7 7 BUENOS AIRES

EL NUEVO PRESIDENTE ARGENTINO

Doctor Marcelo T. de Alvear

Fot. Witcomb.

NOTAS DEL INTERIOR

Córdoba

La comisión organizadora del té danzante efectuado en los salones del Jockey Club a beneficio de la sociedad "El Hogar", acompañada del presidente del Club, doctor Telasco, y del dramaturgo español don Jacinto Benavente.

Señoras y señoritas que constituyen la comisión directiva de la interesante institución cordobesa "El Hogar", a cuyo beneficio se celebró el lucido festival del Jockey Club.

La reina de la fiesta con su corte, en la velada celebrada en la Sociedad Union y Fratellanza, en conmemoración del 20 de Septiembre.

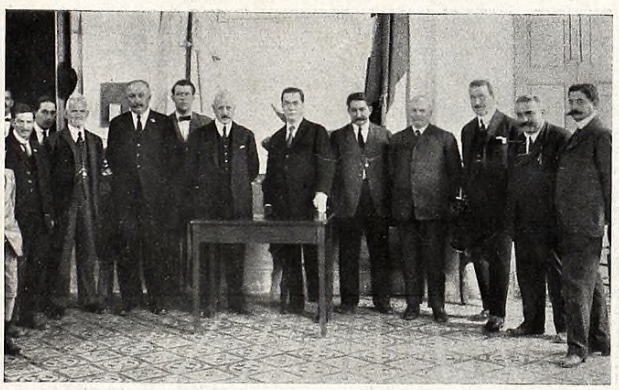
El gobernador de la provincia, sus ministros y otras personalidades reunidos con motivo de la coronación de la virgen de las Mercedes.

Grupo de señoritas que asistieron al baile dado en los salones del Círculo Italiano el 20 de Septiembre celebrando la tradicional fecha.

Profesores y alumnos del colegio alemán de esta capital, durante una excursión que hicieron a las sierras de Córdoba.

Grupo de niñas que formaron el coro en la fiesta de coronación de la virgen de las Mercedes.

Resistencia



Comisiones italianas reunidas en el acto de colocación de una placa en recuerdo de la visita efectuada por el general Caviglia al territorio del Chaco.

San Luis

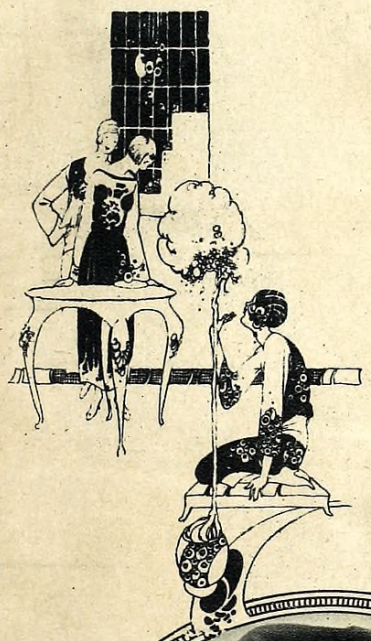
Alumnas de la Escuela Normal festejando en los jardines de la Escuela Belgrano el día del Estudiante.

Alumnas de la Escuela Pringles, posando para "El Hogar", frente al busto del prócer, en la fecha mencionada.

Fots. Arena, Francisco, Diaz y La Via.

Nuestro Gran Mundo

Las Novias



Señorita María Encarnación Fragueiro Lawson, que ayer contrajo enlace con el señor Augusto Machado.

Señorita Beatriz Bibiloni, cuyo compromiso con el señor Héctor Bullrich Urioste se ha formalizado recientemente.

Señorita Alicia Noya Schaw, que contraerá enlace con el señor Ernesto C. Schaw.

Fots. Van Riel y Witcomb.

NUESTROS ARTISTAS
EMILIO CENTURIÓN
por J. B. CAIROLA

Emilio B. Centurión

Alto, fornido, ceñido el pecho por una "tricota" espesa y con gorguerín, como el de las armaduras; con una visera "abat-jour" que le oculta los ojos, el talante de Emilio Centurión diríase de pronto, fiero y dispuesto a impedir la entrada del curioso a su estudio. Mas, en seguida, depone su actitud preventiva y su puerta se abre de par en par...

Habíamos atravesado las entrañas tenebrosas de un edificio moderno para llegar hasta ese sexto y último piso, en el que, sobre la agitación tumultuosa de una esquina centralísima, tiene el pintor su "atelier" y la amplitud y luminosidad de éste fué como un portento para nuestros ojos. Allí, ahora, Emilio Centurión, sin la visera y sonriendo amablemente, es otro: estamos ante lo que se llama un buen muchacho y muy porteño en sus modos, a pesar de sus aires de rubio sajón—Centurión desciende de españoles, pero es argentino a través de varias generaciones—un buen muchacho, decíamos, sin afectación, llanísimo, y que sólo se pone grave, así como lo hemos visto de pronto, cuando van a robarle tiempo a su trabajo sin respetar el cartelito que en su puerta advierte cuáles son las horas desocupadas para atender a las visitas. Centurión no ha perdido su tiempo desde que, niño aún, empezó a dibujar. Todas las horas de su vida son algo así como fracciones de su tesonera voluntad para llegar a alcanzar la posición artística de que disfruta.

El pintor en su estudio

Se turba un tanto cuando le pedimos una entrevista:

—En realidad, yo no tengo nada que decir... No hablen de mí... Ahí están mis obras...

Asoman con sus palabras, a la vez su natural modestia y el temor, ¡muy común en los artistas! y "¡pour cause!", a los ciegos trabucazos periodísticos.

Lo tranquilizamos lo mejor que podemos respecto al modestísimo propósito de nuestra visita, y nos ponemos a charlar.

—Empecé a dibujar desde criatura—nos dice—y cuando aún no había dejado de serlo, me encaminé resuelto, un día que me sentí corajudo, a presentar mis trabajos a la dirección de un semanario. En ese semanario trabajé, después, muchos años como dibujante, y en esa especialidad me hubiera anquilosado, porque lo hacía a "contre-cœur" y para ganarme la vida, a no ser la fuerza de mi ideal por ser pintor y mi perseverancia por realizar ese ideal. Mis primeros envíos al Salón fueron aceptados, y premiados también como estímulo, hasta que con "Misia Mariquita" obtuve mi primer premio.

—A propósito, ¿qué opina usted—preguntamos, pescando la oportunidad,—respecto de lo que acaba de descubrir un crítico italiano, que se ocupó de la muestra argentina en la exposición bienal de Venecia: de que las obras de nuestros pintores son de filiación netamente italiana?

—Que no la veo por ninguna parte—nos responde.—Más bien, española, diría yo, puesto que todas las simpatías de los pintores argentinos, en general, están por los maestros españoles.

—¿Son también sus preferidos?

—Mi mayor admiración es por Zuloaga.

Y en eso, como notara Centurión que reparábamos en el claro paisaje andino de *una de* sus telas, señaló convencido, aunque sin énfasis de autor:

—Una ventana abierta al sol...

Efectivamente, estamos al otro extremo del sombrío y patético maestro español que admira Centurión, y como insinuáramos ese contraste, el autor de la oronda "Misia Mariquita" nos dice:

—Estoy en los comienzos de mi carrera, puede decirse. Yo intento todo porque quiero hacer mucho, trabajar, trabajar... No sé bien qué es lo que haré. Eso ya lo veremos. Lo que quiero es pintar...

Dice esto Centurión sin ímpetus románticos, al contrario, con una calma imperturbable y sonriendo mientras su mirada contempla paternalmente sus telas, y prosigue:

—Para eso tengo que librarme de muchas exigencias de mi vida actual: la de los trabajos de encargo, por ejemplo, que son mi pesadilla. Además, atiendo dos cátedras, una nocturna y otra diurna... En fin, ansío hacer un viaje a Europa para estudiar de cerca las grandes obras. Aquí, en Buenos Aires, el ambiente no es propicio. ¡En una ciudad enorme como ésta ni modelos encuentra uno!

Y nos cuenta una anécdota que tal vez describa cierto aspecto de nuestra metrópoli huérfana de tradiciones artísticas:

—Hace poco, me interesó como modelo, para un cuadro de ambiente, una mujer ya bastante entradita en edad, y me acerqué a ella a proponerle que viniera a mi estudio a posar, seguro de que, pecuniariamente, le convenía a la aludida, dada su afligente situación. ¡Más me valiera no haberlo hecho! Como una inocente y pudorosa doncella a quien se la ofende villanamente, volvióse contra mí indignada y empezó a gritarme en plena calle, que los estudios de los pintores eran lugares de perdición! En fin, un verdadero escándalo que me ha quitado las ganas de volver a atajar "modelos" por las calles.

Por último, Emilio Centurión, nos dice que entre sus proyectos artísticos, uno de los que más le interesan, es el de volver a las regiones andinas para trabajar sobre modelos nacionales, ya que una de sus mayores aspiraciones es la de hacer obra nacionalista.

Fot. Cabada.

LA PINTURA CONTEMPORÁNEA

amor", *por Marcus Stone.*

De la colección de H. Stein.

LAS GRANDES OBRAS DE LA

"La primer carta de

EL CHIC FEMENINO

Bonito modelo de chiffón cuyo original dibujo lo hace muy atractivo

Elegante y sencillo a la vez, ofrece este vestido de verano un encanto especial.

Vestido de crêpe de Viena con blusa amplia.

Bordados de lana de Angora, azul y blanca, realzan la gracia de este modelo

El adorno principal de este vestido consiste en el bordado de lana de vivos colores en el talle, cuello y mangas

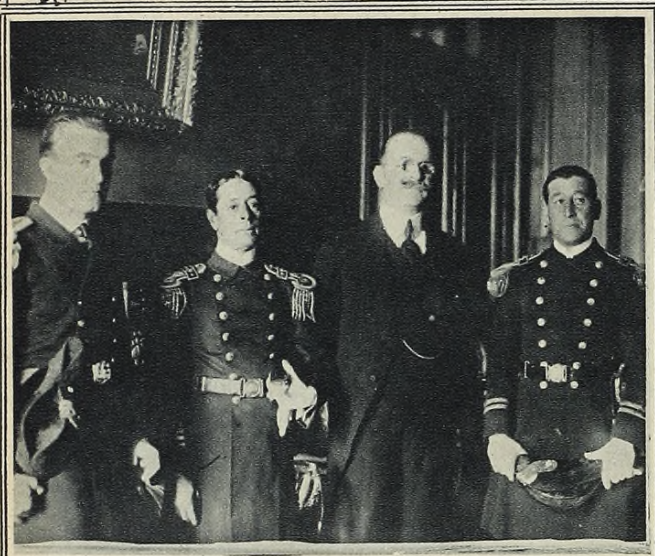
Cómodo y vaporoso, reune este vestido las condiciones preferidas en los días de gran calor.

De líneas impecables, no lleva este modelo más adorno que el dibujo a cuadros grandes y el cinturón con hebilla de plata vieja.

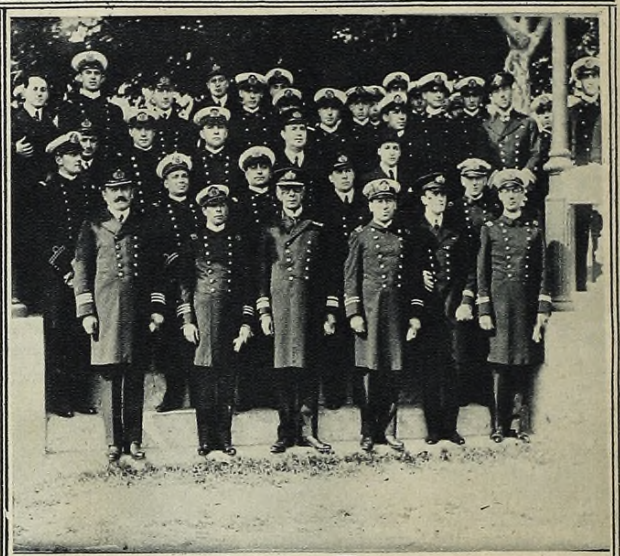
ALGUNAS INFORMACIONES DE INTERÉS

Visita de la "Sarmiento" al puerto de Valparaíso

El presidente de la República de Chile, el ministro argentino, el de marina señor Correa y los jefes y oficiales de la armada, durante la visita efectuada a la fragata argentina.



El comandante de la "Sarmiento", con el intendente municipal de Valparaíso, en oportunidad de la visita de cortesía que aquél hizo a la primera autoridad edilicia.



Durante la visita que los marinos argentinos de la "Sarmiento" hicieron a la Escuela Naval, durante la permanencia de nuestro buque escuela en el primer puerto chileno.

Lomas de Zamora

Señoritas y jóvenes de la localidad que bailaron un minué en el festival realizado a beneficio del Club de señoritas.

Fots. Arauz y Parisienne.

ALGUNAS INFORMACIONES DE ACTUALIDAD

Rosario

Señorita Raquel Colombres, reina de la fiesta en los Juegos Florales realizados en el teatro Colón, el 30 de septiembre, por el Círculo de la Prensa.

La reina de los Juegos Florales y su corte de amor, en los salones del Jockey Club con motivo del baile que se dió en su honor después del festival del teatro Colón.

Aspecto de la sala del teatro Colón durante el acto del certamen literario organizado por el Círculo de la Prensa.

Durante el te danzante celebrado en el teatro de la Opera, por los alumnos de la Escuela Nacional de Comercio festejando el día del estudiante.

En el acto de la inauguración de la Exposición Ganadera de Salto (R. O.)

Señora de Silva y señoritas de Silva, Rosas y Puyo Alciaturi.

Señoritas de Abadú, Pereira, Machado, Azevedo, Alonso y Riet.

Señoritas de Vidal, Ferrán y Piretto.

Señorita de Pozalba y señoras de Rodríguez y Castagno.

Señoras y señoritas de Quiroga, García da Rosa y Forteza.

Señoras de Silveira Riet, Abache y Acevedo.

Fots. Martín y Adami.

Lección provechosa

por Daniel José STOCKDALE

I

Es una muchacha romántica que, pese a todo y a todos, resuelve inmolarse en aras de su ardiente corazón. Las gentes la compadecen. Casarse con un viudo que tiene a la zaga un hijo de nueve años, es un disparate estupendo. Admiten, sin embargo, que es la mujer ideal para ese matrimonio. Su bondad es infinita, y su carácter apacible y sereno. Será, sin duda alguna, esposa y madre sin igual. Además, y este es un antecedente auspicioso, ¡quiere tanto al nene!...

Como que parece, curiosa contradicción, que el chico es el vínculo de unión más sólido entre los novios.

II

La muchacha romántica se casó.

Desde entonces acá ha cambiado por completo. La madrecita se ha convertido en madrastra. Y el viudo está francamente arrepentido de su noble determinación de dar a su hijo una madre.

El nene no ha cambiado, por lo demás. Continúa siendo bueníto y obediente. Es, como siempre, un poquito distraído, y es necesario repetirle las indicaciones que sobre cualquier cosa se le hacen para que se dé por notificado. A pesar de esto, revela fina perspicacia y una profundidad de pensamiento singular.

III

¡Cómo se mudan nuestros gustos!

¡Cuánto reía la madrecita, en aquella época ya pasada del dulce idilio, de las distracciones del nene y de sus graciosas picardías! Ahora, en cambio, la madrastra opina que es un tonto, pero un tonto malo, a pesar de que en ciertas circunstancias, más que tonto, es "mosquita muerta".

—¡Quién iba a creer!—exclama la buena señora.—Bonito cambio ha hecho este chiquilín del demonio. Torpe, voluntarioso, apático y egoísta. Nada le falta. Y el bobo del padre lo defiende todavía, y encuentra argumentos para disculparle. ¡Qué vida, Señor, qué vida estoy pasando con esta criatura!

IV

—¿Qué pasa?—inquiere el marido, que llega de la calle.

...La madrecita se ha convertido en madrastra...

—¡Nada!—responde la mujer con vehemencia. Y agrega iracunda:—Tu hijito, la preciosura de la casa, acaba de romper dos platos. Anda, bésalo, ¡pobrecito!

—¿Eso es todo?—exclama aquél, ciego de indignación. Y serenándose:—Bueno será que esto termine.

Levanta a su hijo, que llora desconsoladamente en un rincón, lo besa y enjuga sus lágrimas. Después, conversando con simulada tranquilidad, se dirige hacia la puerta de calle llevando al pequeño de la mano. Y entonces su amor paterno se desborda en preguntas. ¡Dolorosa sorpresa! Su mujer ha castigado al nene con un látigo por la rotura de dos platos que limpiaba como de costumbre. Se entera, además, de que su hijo lava la escalera de mármol diariamente. No se indigna, sin embargo, ni profiere siquiera un agravio para su mujer. Entra a la casa, toma su sombrero y sale en seguida sin despedirse de aquélla.

El día siguiente el nene ingresa al Colegio Americano en calidad de pupilo. No volverá jamás a la casa de su madrastra. Así lo ha resuelto el padre.

V

Ha pasado mucho tiempo.

El nene, hombre ya, trabaja con muy buena suerte. Su padre murió hace dos años. Desde entonces es el único sostén de su madrastra y de dos hermanitas. Aquélla no tiene más que palabras de encomio para su hijito bueno, y comprende ahora que la vida, contradictoria y cruel las más de las veces, suele tener, en determinadas circunstancias, ternuras de madre, que valen cual una sabia y fecunda lección.

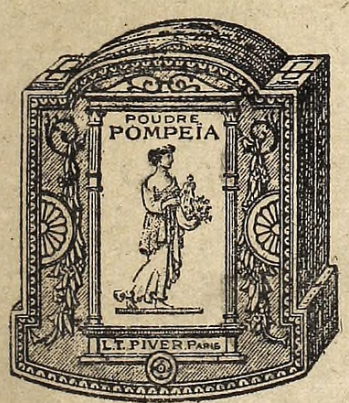
El mueble más antiguo que se conoce, se encuentra depositado en el museo británico, y es el trono de la reina Hatasu, que gobernó en el valle del Nilo unos mil seiscientos años antes de Jesucristo y veintinueve años antes de Moisés.

Este mueble, ya casi del todo destruído, parece ser de guayaco, con incrustaciones de oro y plata.

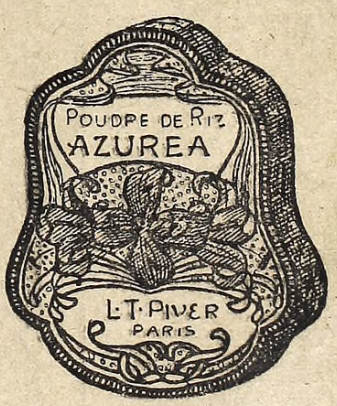
Es un dato curioso que Wáshington el primer presidente de los Estados Unidos, lanzó su último suspiro el último día de la última semana del último mes del último año del siglo XVIII. Falleció el sábado 31 de diciembre de 1799, a las doce de la noche.

Hace unos pocos años no existía ni un kilómetro de hilo telegráfico en todo el Imperio Chino; hoy hay más de lo necesario para dar la vuelta al mundo.

PARFUMERIE L·T·PIVER PARIS



Nuestras cajas contienen 110 GRAMOS NETO de polvo



POMPEÏA AZUREA

PRIMAVERAL

por José VICTORERO

El contraste que ofrece la primavera vistosa, sonriente, eglógica de los campos, con el hosco e insaciable ceño de las actividades urbanas da motivo a este cuadrito de ambiente y de oportunidad.

Las manos aurorales, rosáceas, primorosas, han alzado la cortina que ocultó al dormido Febo, y éste, rutilante y ávido, ha abierto sus ojos a la luz.

Como un padre, celoso de sus tesoros filiales, ha fijado sus pupilas de fuego en las campiñas: y éstas, filialmente, hanle recibido engalanadas con sus galas y sonrisas mejores... La linfa, que juega en los arroyos, clara, como el cristal que remeda, rima un motivo de tierna bienvenida; y las aves, ayizoras al primer beso del alba, han prorrumpido en hosannas al padre de la vida. Toda la creación, como novia enamorada, ha abierto sus brazos y rendido su alma al hijo predilecto de Dios...

En el poético lugarejo, pequeño edén mimado de las auras, restablécese el trajín habitual. Sus habitantes apréstanse a la obediencia del precepto arcaico... Unos, a sus aperos de labranza; otros, al ferrocarril que, por unas horas, ha de robarles al encanto campesino.

Nada tan bello como estos viajes matutinos a través de las tierras ópimas, que eclosionan en una sola, inmensa floración. Las recientes lluvias pasaron sobre ellas, como una mano de madre sobre el cabello de un niño; y a la fecunda caricia ha brotado un caos de policromías... Un cuadro multiforme, de peregrinos, inverosímiles contrastes; dijérase que el pintor, rabioso, impotente para saciar su sed de arte, en un instante de cólera ha arrojado, al azar, todas sus tintas... La brisa matinal orea los rostros, los acaricia, como un abanico agitado por una mano amada... El organismo, atrofiado por la inacción del sueño, vivifícase, como la mortecina lumbre bajo el fuelle avivador...

El tren avanza, ruidoso, velocísimo, haciendo gráfica la religión positivista: "time is money"... Estas mañanas, blancas como espíritus angélicos, hacen a los hombres, niños; los viajeros, descuidados y felices, locuaces, dicharacheros, ríen y charlan sin ilación, sin concierto... Su palabrerío parece la válvula de escape de su júbilo interior... Los viejos, copartícipes en la dulce orgía, dejan entrever su dicha en palabras lentas, graves, como bendiciones...

Empero, un tumulto juvenil acalla todo otro rumor, impera, domina... Son las pequeñas, inquietas colegialas, óptimas, lindas como duraznos en flor... Es la primavera de la vida, eternamente renovada, triunfante sobre la floración periódica de los campos... Incapaces de sosiego, traviesas, febricientes, lánzanse a las ventanillas, y las corren con estrépito; disputanse los lugares cercanos a ellas; juegan, gritan, como si sus cuerpecitos fuesen insuficientes para contener la loca alegría que rebosan. Los efectos del gozo común son en ellas irrefrenables; y ya es mucho que toleren el encierro del convoy...

Frente al contento general, un optimismo pletórico nos invade. Sólo al penetrar en las calles bonaerenses, el gesto serio, casi sombrío, de las gentes ciudadanas nos hace creer que la primavera muere en las puertas de la ciudad...

El oro en trozos. — *Los trozos más grandes de oro nativo que se han encontrado fueron los siguientes: El "Nugget" de Ballarat, Australia, que pesaba 130 libras y valía £ 6240. El de Kingower, con un peso de 145 libras y valor de £ 6960. Finalmente y mayor de todos, el "Welcome Nugget" también de Ballarat, que pesaba 184 libras y se vendió en 10.000 £.*

Los convalecientes, las personas de salud delicada y los que sufren de difícil digestión, tienen en la MALTA PALERMO una bebida de mesa de un beneficio inmenso. Se compone de los elementos nutritivos extraídos de la cebada, junto con las sustancias tónicas del lúpulo, el todo combinado en una bebida muy agradable al paladar. Alimenta, tonifica, estimula la digestión. Siendo como es un producto natural, no excita, y sus efectos son duraderos. — Si dudara, consulte a su médico, o pídanos sus certificados.

----- EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS -----

CERVECERÍA PALERMO, S. A. Bs. Aires

Malta PALERMO

EL BUEN HUMOR DE LOS DEMÁS

VERGEL DE INGENIOS

PABLO JUAN TOULET

La nariz de Cleopatra un poco más larga: he ahí cambiada la faz del mundo.
Y la de Cleopatra.

Cuando por fin las mujeres sean tan sabias como los hombres — como los hombres sabios, — ¡oh, amor!, ya no serás la sal de la vida; serás el cloruro de sodio.

Santo y bueno que el amor tenga espinas, para eso es una flor; pero ¿por qué ha de tenerlas la amistad, no siendo sino una legumbre?

Cuando se tiene razón, es menester razonar como un hombre; cuando se sostiene un error, es menester razonar como una mujer.

Si se dejase obrar a la beneficencia, pronto se acabarían los pobres. Se morirían todos de miseria.

El sabio duda si desciende del hombre o del mono; y quién sabe si sus antepasados, viéndolo, no tendrían también sus pequeñas dudas.

Matar a una mujer es demostrar que se la adora. Ella prefiere, sencillamente, que se la quiera. Y que uno se mate.

La "estrella" más próxima a nosotros, desgraciadamente, no es Gaby Deslys. Es Alfa, del Centauro, que no está sino a ocho mil billones de leguas, aproximadamente.

En medio de innumerables bestias dañinas, la Providencia ha colocado a los amigos en torno nuestro.

Lo innoble del socialismo estriba en que no persigue el mayor bien, sino el menor mal.

Si los pueblos poseen el gobierno que merecen, ¿cuándo merecerán los franceses no tener ninguno?

Proceder en forma canallesca es vengarse por anticipado.

ANÉCDOTAS DE BELISARIO ROLDÁN

Ni lo uno ni lo otro.— En la época en que Belisario Roldán era diputado, ocupaba un cargo en la cámara cierto señor Carbonell, que antes había desempeñado también una diputación.

Un día que ambos se encontraron en el salón de pasos perdidos, dijo Carbonell a Roldán:

—Doctor, ¿no sabe que estoy escribiendo un libro?

—Es la primera noticia que tengo.

—Pues sí... Un día de estos le entregaré el original, por si quiere darle un vistazo.

—Con mucho gusto, amigo Carbonell. ¿Y cómo lo va a titular?

—"Mis ideas".

—¡Hombre, me parece muy bien! A propósito: yo también estoy escribiendo un librito.

—¿Sí, eh? ¿Y cómo se titulará?

A esta pregunta de Carbonell, contestó Roldán en tono confidencial:

—"Mis estancias".

Los métodos del coronel.—En la sala de juego del Tigre Hotel, hace ya muchos años; la ruleta estaba en plena actividad. Un nutrido grupo de concurrentes, entre los que figuraba Roldán, se apiñaba en torno a la mesa. Otro de los aficionados presentes, era un conocido militar, el coronel E...

Aprovechando un instante de confusión, el coronel E... alegó haber jugado al número ganador, cuando en realidad había jugado a uno de los números contiguos. Casi todos los circunstantes se dieron cuenta de la trampa; pero como se trataba de un caballero muy conocido en la sociedad, a lo que se unía el ser un buen cliente de la banca, el "croupier" le abonó las fichas correspondientes, como si realmente hubiese ganado.

En la siguiente jugada, salió ganador — supongamos—el 32 colorado. Belisario Roldán, que había jugado un pleno al 15 negro, exclamó, en medio del nervioso silencio de esos instantes, dirigiéndose al coronel E...:

—Coronel, ¿no podría usted arreglarme este asuntito?...

Ni por esas.—Cuando Roldán fué a España, llevaba consigo un "valet de chambre" de toda confianza, que había tomado a su servicio en esta capital bastante tiempo antes.

Terminada su misión en Madrid, debió el malogrado orador atravesar la península. El ministro de la gobernación ordenó telegráficamente a los alcaldes de los pueblos por los cuales debía pasar Roldán que se trasladasen a las respectivas estaciones a fin de presentar sus saludos al ilustre huésped.

En la primera estación, alcalde y concejales esperaban el tren. Inmediatamente de llegar el convoy, todos ellos se lanzaron en busca de Roldán, a quien encontraron en su compartimento, donde también estaba el "valet de chambre". Los buenos señores, después de saludar a Rol-

(Continúa en la siguiente página)

OFERTA ESPECIAL

Un calentador de baño con su instalación completa, listo para funcionar, con garantía por DOS AÑOS, pagadero en 12 CUOTAS de $ m/n. 20 c/l. cada una.

Cía. PRIMITIVA DE GAS

ALSINA 1169

COOP. 110, Central **U. T. 4760, Rivadavia**

KILDÜK MEDICAL Co.

Oficinas: Sgo. DEL ESTERO 365
BUENOS AIRES
U. Telef. 1964, B. Orden

El buen humor de los demás

(Continuación de la página anterior)

dán, dieron la mano, uno por uno y muy ceremoniosamente, al mucamo.

Aquello no le gustó mucho al viajero.

En la estación siguiente, ¡idéntica escena! Y lo mismo en la otra, y en la otra, y en la otra. Roldán estaba nerviosísimo.

SENTIDO PRACTICO

—Y ¿qué tal lo pasó en el sanatorio?
—Regular no más. Me costó ochenta pesos por semana ver cómo el doctor afilaba con la enfermera, y en el biógrafo se ve lo mismo por treinta centavos.

Al fin, a la quinta o sexta estación, tan pronto como el alcalde se presentó, díjole Roldán, señalando al mucamo:

—Este caballero es mi "valet de chambre".

El alcalde hizo una reverencia tendió la mano al mucamo, diciendo:

—¡Mucho gusto en conocerlo!

"No tiene depósito..."—El señor H... adeudaba a Belisario Roldán una suma considerable. Después de muchas instancias del acreedor, H... resolvió pagarle: le entregó un cheque contra determinado banco.

Cuando Roldán se presentó a hacerlo efectivo, le dijeron en el banco que el señor H... no tenía depósito allí.

Roldán, justamente indignado, volvió a casa de H..., quien pretextó haberse equivocado, y le extendió un nuevo cheque, a cargo de otro banco.

La misma "sorpresa":

—El señor H... no tiene depósito.

Cierto día, poco después de aquello, conversando Roldán en rueda de amigos, se le ocurrió imaginar la escena que se produciría el día que falleciese H...

—Cuando lleven el cadáver al cementerio—dijo Roldán,—el sepulturero va a preguntar a los que lo acompañen:

"—¿Qué traen ustedes ahí?

"—Un cadáver que venimos a depositar...

"—¿De quién es ese cadáver?

"—Del señor H...

"—¿H?... ¡No tiene depósito!"

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGÍA

—Este "Crepúsculo" ha sido pintado por mi hija. La muchacha estudió pintura en el extranjero...

—Sí, se conoce, se conoce, porque en el país no he visto nunca crepúsculos semejantes.

—Necesito un revólver.

—Perfectamente, señor; ¿de seis balas?

—No, de siete. Es para matar un gato.

—Juan, es un escándalo—dice la esposa.—Anoche, cuando entraste, oí dar las tres al reloj del comedor.

—Estás equivocada; el reloj iba a dar las diez, pero lo paré para que no te despertase.

—He sabido que tiene usted en el Banco una cuenta corriente a nombre suyo y de su esposa.

—Sí; yo deposito el dinero y ella lo saca.

—El cirujano me dijo que la operación sería absolutamente sin dolor.

—¿Y no fué así?

—No; me costó doscientos pesos.

En un gran bazar.

El jefe de sección.—Ese nuevo empleado no sirve para nada. Se pasa el día durmiendo. Hay que echarlo a la calle.

El gerente general.—No, pobre muchacho. Lo trasladaremos a la sección "Relojería". Puede servir para probar el efecto de los despertadores.

El maestro.—Juanito, dime la verdad: ¿quién hizo esta composición?

Juanito.—Mi papá.

ENTRE COLEGAS

—Felicíteme: Meneguini acaba de comprarme un cuadro en quinientos pesos.
—Me alegro mucho. Ese viejo avaro merece que le roben sin compasión.

—¿La hizo él solo?

—No; yo le ayudé algo.

—Abuelita, ¿es cierto que hay habitantes en la luna?

—Probablemente.

—Y cuando la luna está en cuarto menguante, ¿cómo se arreglan para caber todos?

—¿Qué tal es la nueva sirvienta?

—Bastante buena. Parece que no le molesta mucho que vivamos en su compañía.

Una señora, al salir de casa para pasar el día en el campo, deja en la puerta un aviso destinado al dependiente del almacén y que dice:

"Hemos salido. No dejen nada."

De regreso, se encuentra con que la casa ha sido desvalijada por los ladrones. En la puerta han colocado otro papel que dice:

"Muchas gracias. No hemos dejado casi nada".

Diversión y Negocios

en la

EXPOSICION de RIO JANEIRO

Tarifas Especiales

en los vapores de la

MUNSON LINE

Desde Buenos Aires:

Ida $ 150 m/n. - Ida y vuelta $ 270 m/n.

Ni un viaje alrededor del mundo proporcionaría mejores oportunidades para relacionarse y conocer las industrias de los principales países.

Embárquese para la gran Exposición mundial de Rio Janeiro, viajando confortable y lujosamente en vapores aseadísimos y rápidos, con espaciosas cubiertas de paseo, camarotes grandes, salones comedores amplios y frescos, baile con música típica por selectas orquestas americanas y cocina para satisfacer al más exigente gourmet.

SALIDAS DE BUENOS AIRES

SOUTHERN CROSS, Octubre 12
AMERICAN LEGION, Octubre 26
PAN AMERICA, Noviembre 9
WESTERN WORLD, Noviembre 23

Posteriormente cada dos semanas

Concesionarios de los Vapores del GOBIERNO ESTADOUNIDENSE

MUNSON STEAMSHIP LINES

Avenida de Mayo 560

Buenos Aires

TEMAS ESCOLARES

por la señorita **PALOTES**

La semana en efemérides

OCTUBRE 9 DE 1825

Deja de existir en Buenos Aires el sacerdote argentino doctor Manuel Antonio Acevedo, diputado por Catamarca al Congreso de Tucumán.

Se significó por sus dotes oratorias que puso al servicio de la patria, distinguiéndose en todo momento. Pidió al Congreso la fundación de escuelas en la campaña, defendiendo con elocuencia el derecho de la población rural a los beneficios de la instrucción. Ocupó importantes puestos de gobierno con el mayor acierto. Sus restos descansan en la Recoleta.

OCTUBRE 10 DE 1856

Don Vicente López y Planes.

A los setenta y un años de edad, muere en la ciudad de su nacimiento, don Vicente López y Planes, autor del Himno Nacional.

Nació en Buenos Aires en 1785, prestando desde muy joven servicios a la causa de la independencia. Fué miembro de la Asamblea Constituyente en 1813, presidente interino de la república en 1827 y gobernador provisorio de Buenos Aires en 1852. Como poeta, no sólo ha dejado la canción nacional. Débesele la famosa composición "Triunfo argentino" y muchas poesías de mérito.

OCTUBRE 11 DE 1838

Tiene lugar la heroica resistencia de la isla de Martín García, sostenida por el comandante Costa, contra la escuadra francesa.

A pesar de que los elementos de defensa con que contaba la isla eran muy escasos, Costa, auxiliado por don Juan B. Thorne, veterano de la guerra del Brasil, hizo frente al enemigo, muy superior en fuerza, hasta quedar sin una munición. Se rindió entonces, dando fin a un combate *"cuya gloria cupo únicamente a los vencidos"*.

Cristóbal Colón.

OCTUBRE 12 DE 1492

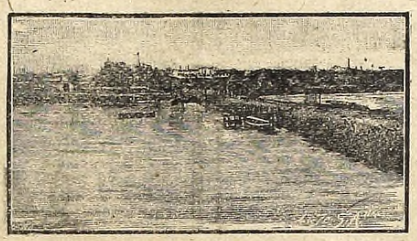
Descubrimiento del Nuevo Mundo por Cristóbal Colón.

OCTUBRE 12 DE 1917

Declarada fiesta nacional, celébrase el Día de la raza.

OCTUBRE 13 DE 1838

El héroe de Martín García, comandante Costa, y los 37 prisioneros hechos por las fuerzas aliadas franco-orientales que atacaron la isla, son entregados a Rosas por los vencedores, con una nota llena de elogios para su valor.



Vista de la isla de Martín García.

Prácticas de clase

CONMEMORANDO EL 12 DE OCTUBRE

Por decreto del Poder Ejecutivo nacional sancionado el 4 de octubre de 1917, quedó instituída fiesta nacional la fecha del 12 de octubre.

Los dos primeros artículos de dicha resolución establecen la causa por la cual va hermanado con la obra de Colón el homenaje a España que se celebra el "Día de la raza".

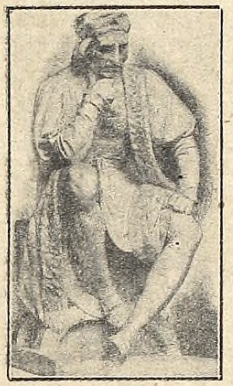
Isabel la Católica.

Dicen así los artículos de referencia:

1.º *Que el descubrimiento de América es el acontecimiento de más trascendencia que haya realizado la humanidad a través de los tiempos, pues todas las renovaciones posteriores se derivan de este asombroso suceso que, al par que amplió los lindes de la tierra, abrió insospechados horizontes al espíritu.*

2.º *Que se debió al genio hispano—al identificarse con la visión sublime del genio de Colón—efeméride tan portentosa, cuya obra no quedó circunscripta al prodigio del descubrimiento, sino que la consolidó con la conquista, empresa ésta tan ardua y ciclópea que no tiene términos posibles de comparación en los anales de todos los pueblos.*

He creído de utilidad para los maestros recopilar una pequeña parte de lo mucho que se ha escrito sobre ambos tópicos, con lo que podrán amenizar las clases sobre el "Día de la raza", que se dictan en todas las escuelas de la república para esta fecha. Solamente me guía el propósito de economizarles tiempo.



Cristóbal Colón.

Y como el descubrimiento de América sea la obra capital de nuestra España y al nombre hispano se hallen todos estos progresos unidos, no será mucho creer que un día ya cercano, cuando los pueblos del Nuevo Mundo alcancen mayor conocimiento de todo cuanto deben a quienes les llevaron la moderna cultura, consagren una especie de culto religioso a la madre histórica suya, nuestra España, como hemos tenido que consagrar en el helenismo un culto a Grecia y en el catolicismo un culto a Roma, nosotros, fundados en que hicieron por todos los hombres cultos en el Viejo Mundo y en la antigua historia, lo mismo que los españoles hemos hecho en la historia moderna por el Nuevo Mundo.

EMILIO CASTELAR.

3 DE AGOSTO 1492

(Fragmento)

Ese es Palos.—Callad.—No oigan que aprisa
tres buques zarpan que la noche vela.
—Es viernes.—Dan las tres.—Sopla la brisa,
y la más torpe de las naves, vuela.
Ya más allá de Saltes se divisa
una... dos... la tercera carabela.
¿Que quiénes son?—Dejad que hasta más tarde
yo, cual las sombras, el secreto guarde.

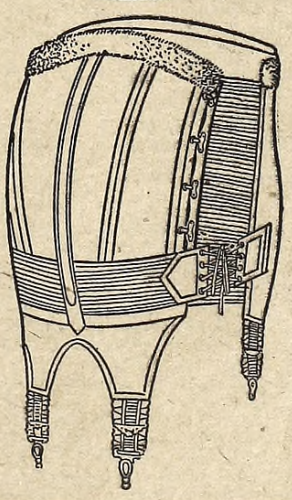
Año noventa y dos.—¡Arrecia el viento!—
Tres de Agosto—es de noche todavía.—
Siglo quince.—¡La brisa va en aumento!
¡Gran siglo! ¡Año feliz! ¡Glorioso día!
Sigue la flota en blando movimiento
del mar de Atlante la ignorada vía.
¿Que adónde van?—Dejad que el sol lo cuente
cuando os muestre su luz por el Oriente.

¡Tal marcha, vive Dios, parece huída!
Menos llanto, mejor, menos estruendo:
como en Palos ignoran su partida,
¡cuánta lágrima el sol verá en saliendo!
¡Buen navegar! De la primer corrida
ya la zona visual van transponiendo...
—¿Que quiénes son?—Nadie su nombre ha oído.
¿Que adónde van?—Adonde nadie ha ido.

(Continúa en la siguiente página)

YERBA
Asunción
PURA PARAGUAYA
PROCEDENTE DE LOS YERBALES QUE POSEE EN EL PARAGUAY LA EMPRESA BARTHE
-CASA FUNDADA EN EL AÑO 1870-

Eva



Corsés - Calzado de Señora Medias.

138, FLORIDA, 138
U. Telef. 4657, Avenida

MODELO 13.—*Este modelo es recomendado por los médicos, para los casos de dilatación del vientre, eventración, riñón caído y para todas las personas cuyo abdomen tiende a desarrollarse.*

Cualquier medida $ 20.

SOLICITE CATALOGO

Temas escolares

(Continuación de la página anterior)

Canta un ave.—Se extinguen los luceros.
¡Bien! Ya los buques ilumina el día:
Pinta y Niña se llaman los primeros,
y el que marcha detrás Santa María.
Ya lo veis quiénes son: aventureros;
un tal Colón se llama el que los guía.
—¿Que adónde va? No sé.—¿Quién es?—Tampoco.
Unos dicen que un sabio, otros que un loco.
.....
.....

RAMÓN DE CAMPOAMOR.

A ESPAÑA

Fué la reina del mundo. Su bandera
flameó día y noche roja y gualda,
desde el orto del sol hasta la falda,
donde oculta su rubia cabellera.

Tuvo los polos de la inmensa esfera
de sus sienes augustas por guirnalda,
y aun arrancara al mar una esmeralda
Colón, y entre sus rizos la pusiera.

Dió su lengua, su sangre y su regazo
a sus hijos de América bendita,
cachorros que nacieron de su raza.

Hoy que brilla en su frente ese chispazo
de tu gloria que nunca se marchita,
te besa esta República y te abraza.

TEODORO PALACIOS.

COLÓN

¡Tus hechos, oh Colón, fecundos guardan,
brotando eternos entusiasmo y gloria,
en su más blanca página la historia,
en su más noble fibra, el corazón!
¡Quien comprende tu genio, quien se eleva
a la sublime altura de tu hazaña,
en el nombre de América y España
que reciba de Dios la bendición!

La meta de Isabel, la que piadosa
tu derruído albergue ahora levanta,
abriga aquella fe robusta y santa
que un mundo le llevara a descubrir.
¡Pasará la belleza, el poderío,
lo que nos presta Dios por un minuto...
pero su nombre y celestial tributo
unidos a tu nombre han de vivir!

A. MAGARIÑOS CERVANTES.

CANTO A ESPAÑA

(En el día de la Raza)

¡Salve, raza gloriosa, que ahondas en la tierra
con tu mano de hierro la leyenda de ayer,
que estremeciste al mundo con tu clarín de guerra
y el haz de tus legiones cansadas de vencer!
¡Gloria a ti que te alzaste como un león en Numancia,
que caíste en Sagunto con la gloria de un león,
y en Analmac quemaste con heroica arrogancia
tus naves, convencida de tu propia ilusión!
¡Salve a ti que supiste, desafiando la suerte,
romper con tu bravura los misterios del mar...
la primera en la gloria, la primera en la muerte,
madre España, tenías que morir o triunfar!

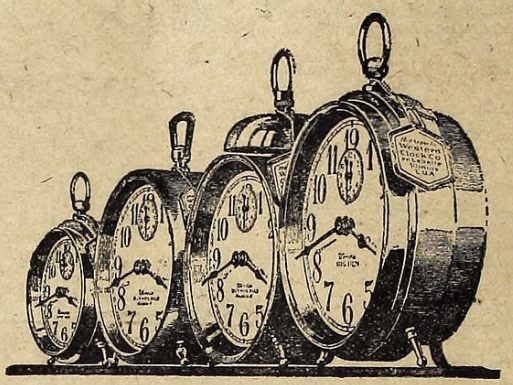
Yo canto la hidalguía de mi raza grandiosa.
Qué importa que hoy no pueda como antaño acrecer.
Yo recibí el legado de su sangre gloriosa
y entre mi sangre nueva tendré que florecer.
El tiempo nada puede con lo que grande ha sido,
que grande en la memoria, sobre el tiempo, será:
Don Quijote arremete con su lanza al olvido
y su voz, sobre el tiempo, siempre resonará.
La raza fué imprimiendo por doquier honda huella;
el mar, la tierra, todo con su poder creció;
cada guerrero tuvo como norte y estrella,
la santa fe de orgullo que la raza le dió.
Estirpe que en la historia desplegó su oriflama
en el risco y el llano, sedienta de luchar,
y se elevó a los cielos en una roja llama
y al Dios de los ejércitos envolvió en su llamear;
raza que miró estrecha la misión de la vida,
que se ahogó en el mundo como en una prisión
que creó en su locura de gloria nuestra egida
y que fué toda ensueña y toda corazón;
que tuvo que fingirse con su ilusión andante,
un sueño en cada triste, mezquina realidad,
que vió en cada molino un armado guerreante
que amplió los horizontes de la vieja verdad;
que fué loca, exaltada con afán de aventuras,
religiosa idealista con su fe varonil
y que resistir supo tamañas desventuras
con un heroico gesto, que siempre fué gentil:
en ti florece y crece quemante fanatismo
que te dió mil victorias y que al orbe aterró;
tus carabelas fueron guiadas por Dios mismo
y ante las carabelas un mundo apareció!

JOSÉ GÁLVEZ.

Debido a la extensión de algunas composiciones, no pueden ser aquí transcriptas, a pesar de su valor.

Recomiendo la lectura, entre otras, de las poesías siguientes: "América", de Rafael Obligado; "La herencia española", de Luis María Jordán, y "El poema de la raza", del P. Teodoro Palacios.

Westclox



Los cuatro caudillos Westclox

He aquí los cuatro Westclox mejor conocidos—Big Ben, Baby Ben, Buenos Dias Modelo C, Buenos Dias Modelo A. Cada uno de ellos lleva el nombre de la familia Westclox en la esfera y en el marbete como prueba de que marca la hora correcta y llama a tiempo.

Big Ben tiene 17.75 cms. de alto, caja de latón niquelado y una buena máquina. Su timbre toca con un sonido contínuo o a intervalos según se desee. El Baby Ben es su duplicado exacto, el tamaño de Baby Ben siendo la cuarta parte del de Big Ben.

Los Buenos Dias Modelo A y Modelo C son un poco más pequeños que Big Ben, y ambos tienen máquina digna de confianza y timbre que toca con sonido contínuo.

WESTERN CLOCK CO., LA SALLE, ILL., E. U. A.
Fabricantes de *Westclox*: Big Ben, Baby Ben, Pocket Ben, Glo-Ben, Jack o'Lantern, Buenos Dias (Modelos A, B, C, D, y E), El Vigia.

PESADILLA

por

Eugenio IGLESIAS

Tengo tres amigos: un pintor, un escultor y un poeta. El pintor habla con entusiasmo de Picasso, el escultor imita a Zadkine y el poeta escribe versos ultraístas. Los tres admiran a Einstein. Admiran a Einstein, que es un formidable matemático, e ignoran los fundamentales teoremas aritméticos, geométricos y algebraicos. Son tan ingenuos mis tres amigos, que creen en la división, en la descomposición de los átomos; y creen en ello porque no saben, o han olvidado, que el átomo "es el elemento primario e indivisible de la composición de los cuerpos".

Como es de suponerse, mis tres amigos miran con desprecio a los clásicos y no vacilan en afirmar que el Renacimiento ha sido una época funesta para la historia del arte. Yo, oyéndoles hablar, he sentido una infinita piedad por Buonarrotti, por Velázquez, por los Memling, por los Van Eyck, etc.; y he visto desmoronarse la figura del Moisés, cansada de soportar entre su muslo y su diestra las tablas de la ley. ¡Y pensar que hasta ayer la rodilla del Moisés de Miguel Angel deleitaba a mis pupilas inocentes!...

Desde que el futurismo, el cubismo, el dadismo, el ultraísmo y otros ismos mueven a los espíritus superiores de mis tres amigos, he padecido dolorosas noches de insomnio, he sufrido inenarrables mortificaciones físicas y he creído hallarme al margen de la razón, en la nebulosa línea de los fronterizos.

* * *

"Caminaba por una calle abovedada. El sol, un poliedro irregular, lanzaba rayos violetas sobre mis encorvadas espaldas, los adoquines eran triángulos de basalto que clavaban en mis pies sus ángulos agudísimos y duros; a lo lejos brillaban trapecios, conos truncados, pirámides de infinito número de caras; un río, con su puerto, su aduana y millares de transportes marítimos.

"De pronto—¡Dios de los cielos!—se aparece ante mis ojos el diablo. Lo sé porque él me lo dijo. Los brazos, de color verde, salían del ombligo; las piernas, de color bermellón, nacían de las orejas; la cabeza era una bola con un solo ojo, enfermo de conjuntivitis. Hablaba y yo no podía encontrarle la boca. ¿Por dónde hablaba el diablo? Acaso por las axilas.

"—Ven conmigo al Infierno—me dijo.

"Y hacia allá nos dirigimos. Recorrimos callejuelas flanqueadas por árboles desconocidos hasta entonces para mí. Los troncos eran triangulares y las hojas parecían huevos fritos. La sombra que proyectaban estaba formada por una serie de planos superpuestos: planos rectangulares, planos octogonales, planos esféricos—¡oh, los planos esféricos!—y planos lineales—¡oh, los planos lineales!

"—¿Sabes por dónde caminamos?—preguntóme el diablo?

"—Sí, por una calle—respondí.

"—No, imbécil, vamos por las nubes.

"Yo estaba asombrado.

"Llegamos al Infierno. Al arribar al Limbo preguntéle:

"—¿Y los hombres que estaban aquí: Homero, Sócrates, Virgilio, etc.?

"—Allí están, ¿no los ves? ¡Allí! ¡Allí!

"¡Qué cambiados estaban, pobrecitos! Homero era un tronco seco de palmera, con un ojo cerrado; Sócrates era un cuadrado de cinco lados; Virgilio una llave de sol.

"—Pero, señor diablo, ¿esos hombres no tenían figura humana?

"—El hombre no tiene figura humana, nunca ha tenido figura humana. Los egipcios, los persas, los griegos, los artistas del Renacimiento, llevados por una extraña fantasía, dábanle figura humana. Pero mentían. La verdad es esta que tú ves: los hombres son figuras geométricas; algunos, cubos; otros, conos...

"—Yo creí que solamente había cuadrados.

"—Esos son los que más abundan. Observo que no estás tan atrasado como yo pensaba.

"—Gracias, señor diablo.

"Seguimos andando. Las llamas no eran como yo suponía, ondulantes y rojas; al contrario, estaban fijas y carecían de color. La barca de Caronte no era una barca; era una aceituna de forma hexagonal, y el remo no era un remo: era un rascacielos norteamericano.

"Entramos a una galería profusamente iluminada.

"—Esta es la sala del trono—me dijo el ilustre guía.

"Allí no había suelo; yo pataleaba y no hallaba nada sólido bajo mis pies. Solamente veía dos discos negros, junto a una línea recta que se levantaba hacia el techo, es decir, que se hubiese levantado hacia el techo si el techo hubiese existido.

"—¿Y esos dos discos negros?—pregunté.

"—Es mi trono—respondió el diablo.

"Y metió en ellos las dos piernas que nacían de las orejas. En ese momento me acordé de mi cocinera, una mujer sorda de la cual yo solía decir: —Se sienta sobre las orejas.—Comuniqué al diablo mis pensamientos y éste me dijo:

"—Ya ves cómo mis poetas no se equivocan.

"Permaneció un instante silencioso y luego me anunció:

"—Verás un espectáculo interesante: el castigo de los malvados pintores y escultores clásicos, primitivos y barrocos: ¡Marinetti!

"Marinetti apareció en forma de víbora de mosaico.

"—Quiero—díjole Satán—que hoy se verifique el martirio.

"Por un rectángulo negro, imaginario, colocado junto a la línea sobre la cual recostaba sus espaldas el soberbio monarca, fueron saliendo los hombres que más había admirado en mis años juveniles. Todos ellos venían con sus cuadros y sus esculturas a cuestas. Aparecieron: Miguel Angel con "La Pietà" y el "David", Leonardo con "La Gioconda", Velázquez con "La rendición de Breda"; luego, el Tiziano, el Tintoretto, Van Dyck, Holbein, Murillo, Donatello, el Perugino, Carriére, Goya, etc.

"El diablo ordenó:

"—Marinetti, quema esas obras.

"Marinetti, ondulando satisfecho, tomó entre sus manos una llama triangular y prendió fuego a las obras. Poco a poco una densa humareda vedaba a los ojos la magnificencia de tan grande espectáculo. Todos los cuadros, en breves momentos, redujéronse, conjuntamente con los autores, a un montón de cenizas. Sólo permanecieron intactas las esculturas.

"—¿Qué te parece?—preguntóme el diablo.

"Yo nada repuse.

"—Ahora verás cómo se pinta una obra de arte. Marinetti trae tela y pinceles.

"Y con uno de los brazos que salía del ombligo comenzó a pintar. Una vez que hubo terminado me mostró el cuadro: sobre un fondo negro un triángulo gris.

"—Lo titularé—me dijo— el Renacimiento.

"Yo creí enloquecer.

"—Ahora—agregó—uno de mis recitadores oficiales te hará escuchar las más bellas producciones poéticas.

"—¡No, señor diablo; no, por favor!—clamé, desesperado.

"—Sí, hombre, si es lo mejor que se ha escrito.

"—¡No! ¡No! ¡No! ¡Piedad! ¡Piedad! ¡No quiero nada de los poetas! ¡Estoy convencido de la bondad del futurismo, del dadismo, del cubismo, del ultraísmo!

"Pero mis lágrimas espiraladas no le conmovieron. Y el recitador apareció.

"—Recítale—díjole Lucifer—"El canto de los sandwiches de anchoas".

"—Bien, majestad.

"Y recitó:

"Tengo veinte centavos, y mi espíritu
infundibuliforme, al son de una
campana de tranvía, sube triste,
por un rayo solar, hasta la luna.
¡Glu! ¡Glu! ¡Glu! ¡Qué agradable...

"No pude escuchar más. Sentía que una mano apretaba a mi garganta, que mis ojos se cegaban, que mi corazón cesaba de latir.

"—¡No! ¡No! ¡No!—gritaba, desesperado."

Y desperté.

* * *

Fuí a ver al médico.

—No es raro lo que a usted le ocurre—me dijo;—las nuevas teorías acarrean funestas consecuencias, tengo en mi sala cuatro enfermos por la misma causa. Vaya al campo, aliméntese bien, distráigase mucho y si quiere leer lea "Bertoldo, Bertoldino y Cacaseno".

Las ciudades más grandes de la antigüedad.—*Las ciudades más grandes de la antigüedad fueron Babilonia y Roma.*

Se refiere que aquélla tenía un área de diez a veinte leguas cuadradas; sus casas eran de tres o cuatro pisos, pero los palacios y jardines llenaban gran parte de esa vasta extensión de modo que su población no era la que se supondría teniendo en cuenta su área.

Asegura un historiador que las nueve décimas partes de ese espacio estaban ocupadas con puertas y jardines.

La población total bajo el reinado de Nabucodonosor y de su hijo Evil-Merodach se ha estimado en más de dos millones.

Roma alcanzó su mayor desenvolvimiento en el cuarto siglo de nuestra Era, y en población era entonces alrededor de dos millones y medio.

TALABARTERIA

CUEROS Y ÚTILES PARA REPUJAR

LÓPEZ SAAVEDRA y Cía.

C. PELLEGRINI N.° 54 U. T. 3895, Rivadavia

Los del interior, soliciten Catálogo

¡Señoras!

¡La POUPÉE también liquida! por exceso de mercaderías.

FAJAS de elásticos para vientre colgante, modelo como la muestra, a pesos . . 15.—

CORSÉS tricot elástico, a pesos . . 18.50

CORSÉS sin ballenas, con elástico a la cintura, a. $ 7.50

SOUTIEN-GORGE en madapolán, forma muy bonita, $ 1.—

CORPIÑOS en madapolán . $ 2.—

FAJAS para riñón flotante, alta calidad. . . . . $ 10.—

FAJAS ventrales, todo elástico, a pesos. . . . . 10.—

LA POUPÉE

Cerrito 122 B. Aires

Remitimos al interior. No tenemos catálogo.

Por su sabor y calidad

LA SALSA Lea & Perrins es perfecta

Su fama justifica el hacer una prueba

PIDANLA HOY

La verdadera y original WORCESTERSHIRE SAUCE

La actual manía de pintarse

por MARUJA

—Es una vergüenza — me decía hace poco tiempo una vieja parienta mía que aún cree en el deber social de escandalizarse más o menos convencionalmente — es una vergüenza el descaro con que las chicas de hoy se pintarrajean la cara. En nuestro tiempo, si una niña de familia se hubiese empolvado solamente, ¡quién sabe qué se hubiera creído de ella! y ten por seguro que ningún hombre que se apreciase la hubiera solicitado para esposa... ¡Pero hoy!...

El otro día, precisamente, en la toilette de una tienda de moda estuve observando; entraron dos chicas monas, elegantes, las nietas de Marta. Y ¿sabes?, la menor, Lucita, se sacó el sombrero y los guantes, abrió la cartera, y delante del espejo comenzó el retoque... de paso, mientras se empolvaba primero, se arreboloaba las mejillas y oscurecía los párpados, me habló:—"No se espante, misia María Julia; ¡ah! ¿sabe?, abuelita se queja de que usted nunca va por casa, y que no la recuerda"...

Yo estaba asombrada. La chica se dibujó después, minuciosamente con un lápiz rojo, una boquita en forma de corazón, se miró largo rato y después de saludarme con un —"Adiós, misia María Julia; nos vamos a tomar el te con César y Carlos García, que nos esperan abajo. Recuerdos a todas"...—salieron muy tranquilas. Yo te aseguro, hijita, que de no haber sabido a qué familia tan honesta y distinguida pertenecían esas muchachas, hubiese pensado que eran muy otra cosa... ¡Oh, y te advierto que sé de más de una que entre sus modales, la pintura y los cigarrillos ha producido serios disgustos al padre o al marido o al hermano!

. . . . . .

Tiene razón mi vieja parienta, pero aun aparte de estos motivos "morales" de los que ella se quejaba tan amargamente, hay otras cosas por las cuales es criticable el inmoderado uso de afeites que hacemos las mujeres. Bien que en noche de teatro o de fiesta se avive el sonrosado de las mejillas y se ennegrezca el borde de las pestañas, bien que deseemos estar hermosas si no somos más que bonitas, y bonitas si no somos sino agradables, pero pintarse, como hacen tantas, para salir de día, a pleno sol, para un viaje, para ir a caballo por el bosque de Palermo, o a jugar una partida de tennis, es el más ridículo error que una mujer que desee gustar (y sólo a ellas me refiero y para ellas escribo) puede cometer. Por otra parte, aun en los casos en que pintarse es un encanto, es preciso saber hacerlo... No añadir nada, acentuar solamente... he ahí el secreto. Si es usted morena no trate de ser blanca, no se tiña de rubio el cabello, no se dé sino polvos oscuros; si es usted una mujer madura ("¡Yo? pero... ¿qué se ha creído usted, insolente?") no trate de parecer una jovencita ni adopte aires de colegiala cinematográfica; si es usted joven — ¡feliz de usted, criatura!—no quiera parecerse a la "mujer fatal" de los novelones cursis, ni se empeñe en estar triste y disgustada de la vida, que, a pesar de todos sus defectillos le parece a usted — confiéselo hija mía — le parece a usted deliciosa.

No use demasiados embustes ni para agradar físicamente ni para componer su alma. Trate, eso sí, de mejorarse, pero que en todo sea la verdad el principal factor, porque la verdad es lo mejor de usted misma.

Opinión del areópago.—*Las sentencias de los areópagos de Atenas han sido siempre celebradas por su sabiduría. El sabio Phocio, en su biblioteca, se extiende con placer sobre una sentencia, que muestra que era una sabiduría templada con un admirable espíritu de humanidad.*

Los areópagos se hallaban en asamblea sobre una montaña, sin más techo que el dosel del cielo. Un gorrión, perseguido por un halcón, huyendo fué a dar en medio de ellos buscando refugio; buscó abrigo en el pecho de uno de ellos, un hombre que era por temperamento violento y repulsivo, quien agarrando al pobrecillo que temblaba, lo arrojó de sí, con tal violencia, que fué muerto en el acto.

Toda la asamblea se llenó de indignación por la crueldad de esta acción; y el autor de ella fué acusado en el acto como extraño a ese sentimiento de clemencia tan necesario a la administración de justicia; y por el voto unánime de sus colegas, fué degradado de la dignidad senatorial que tanto había deshonrado con su proceder.

* * *

El cisne destruye toda vegetación de la superficie de las aguas. Por eso en ciertas regiones europeas se emplean numerosos cisnes para librar a los canales de las llamadas "lentejas de agua" y otras plantas acuáticas perjudiciales.

Muchas costumbres puritanas se conservan en Connecticut, Estados Unidos. No hace mucho se multó a un caballero por haber besado en público a su legítima esposa.

El confidente femenino

Cuando a cada instante dialoga Vd. con su amigo íntimo, ¿no le "dice" expresivo que esas alteraciones de su rostro aumentan la edad que en realidad, Vd. posee?

Y al "oirlo" ¿no siente Vd. que una emoción de infinita tristeza le habla de su belleza de otros días?

Pues bien, a ella puede tornar nuevamente, anulando las pecas, manchas y toda clase de alteración que roban los encantos juveniles de su rostro: usando el producto científico "Lait de Beauté", cuya eficacia ha sido comprobada por toda dama que lo ha adoptado en su tocador.

USARLO ES ADOPTARLO

Precio del frasco..... $ 3.50

Interior. . . . . $ 3.70

De venta en todas las farmacias y perfumerías de la República.

Unicos Concesionarios:

Farmacia y Droguería Inglesa

La mejor surtida y económica.

Av. de MAYO, 900 — Bs. Aires

Señoras Señoritas

En el atraso y falta del período tomad

"AMENORROL"

comprobado eficaz e inofensivo, recetado por los médicos, frasco $ 4.—Pero si sufrís de dolores en el período, metritis, hemorragias y flujo blanco, tomad el

"Específico SCHEID'S"

frasco chico, $ 2.80; grande, $ 4.—

En todas las Droguerías y buenas Farmacias.

Depósito General: C. Pellegrini 644 U. T. 4422 Libertad

Folletos manda gratis en sobre cerrado:

C. Scheid, C. Pellegrini 644 Buenos Aires

NO HAY QUE JUGAR CON EL ESTÓMAGO

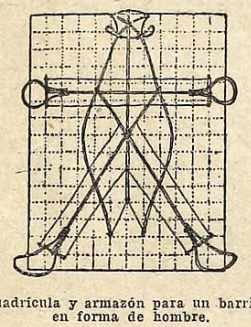
Esté Vd. prevenido para cualquier emergencia, teniendo siempre en casa Magnesia Bisurada para tomarla cuando haga falta. Así estará Vd. protegido contra cualquier ataque agudo de indigestión, que pudiera resultar fatal antes de que llegase el médico, pues los efectos de la indigestión aguda son muy rápidos Tome media cucharadita con agua caliente, y si no siente alivio, repita la dosis quince minutos después. La MAGNESIA BISURADA puede adquirirse en polvo o en pastillas, obra en seguida, es SANA y SEGURA. Lleve siempre consigo algunas pastillas y tómelas después de las comidas. Se venden en todas las farmacias, y se devuelve su importe si no le alivia.

BARRILETES GROTESCOS

Instrucciones para hacerlos en casa

Todos los chicos son aficionados a los barriletes, pero no todos saben hacerlos; los que se apartan de la forma corriente, triangular o poligonal, y tienen figura de persona o de cualquier animal, parecen ser para muchos los más difíciles de construir. Sin embargo, las instrucciones que vamos a dar ponen su fabricación al alcance de cualquier muchacho medianamente mañoso.

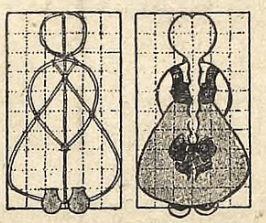
Los materiales necesarios son varios pliegos de papel de seda fuerte, de tres o cuatro colores; las cañas o varillas que sirven para hacer la armazón, y algunos mimbres o tiras estrechas de caña que puedan encorvarse cuanto se quiera.



Cuadrícula y armazón para un barrilete en forma de hombre.

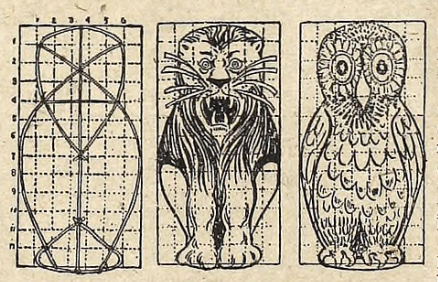
Un barrilete que figure un clown, o un personaje grotesco con frac y galera, puede tener metro y medio de altura. Para empezar, se traza en el suelo, con tiza, un rectángulo que tenga este largo y un metro veinte centímetros de ancho, y en él se hace una cuadrícula por medio de líneas trazadas de decímetro en decímetro, de modo que el rectángulo quedará dividido en doce partes a lo ancho y en quince a lo largo. Hecho esto, se dibujan las líneas que representan la armazón, teniendo cuidado que las varillas del mismo pasen por los cuadros numerados exactamente en la misma forma que en el dibujito primero. Sirviéndose de las líneas de tiza como guía, se cortan y entrecruzan convenientemente las cañas, atándolas entre sí con bramante fino y fuerte a la vez. Para las manos y los pies del muñeco, se hacen con el mimbre o junco flexible unos a manera de marcos, pero cuidando mucho de que sean exactamente iguales, a fin de que pesen lo mismo, porque en un barrilete, el equilibrio perfecto es el todo.

Después de terminada la armazón, se hace la cubierta. Cuatro clases de papel son suficientes: azul, rojo, amarillo y blanco, por ejemplo. El blanco se emplea para la cara y las manos, y los demás colores se combinan a gusto del constructor. Para pegarlo se emplea un engrudo muy claro, o una pasta de harina, cocida hasta tener la consistencia del almidón. Con esto se pegan las secciones de papel, dejando para ello un reborde de un centímetro o dos. Cuando la cubierta está lista, se pone sobre ella la armazón, sosteniéndola con pesos de cualquier clase, y se va cortando el contorno con unas tijeras. En las partes curvas, el reborde debe ir picoteado, con el fin de que, al pegarlo, no se arrugue el papel. Unos cuantos toques de tinta china, simulando los ojos, la nariz, etc., completan la obra. Las rayas se hacen con un pincel grueso, a fin de que sean lo bastante gordas para que se vean cuando el barrilete está en el aire. Para mayor efecto, pueden ponérsele a la figura, en el traje, estrellas de colores, botones amarillos muy grandes o cualquier otro adorno llamativo.



Cuadrícula, armazón y cubierta de un barrilete en figura de aldeana.

Del mismo modo puede hacerse la figura de una campesina, o de una señorita elegantemente vestida.



Cómo se hacen los barriletes de animales.

Los pies se hacen aparte, de cartón, y se pegan por detrás, como indica el grabado.

Para colocar la cuerda y la cola a esta clase de barriletes, no se requieren instrucciones especiales. El constructor se guiará por su experiencia con los barriletes ordinarios.

No son sólo figuras humanas lo que puede hacerse. Basándose en los mismos principios, cualquier chico ingenioso puede también dar a sus barriletes las formas de aves y cuadrúpedos más variadas. Para facilitar el trabajo, sin embargo, damos algunos grabados, indicando cómo pueden hacerse un león y una lechuza. La armazón es igual para ambos, según puede colegirse de la comparación de las figuras.

Los barriletes de esta clase no necesitan tener más que un metro treinta centímetros de altura por siete decímetros de ancho, y la cuadrícula se divide en noventa y un cuadros, según se ve en el grabado.

Calculando en tres millas la profundidad media del océano, quedaría una capa de sal de doscientos treinta pies de espesor, si toda el agua llegase a evaporarse.

En condiciones excepcionales
por el valor que representan, iniciamos una venta limitada por sólo 15 días de los nuevos aparatos
Receptores "PEKAM" D. 3
que constituyen la última palabra de la
TELEFONÍA SIN HILOS.
El precio que, COMO OCASION UNICA, cotizamos cada aparato, es de . . . . . $ 182.50
Además, hacemos el 15 % de descuento en todos los demás artículos concernientes al ramo.
Conviene, pues, aprovechar estos quince días de extraordinarias rebajas, máxime si se tiene en cuenta que esta casa desarrollará en breve un programa de selectas audiciones realmente interesantes y que el público conocerá con la anticipación debida por medio de nuestros avisos en diarios y revistas.
La colocación y funcionamiento de los RECEPTORES "PEKAM" D. 3, no requieren ningún conocimiento técnico especial.
Para compras de RECEPTORES "PEKAM" D. 3. y demás artículos, dirigirse:
Casa "PEKAM"
FLORIDA 524
BUENOS AIRES

Anusol quita en el acto los dolores más agudos.
Anusol facilita una evacuación sin dolor alguno y hace desaparecer la constipación.
Anusol es absolutamente inofensivo.
Exíjase siempre: Anusol-Goedecke en cajas coloradas y precintadas. Cada caja contiene un folleto explicativo.
Hemorroides
Curación segura y radical
Anusol "Goedecke."
Concesionario: Alfredo Probst
Buenos Aires, Cangallo 770
De venta en todas las farmacias.
Desde hace 20 años el Anusol es recomendado por las capacidades médicas de ambos mundos y considerado como el mejor remedio para curar las Hemorroides.

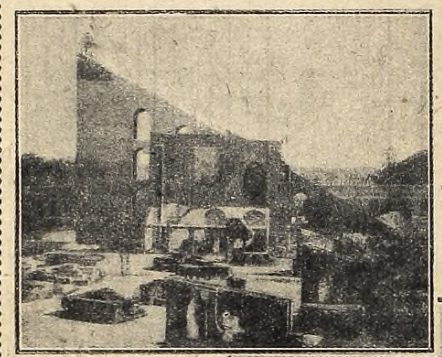
Extracto:
$ 9.50 el frasco
En los deliciosos perfumes "ANITRA", "MARLISE", "SI TU VOULAIS...!" de la
PARFUMERIE MENDEL
hallará usted reunidas la calidad más excelente y la finura más exquisita. Su uso generalizado entre las personas de nuestro gran mundo, es indicio de la amable discreción y delicado buen gusto que caracteriza a sus esencias.
MENDEL y Cía.
Buenos Aires, Guardia Vieja, 4439 — Montevideo, Paysandú, 1178

Extracto:
$ 9.50 el frasco

LOS ASTRÓLOGOS DE HOY

Sus prácticas y sus observatorios

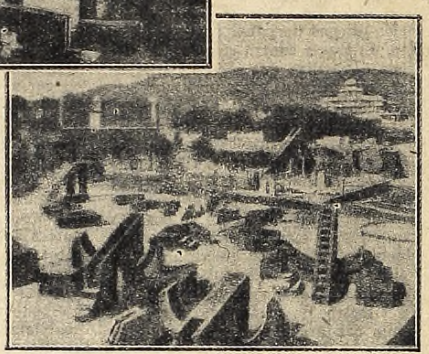
Si en América y en Europa se encuentra la astrología completamente desacreditada desde hace siglos, no sucede lo mismo en Asia, donde no sólo es ciencia perfectamente admitida y creída por todos, sino que se llega hasta considerar la astronomía como una simple derivación suya sin importancia ninguna. Lo mismo en Persia que en China, en la India como en la Malasia, el charlatán que pretende poder leer el porvenir siguiendo las evoluciones de los planetas conserva todo el prestigio y toda la autoridad que entre nosotros se le concedía en los tiempos medioevales.



Las plataformas de observación en el observatorio astrológico de Lahore.

En el Japón mismo, los astrólogos gozan aún del favor público, si bien la corte y el gobierno, por no aparecer ridículos a los ojos de Europa, se guardan muy bien de consultarles oficialmente.

Menos escrupulosos, los rajás de la India conservan todavía sus astrólogos, que consultan a cada paso, y con este objeto procuran mantener en buen estado los antiguos observatorios levantados durante la denominación mongola.



La gran plataforma destinada a las observaciones para la corte.

Algunos de estos observatorios son verdaderamente monumentales, como el de Lahore, que puede ser considerado como un modelo en su género, y que en realidad es una copia apenas modificada de las torres de observación de los antiguos egipcios y caldeos. En lo alto de estas singulares edificaciones se instalan durante las noches estrelladas del Penjab, los astrólogos de los príncipes indostánicos. Desde estas plataformas aéreas estudian el cielo, no esperando descubrir un cometa, sino en busca del "tema de nacimiento" de tal o cual personaje al que su señor desea conferir alguna distinción o confiar algún cargo de importancia. Ellos son los que, tras de minuciosa observación, han de decidir si los ángulos de las figuras geométricas formadas por diferentes planetas autorizan la determinación que el rajá se prepara a tomar.

Mas no se crea que el astrólogo vive solamente a costa de los príncipes indígenas. Su influencia se extiende a todas las clases sociales. Es verdad que la gente humilde, los pobres parias, no suelen buscar su intervención, sencillamente porque estos señores se hacen pagar caras las consultas; pero las familias acomodadas, y especialmente las de la casta guerrera, recurren a su ciencia en multitud de casos. Así como entre nosotros, cuando van a enlazar por matrimonio dos familias ricas desempeñan un importante papel sus administradores y apoderados respectivos, en la India estos graves personajes son reemplazados por dos astrólogos, que estudian y comparan los horóscopos de los futuros esposos. Su decisión es inapelable. Si los dos vaticinios no están acordes, hay que renunciar al proyectado matrimonio, so pena de hacer desgraciada para siempre a la joven pareja.

El papel del astrólogo no es menos importante cuando se avecina un nacimiento. Durante las últimas semanas que preceden al momento crítico, la madre debe conocer bien la posición de los astros. ¡Desdichada de ella si se atreviese a salir de casa mientras preside en el cielo tal o cual planeta! En vez de un hijo, tendrá una hija, y tal vez, a mayor abundamiento, tuerta, manca o con el labio partido. Y no digamos si ocurre un eclipse poco antes del alumbramiento. El tal fenómeno es prueba de que los malos espíritus invaden la tierra, y si no se desea que nazca un monstruo horrendo, tanto la futura madre como sus parientes más cercanos deben abstenerse, mientras el eclipse dure, de comer, beber, fumar y cortar o romper cualquier cosa.

Lo más sensible en estas prácticas astrológicas, consiste en que el que las ejerce sabe aprovecharse de ellas para explotar a sus clientes. Por ejemplo, como los astrólogos poseen bastantes conocimientos de astronomía, y por tanto pueden predecir los eclipses con gran antelación, anuncian este fenómeno como una manifestación de la cólera de los dioses, con lo que consiguen que las personas timoratas busquen la protección de este o el otro planeta, o lo que es lo mismo, que recurran a la ciencia astrológica, cuyos servicios siempre son espléndidamente pagados.

Haremos notar, para concluir, que mientras los astrólogos europeos consideraban siempre la luna como un astro bienhechor, para el astrólogo indio nuestro satélite es uno de los de influencia más nefasta. Tanto, que, según ellos, un hombre que se olvide de mirar a la luna al llegar al plenilunio, debe poner al punto en práctica una ceremonia propiciatoria.

La cual consiste en recoger cinco piedras blancas, frotarse con ellas la frente y tirarlas a la azotea del vecino... con la sana intención, dicho sea de paso, de descargar en éste la mala suerte.

En la Groenlandia, cuando muere un niño, los indígenas entierran un perro vivo junto con él, para que le sirva de guía en el otro mundo.

Cuando se les pregunta el origen de esta curiosa superstición, se contentan con decir: "El perro sabe su camino en cualquier parte".

* * *

Todo el oro amonedado que anda en circulación, se estima en unos quinientos sesenta millones de pesos oro, con un peso de unos 860.000 kilos.

En Zanzíbar el estornudo es saludado con la exclamación de "que Allah te ayude!", a lo que se responde "que Allah te guíe". En la China se exclama "que vivas mil años"; en las islas Fidji se dice "mbula!", que significa "salud!" a lo que se responde "mole", que quiere decir gracias.

Y en esto los salvajes proceden como nosotros y nosotros como ellos.

TOS

CURACIÓN PRONTA Y SEGURA
CON LAS
PASTILLAS del Dr. ANDREU
De venta en todas las Farmacias

TOS

ASMA

Los que tengan ASMA o sofocación usen los **Cigarrillos antiasmáticos** y los **Papeles azoados** del Dr. Andreu, que lo calman en el acto y permiten descansar durante la noche.

OBESIDAD

Una buena marca acredita la bondad de un artículo.

"LEONARD"

en Fajas Ortopédicas, para combatir la OBESIDAD y sus casos en general, inspira confianza, seguridad y eficacia. Fajas y combinaciones de caoutchout. — Solicite folleto gratis.

"LEONARD"

ESMERALDA, 677 BUENOS AIRES

Unica casa que confecciona la faja LEONARD, marca registrada. No tiene sucursales ni agentes.

Los Utiles de Cocina deben estar Limpios

Para obtener resultados rapidos en los objetos de metal use

SAPOLIO

Pastilla grande—no se desperdicia. Limpia, refriega, pule. Vea que el nombre Sapolio este en cada paquete.

ENOCH MORGAN'S SONS SAPOLIO

Unicos Manufactureros

ENOCH MORGAN'S SONS CO., Nueva York, E.U.A.

HIGIENE del TOCADOR

Para conservar una sólida dentadura y mantener sana la boca, afirmar las encías y fortificar el cabello, así como para las abluciones higiénicas de las señoras, para el aseo de los niños de pecho, etc., está recomendado el uso del

Coaltar Saponiné Le Beuf

el cual posee las propiedades antisépticas y detersivas INDISPENSABLES que deben reunir los productos destinados a usos semejantes; a estas cualidades debe el Coaltar su admisión en los hospitales de París.

EN LAS FARMACIAS

Desconfíese de las imitaciones que sus éxitos han dado origen

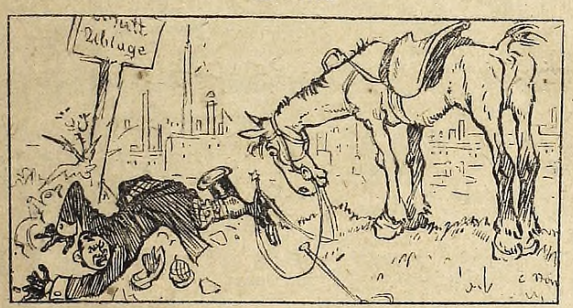
Gets-It
El mejor callicida del mundo.
Su farmacia lo vende.

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO

EN EL SALÓN

Dos modos de admirar.

VENGANZA



—Desde hoy, no tendré inconveniente en comer carne de caballo.

COSAS DE CHICOS

—¿Qué estás haciendo, nena?
—Como no tengo con quien jugar a las escondidas, estoy jugando sola. He escondido un pañuelo y ahora estoy esperando a que me olvide dónde lo he escondido.

PARA LOS "MANAGERS"

Idea práctica para estimular al trabajo a boxeadores indolentes.

¿SE ROMPERÁ?

La "entente" en peligro.

(De "The Bystander", "Punch" y "Fliegende Blaetter".)

Valiosos regalos para las consumidoras del POLVO GRASEOSO LEICHNER

Queriendo corresponder a las preferencias que una numerosa y distinguida clientela mantiene por el POLVO GRASEOSO LEICHNER, como producto para embellecer y suavizar el cutis, los señores Mendel y Cía. han resuelto obsequiar a las señoras consumidoras de dicho artículo de tocador, con valiosos regalos consistentes en cédulas del Banco Hipotecario Nacional que, como es sabido, constituyen seguros títulos de renta, cotizables en cualquier momento y que devengan un interés no inferior al 6 por ciento anual.

Dichos regalos podrán obtenerse mediante un sencillo pasatiempo que consiste en lo siguiente:

A las dos de la tarde del día 14 de septiembre de 1922, el escribano público don Francisco Pita, con estudio en la Avenida de Mayo, 634, procedió, en presencia de testigos, a dar cuerda y poner en hora un reloj de bolsillo, de marca corriente, con dos esferas: una con horario de doce horas y división de minutos, y otra con división de segundos. Una vez puesto en marcha el reloj, fué encerrado dentro de una caja de lata de las que contienen el POLVO GRASEOSO LEICHNER, la cual, perfectamente tapada, precintada y sellada, quedó depositada en poder del mencionado señor escribano. El día 15 de marzo de 1923, en el sitio y a la hora que previamente se dará a conocer, el escribano señor Pita, en presencia de testigos y de las personas que deseen concurrir, procederá a abrir la caja y a constatar la hora, minutos y segundos en que se paró el reloj. Acto seguido adjudicará los regalos a las personas que hubiesen acertado la hora, minutos y segundos en que se detuvo la marcha del reloj. Si ninguna hubiese acertado la hora exacta, corresponderán los regalos a aquellas que más se hubiesen aproximado, en orden anterior y posterior. En caso de coincidir dos o más soluciones, el valor del regalo que corresponda se repartirá por partes iguales entre las que hubiesen coincidido. Del resultado definitivo, el señor escribano actuante levantará la correspondiente acta.

Para optar a los obsequios, es requisito indispensable utilizar la faja-prospecto que acompaña a cada caja de POLVO GRASEOSO LEICHNER, cuidando de dejarle adherido un trozo de la estampilla fiscal que la sujeta a la caja. En el margen blanco de dicha faja-prospecto deberá escribirse con letras (no con números), la hora, minutos y segundos en que se calcule se parará el reloj; y a continuación anotar el nombre, apellido, domicilio y pueblo de residencia de la persona interesada, enviándola bajo sobre con esta dirección: Señores Mendel y Compañía. Obsequios Leichner. Guardia Vieja, 4439, Buenos Aires.

Cada persona podrá enviar las soluciones que desee, pero cada solución deberá anotarse en una faja-prospecto con el trozo de estampilla adherido. No se tomarán en cuenta las soluciones escritas en otro papel, o que no tengan adherido el pedazo de estampilla. Las soluciones podrán enviarse hasta el día 28 de febrero de 1923, considerándose nulas las que lleguen después de esta fecha.

Regalos a adjudicarse.

1.º	1	regalo de $ m/n.	1.000.—	en cédulas del Banco Hipotecario Nacional
2.º	2	" " " "	500.—	c/u. " " " " " " "
3.º	4	" " " "	250.—	" " " " " " " "
4.º	10	" " " "	100.—	" " " " " " " "
5.º	40	" " " "	25.—	" " " " " " " "
6.º	500	" " " "	3.50	" cajas de Polvo Si tu vouláis!
7.º	1.500	" " " "	1.50	" " " " Graseoso Leichner

Las personas agraciadas con cédulas del Banco Hipotecario Nacional, podrán optar entre dichas cédulas o el valor nominal de las mismas, en dinero efectivo.

COMO SE LIMPIA LA SANGRE

Basta acudir a un antiguo como sencillo remedio casero: tomar de mañana en ayunas, una cucharadita de azufre termado mezclalo con miel pura de abeja o de agua azucarada. Es un remedio que cura las afecciones de la piel, como ser barros, granos, manchas, puntos negros, herpes, eczemas, etc. También es un excelente depurativo de la sangre, porque elimina del organismo todas las impurezas, y es un magnífico regulador de las funciones del tubo digestivo, porque abre el apetito y corrige radicalmente el estreñimiento.

La moda de ser delgado

Ser delgado está de moda y como, según dice el refrán, lo que es moda no incomoda, no pretendemos discutirlo; pero se nos ocurre preguntar: ¿Consiste la moda en no ser monumentos de carne y de gordura o en conservar una apariencia esbelta sin perjuicio de la salud y sin convertir nuestro cuerpo en una percha de huesos mal cubierta de pellejo? La respuesta es obvia. Pero, ¿cómo hacer para lograr este término medio y de buen tono? Hay millones de personas de ambos sexos que se han formulado esta pregunta sin encontrar respuesta, al verse no sólo delgadas sino también con los nervios y el estómago del todo debilitado. Estas personas han probado infinidad de tónicos y remedios para corregir su extrema y peligrosa delgadez, sin resultado alguno. Entonces se resignan a pasar el resto de su vida en ese estado, creyendo que su caso no tiene remedio. Una fuerza regeneradora de reciente invención tiene la propiedad de crear carnes aun al tratarse de personas que hayan estado delgadas durante muchos años, al mismo tiempo que corrige los estragos causados por las enfermedades o la mala digestión, y que fortalece los nervios. Este notable descubrimiento se conoce con el nombre de Sargol. Seis elementos de reconocido mérito para producir fuerzas y carnes han sido científicamente combinados en este descubrimiento sin igual, recomendado hoy por los mejores médicos y usado por millares de personas en Europa, en Sud América y en Norte América. Es un preparado absolutamente eficaz, económico e inofensivo. El uso sistemático de Sargol durante un espacio de tiempo relativamente corto, produce fuerzas y carnes corrigiendo los defectos de la digestión y proporcionando al organismo, en forma concentrada, los elementos que forman la grasa o la gordura. De esta manera es que aumentan las carnes y las fuerzas de las personas delgadas. Nosotros lo recomendamos a nuestras buenas amiguitas que, si bien quieren estar a la moda, no gustan de vestirse con la funda de un paraguas. De venta en las principales farmacias y droguerías.

Depositarios:

Milanta & Cía. Rivadavia, 1255

Las enfermedades del

HIGADO

y riñones, se curan rápida y radicalmente con **LITIOXIL**, que suprime el dolor, evita los ataques y elimina cálculos (piedras) y arenillas. Un solo frasco convence. No siga usted sufriendo.

Venta en farmacias y droguerías acreditadas.

Pida folletos a D. SAGASTUME
Garay 850, Buenos Aires

LA OBESIDAD

Se cura con el Té del profesor **Densmore**, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que **engordar es envejecer.** Vea lo que dice el distinguido médico **Dr. J. A. ESQUIVEL**, médico cirujano, de San Justo, Provincia de Santa Fe.

Agosto 19 de 1920.

Srs. M. Figallo y Cía. — Saludo a ustedes atentamente y les comunico la gran eficacia de su producto el **Té Densmore** contra la obesidad, pues el que suscribe, doctor en medicina, de 50 años de edad, que pesaba 95 kilos, con todas las incomodidades que presenta la obesidad, tiene el placer de anunciarles que en un mes ha perdido 5 kilos de peso, ingiriendo siempre las mismas cantidades de sustancias alimenticias. Los felicito a Vds. e indicaré para los casos de obesidad este buen producto.—Fdo.: **Dr. J. A. Esquivel.**

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores en Buenos Aires: **M. FIGALLO y Cía.**, calle **Maipú, 212.**

Recomendado por los médicos

KALISAY

EL MEJOR VINO QUINADO

Aperitivo reconstituyente

La inmortal Sagunto

(*Continuación de la página 5*)

gigantesca hoguera que alimentan con sus muebles y sus ropas.

Todo será destruído antes que faltar a la fidelidad jurada a Roma. Los mismos hombres, sus mujeres y sus hijos, morirán como buenos mejor que entregarse al sitiador. Todos los ciudadanos que conservan un resto de energía empuñan sus armas, y aprovechando la obscuridad de la noche, se precipitan a la brecha y hacen una última salida.

Las avanzadas enemigas fueron sorprendidas y pasadas a cuchillo. Después los valerosos saguntinos llegan hasta las trincheras que defienden el campamento cartaginés y caen sobre el grueso del ejército. Fué una carnicería espantosa; los saguntinos murieron como deseaban, matando.

A la mañana siguiente, apenas brillaban los primeros resplandores de la aurora, las mujeres saguntinas que sobre la muralla quedaban, impacientes a sus padres y maridos, comprendieron lo acaecido, y decididas a seguir el heroico ejemplo de los hombres, arrojáronse desde las murallas o se precipitaron entre las brasas de la hoguera en que habían quemado sus bienes, arrastrando a sus tiernos hijos a la misma muerte. En aquellos momentos desplomóse una torre del alcázar. Los cartagineses se precipitaron por la brecha, resueltos a luchar como leones; pero ya no era necesario. Nadie les salió al encuentro. Sagunto estaba destruída; sólo unos pocos enfermos, ancianos y heridos, que Aníbal hizo pasar a cuchillo inmediatamente, quedaban como recuerdo de la heroica población.

Origen de la bicicleta.—*Después de haberse atribuído al doctor Richard la invención del biciclo, parece que el honor corresponde a los chinos, según una revista inglesa.*

Y a la verdad que no nos debe sorprender, si tomamos en cuenta que es a los chinos que debemos ya tantos descubrimientos, como ser la invención de los billetes de banco, los timbres postales, etc., que son otras tantas pruebas irrefutables del alto grado de civilización que China había alcanzado.

Es cierto que en los monumentos egipcios, y sobre todo entre las curiosidades del museo del Louvre, en París, se encuentran señales de un medio de locomoción desconocido hasta ahora, cuyo uso y mecanismo han sido un problema para los más sabios.

Sin embargo, no cabe dudar acerca de la existencia del vehículo de los chinos, que ofrece muchísima analogía con la bicicleta, como se puede ver por una obra publicada en Londres, en el año 1625, en la cual habla el autor del primer vehículo de esta clase, que había visto en la China en el año citado.

* * *

Los belgas reclaman para sí el honor de haber sido los primeros en descubrir los usos del carbón. Refieren que el descubrimiento fué hecho por un tal Hullos, herrero de la aldea de Plenevaux, cerca de Lieja, en el año 1049.

* * *

Los mendigos abundan de tal manera en la isla de Malta, que el único modo de verse libre de ellos es adelantarse a sus lloriqueos y extender la mano diciendo: "Darme cualche cosa", "Yo muy povero home", "Yo molta famiglia".

* * *

Entre los votos más extraños que registra la historia está uno formulado por Catalina de Médicis al solicitar el éxito de una empresa. Prometió mandar un peregrino a Jerusalén, que hiciera todo el camino a pie y retrocediera un paso de cada tres que hiciera.

Se trataba de encontrar un hombre bastante fuerte para cumplir tal promesa, y al fin se encontró uno que la llevó a cabo escrupulosamente.

Las notables creaciones

que en artículos tejidos a mano presenta nuestra casa, es motivo de admiración en la sociedad porteña.

Poseemos el más vasto y selecto surtido de finas lanas y sedas, en todos los colores.

La gran variedad de modelos, formas y puntos necesarios para confeccionar las lindas prendas tejidas, tan de moda hoy en día, puede Vd. fácilmente aprenderlos en nuestra academia.

A las personas que no puedan concurrir a tomar lecciones, les interesa adquirir nuestro interesante álbum ilustrado, con muestras, modelos e instrucciones para aprender a tejer, que remitimos contra envío de $ **5.**— m|n.

La Tricoteuse

Precioso vestidito tejido en seda, modelo de la casa.

Charcas 1497

BUENOS AIRES.

LAVOL

La picazón y el dolor desaparecen al instante.

LAVOL es el mismo gran remedio para las enfermedades de la piel, que los más renombrados doctores están usando ahora con éxito asombroso.

Las terribles llagas, escamosidades y desagradables erupciones desaparecen en una semana.

En Venta en Todas Las Droguerías y Farmacias.

Precio del frasco, $ 2.75

Unicos Representantes: MENDEL y Cía.

Buenos Aires, Guardia Vieja, 4439

Montevideo, Paysandú, 1178

ANEMIA

Depurativo y Fortificante

VINO ó JARABE NOURRY

IODOTÁNICO

Por su sabor agradable y su eficacia, el **VINO** ó **JARABE NOURRY** reemplazan ventajosamente al aceite de hígado de bacalao en todos los casos de debilidad general

DE VENTA EN LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

COMAR Y Cía - PARIS 1530

LINFATISMO

FERNET-BRANCA

ESTOMACAL

INDISPENSABLE

Unicos Concesionarios: HOFER & Cía. - Buenos Aires

DE NUESTRA COSECHA Y LA AJENA

DIVERTIDAS ANÉCDOTAS DE LA VIDA DE EDISON

Edison tiene la cabeza tan extrañamente conformada, que cuando niño, un médico le pronosticó desarreglos cerebrales, y el maestro de una escuela a que asistía lo calificó de zoquete, y en efecto, siempre era el último de la clase, hasta que al cabo de tres meses le dijo que no volviese más, porque era incapaz de aprender lo que se le enseñaba.

Una vez los padres de Edison lo andaban buscando sin saber dónde se había metido. ¡Lo encontraron en plenas funciones de Bertoldino, tratando de empollar *personalmente* unos huevos de patos!

Otra vez Edison le hizo tomar a un compañero de juego una gran cantidad de polvos de Seltz, creyendo que los gases que le producirían en el cuerpo lo levantarían en los aires como un globo.

Pero entre estos disparates Edison hizo una cosa buena. En compañía de un amiguito emprendió el cultivo de una quinta de cuatro hectáreas, y la cosecha les produjo un beneficio de 600 dólares.

Otro buen negocio de Edison fué el siguiente: en temprana edad se puso de vendedor de diarios en un tren de cierta línea ferroviaria. En un rincón del salón de fumar, que apenas si nadie utilizaba, instaló una imprenta de mano y publicó por ella un periódico titulado "El Heraldo Semanal" (en inglés: "Weekly Herald"), que él mismo redactaba y componía, vendiendo 400 ejemplares de cada edición. Al producirse la guerra de secesión, se puso de acuerdo con algunos telegrafistas para que le mandaran a las estaciones de la línea un boletín con los más importantes sucesos del día. En las estaciones el público le arrebataba de las manos los ejemplares de "El Heraldo", a pesar de que si la noticia era muy sensacional, él los vendía a precios exorbitantes.

Edison andaba siempre tan absorbido por sus inventos, que habiéndose retrasado una vez en el pago de la contribución industrial, no le quedó sino el último día del plazo para efectuarlo sin multa. Edison se agregó a una larguísima cola de contribuyentes que aguardaban turno. Durante la espera se embebió tanto en sus pensamientos, que cuando le llegó el suyo no pudo decir su nombre por no acordarse cuál era, y tuvo que tomar nuevo turno.

No obstante las felices ideas que cuando era muchacho le permitieron ganar dinero con el cultivo de la quinta y la publicación del "Heraldo", Edison siempre fué mucho más grande inventor que hombre de negocios.

Habiendo inventado un dispositivo que con menor fatiga de los operadores facilitaba grandemente la transmisión de los despachos telegráficos, el gerente de una compañía le preguntó cuánto quería por su invento. Edison pensaba si acaso no sería mucho pedir 5.000 dólares. Vacilaba en responder, sin atreverse a pronunciar la cifra, cuando el gerente, al verle así, le atajó diciéndole:

—¿Le parecen bien 40 mil dólares?

Edison casi se queda sofocado.

Basándose en el invento de Bell (el teléfono), ideó Edison un aparato que siendo distinto daba el mismo resultado. La misma compañía de la otra vez le ofreció por él cien mil dólares. A Edison le pareció bien, pero para no gastarse la plata en seguida, hizo esta proposición:

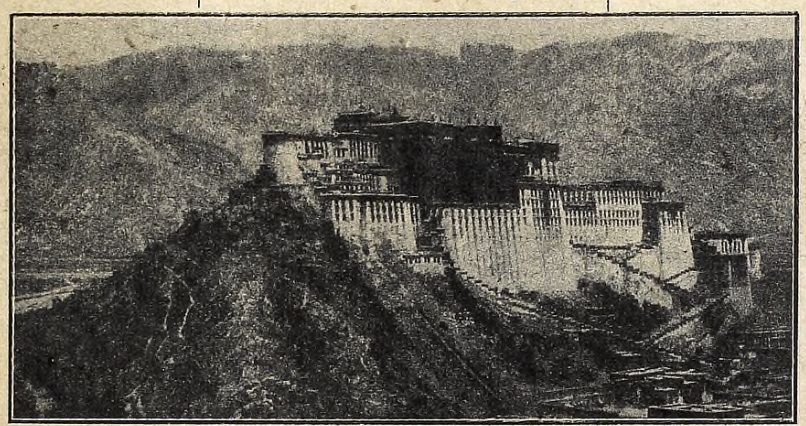
—Bueno, pero me lo han de pagar así: me darán 6.000 dólares anuales durante 16 años, y una cuota final de 4.000 para completar los cien.

Ni se le ocurrió que colocando los 100.000 dólares al 6 % ya hubiera tenido los 6.000 anuales.

Una compañía de Londres le envió un día un cablegrama interesándose por la compra de otro de sus numerosos inventos, consistente en un aparato telegráfico cuádruple. Le ofrecían la suma de 30.000. Edison no preguntó si pesos o balazos. Pensó que serían dólares, y contestó aceptando. ¡Resultó que eran libras esterlinas!

UN RASCACIELOS EN EL ASIA CENTRAL

¿Un rascacielos en el Asia Central? Exacto. Pero que no guarda ninguna relación con los de Nueva York, y que siendo anterior a ellos, tampoco es su precursor. Este rascacielos es el Vaticano budista, los cuarteles generales del Dalai Lama o sumo pontífice de esa religión. Está situado en la capital del Tibet, la ciudad santa de Shassa. Consta de centenares de habitaciones, y su altura es de ocho a doce pisos. Es un edificio imponente y antiguo, y fué construído, como es natural, por medios primitivos.



"LA ESFERA" DE MADRID Y LAS RELACIONES IBEROAMERICANAS

Hemos recibido una circular de "La Esfera", de Madrid, en que este colega, cuya importancia conoce muy bien el público argentino, nos hace saber que, probablemente, desde este mismo mes de octubre iniciará la publicación de estudios sobre temas como los siguientes: "La doctrina de Monroe", "La cuestión del Pacífico", "La salida de Bolivia al mar", "La soberanía de Haití y Santo Domingo", etc. En una palabra, sobre las cuestiones americanas de interés continental. A este efecto "La Esfera" abrirá tribuna a las más prominentes figuras intelectuales de toda América, sin excluir Canadá y los Estados Unidos. Las proyecciones del plan de "La Esfera" se alcanzan perfectamente: *mise au point* de las cuestiones mencionadas, como esfuerzo ilustrativo para los europeos y los mismos americanos, y como contribución a la propaganda iberoamericana. Los artículos que publique "La Esfera" se reproducirán trimestralmente en volumen, de modo que puedan difundirse mejor y sea más cómoda su colección y consulta. Descontamos el éxito y celebramos la iniciativa de nuestro colega, y estamos seguros de que no será entre nosotros donde sea acogida con menos simpatía.

CREACIONES-FLORALIA
COLONIA - LOCION - POLVOS y JABON - FLORES DEL CAMPO
REPRESENTANTES GONZALO - SAENZ y Cia. - MAIPU-24-

Contra la grippe, tos, catarros y resfríos
Pastillas RIN-RIN
a 45 centavos la caja en todas las farmacias.
Agente: F. AMORETTI, Azara 618, Bs. As.

Medicamentos legítimos

y debidamente contraloreados es lo que Vd. **debe siempre adquirir** sin sugestionarse por precios más baratos.

Nuestro constante empeño

brinda a nuestros clientes seguridad en las **recetas**, exactitud en los **análisis** y **reacciones** bioquímicas y pureza absoluta en todos los medicamentos que expendemos.

Recurra usted a la

Farmacia y Laboratorios

"Orsini Nicola"

Doctores Nicola Hnos.

Profesores de la Universidad de Buenos Aires

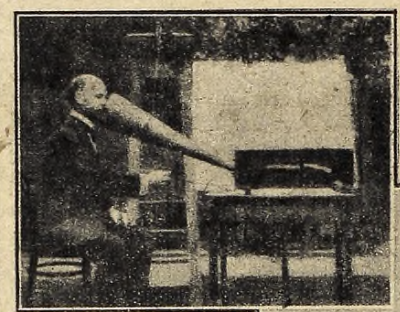
Paraná y Viamonte

Buenos Aires

BILLETES QUE HABLAN

Los que cantan su valor y los que confiesan que son falsos

Con frecuencia, las personas que gustan de filosofar hasta sobre las cosas más insignificantes de este mundo, exclaman ante una moneda, un billete de banco, un libro o cualquier otro objeto de esos que pasan por muchas manos: ¡Si esto pudiese hablar! ¡Si esto contase lo que ha visto y las cosas de que ha sido testigo! Pues bien, este sueño, esto que parece un imposible, ofrécese un inventor a convertirlo en realidad para los billetes de banco. El papel moneda no nos contará su historia ni sus aventuras, pero podrá decirnos en voz alta lo que vale, y si no vale nada, es decir, si es falso, nos lo declarará con una sinceridad que no podrá menos de hacer la desesperación de los falsificadores.



No se sonreía el lector creyendo que abusamos de su credulidad. El inventor a que nos referimos es Mr. A. E. Bawtree, ingeniero electroquímico que goza en Inglaterra de merecida celebridad, no sólo como tal ingeniero, sino también por su pericia en el reconocimiento de sellos, billetes de banco y otros documentos análogos. Mr. Bawtree es en su país el terror de los falsificadores y el juez, sin apelación, en todas las dudas suscitadas entre financieros, banqueros y filatélicos.

En el último congreso de la Asociación Británica para el Progreso de las Ciencias, este singular especialista demostró que los sellos de correos más complicados, y por consiguiente también los que alcanzan precios más altos, pueden falsificarse hoy muy fácilmente, gracias a los progresos de la fotografía y del fotograbado. En prueba de ello, presentó un cuadro de treinta y seis sellos, unos auténticos y otros falsos, y los peritos más experimentados no consiguieron distinguir unos de otros. Ni que decir tiene, que lo que puede hacerse con las estampillas se puede hacer, y en efecto se hace, con los billetes de banco. Pero Mr. Bawtree no es hombre que hable por hablar; su demostración tenía por objeto justificar la invención del billete parlante. Veamos en qué consiste esta invención.

La idea del ingenioso inglés tiene por objeto la fabricación de billetes de banco cuyos bordes aparezcan con barbas al parecer irregulares, pero correspondientes en realidad a ondas sonoras determinadas, y la construcción de unos fonógrafos especiales que permitan oir los sonidos correspondientes a estas ondas.

Aquí, los billetes tienen los bordes rectilíneos, pero en otros países, y entre ellos en Inglaterra no ocurre lo mismo. El papel moneda, impreso en papel fabricado a mano, tiene bordes muy irregulares, debidos a las barbas de la pulpa; de modo que seguramente no hay dos billetes del Banco de Inglaterra que puedan superponerse con toda exactitud. Mr. Bawtree propone regularizar esta irregularidad, conservando los bordes sinuosos, pero modificándolos con un fin útil. Por medio de un procedimiento de fotograbado, se obtendría una matriz cuyos bordes, con sus barbas y sus sinuosidades, representaría exactamente la línea trazada por el estilete de un fonógrafo al cual se hubiera hecho registrar, por ejemplo, las palabras "five pounds" (cinco libras esterlinas). De este modo, y reproduciendo dicha matriz por medio de una máquina de sencilla construcción, todos los billetes de cinco libras llevarían en el borde el facsímil del "record" fonográfico de la expresión "five pounds", haciéndose lo mismo para los demás precios.

Para poder luego oir al billete pronunciar estas palabras mágicas, testimonio de su legitimidad, el inventor ha ideado dos aparatos. Uno de ellos es un gramófono muy simplificado, cuyo estilete sigue las sinuosidades del borde trazado; los sonidos emitidos son lo bastante intensos para que el observador los oiga poniéndose en ambas orejas dos tubos acústicos mientras hace pasar al papel entre dos láminas metálicas. En el otro aparato, hay que soplar en un tubo cónico, y el aire, al penetrar en una cámara sonora por las irregularidades del borde del billete, que pasa también entre dos láminas de metal, reproduce las palabras sacramentales. Cualquiera que sea el aparato, si el billete permanece mudo o da solamente sonidos discordes, sin llegar a formar palabras, es que es falso.

Claro está que los falsificadores no son tontos, y que acabarían por hacer billetes parlantes que con el mayor descaro mintiesen un valor que en realidad no tendrían; pero hay que confesar que ello no es cosa tan fácil como parece, y mientras se llegaba a ese extremo, el invento de Mr. Bawtree aseguraría un largo período de tranquilidad en cuanto al papel moneda.

Se dice que el gorrión es tan vanidoso, que si no lo molestasen, se pasaría las horas mirándose en un espejo.

* * *

Durante la primera revolución francesa más de un millón de vidas fueron sacrificadas, y de éstas 18.603 murieron bajo la guillotina.

Las matanzas en La Vendée dieron la mayor parte de las víctimas.

No deje arruinar su cabellera por el jabón

ANITA STEWART
Famosa Estrella del Cine

La mayoría de los jabones y shampús compuestos contienen demasiado álcali, substancia ésta muy perjudicial, puesto que deseca el cuero cabelludo y hace frágil el cabello. No hay nada mejor para la limpieza del cabello que puro aceite de coco Mulsified porque es puro y absolutamente inofensivo. Es más económico e incomparablemente más eficaz que el jabón más costoso o cualquier otra cosa. Lo venden todas las boticas y droguerías, perfumerías y peluquerías. Bastan unas cuantas onzas para toda una familia durante meses.

Póngase en una taza con un poco de agua tibia unas dos o tres cucharaditas de Mulsified. Mójese sencillamente el cabello y frótelo con éste. Basta esta cantidad para obtener una espuma rica y abundante, la cual se enjuaga fácilmente, dejando la cabellera en un estado de limpieza absoluta. El cabello se seca rápida y uniformemente, haciéndose flexible, sedoso, ondulado y lustroso. El aceite de coco Mulsified disuelve y quita hasta la última partícula de polvo y caspa. Cuídese de las imitaciones. Exíjase que sea Mulsified fabricado por Watkins.

Se casa Vd. o Necesita Muebles?

Visite la exposición de Scotti y Cía., donde encontrará a MITAD DE PRECIO toda clase de MUEBLES por ser de procedencia de CONCURSOS, QUIEBRAS y LIQUIDACIONES.

Nada pierde con visitar

SCOTTI y Cía.

MAIPÚ 257

De donde menos pudiera sospecharse

provienen los malestares y dolencias que sufren infinidad de señoras, y, sin duda, quedarían sorprendidas si, investigando las causas, llegaran a descubrir que dichos estados anormales obedecen, en la mayor parte de los casos, a la falta o insuficiencia de la higiene personal íntima.

En efecto, basta el menor abandono en el indicado sentido para favorecer grandemente la invasión de las bacterias, y una vez infectado el organismo, los flujos, hemorragias, congestiones, fibromas, ovaritis y hasta el cáncer, pueden constituir las posibles consecuencias de la negligencia observada en la higiene individual de la mujer.

El empleo cotidiano de un buen bactericida como el Lysoform, que puede adquirirse en cualquier farmacia, envasado en frascos de 100, 250, 500 y 1.000 gramos, y entre cuyas excelentes cualidades se destacan las de ser inodoro y completamente inofensivo, es previsión suficiente para destruir en germen semejantes calamidades.

Si las señoras y las jóvenes supieran todo lo que significa para el organismo el hábito de una escrupulosa antisepsia íntima basada en lavajes diarios con soluciones tibias de Lysoform, es seguro que habrían de convertirse en esclavas de una sencilla costumbre que asegura la posesión de una perfecta salud general.

MENDEL y Cía.
Buenos Aires.—Guardia Vieja, 4439
Montevideo.—Paysandú, 1178

La Impotencia Física y Mental se corrige con

HIERRO NUXADO

Contiene los elementos necesarios para rehabilitar rápidamente al organismo

Pídalo a prueba para Convencerse (En las buenas boticas)

Hierro orgánico es uno de los principales elementos productivos de vitalidad. Es el hierro en la sangre lo que extrae el oxígeno de sus pulmones. Este oxígeno se une con los alimentos digeridos a medida que estos se absorben en la sangre, del mismo modo que el fuego se une al carbón, produciendo tremenda fuerza y energía. Sin hierro en la sangre lo que Ud. come simplemente pasa por el cuerpo sin hacerle ningún provecho.

Unicos Representantes:
MENDEL y Cía.
Buenos Aires: Guardia Vieja, 4439
Montevideo: Paysandú, 1178

Caron de la Paix París

Lo que usan las damas de buen gusto

AGUAS DE TOILETTES, LOCIONES, EXTRACTOS, POLVOS

En venta en las mejores casas. Agente: José Causa

PARA LA GENTE MENUDA

por LA ABUELITA

LADRONA DE ROSAS

(Cuento)

En un lugar de Persia vivía un poeta cuya casa estaba cercada totalmente de hermosas rosas.

Una mañana en que se levantó muy temprano para escribir unos versos que se le ocurrieran durante la noche, sintió ruido afuera y se asomó a la ventana. Vió a una muchachita cortando rosas y llevando un canasto con ellas.

Con gran indignación, cerró la ventana y se dispuso a perseguirla. Era demasiado tarde. La chica se había ido.

A la siguiente mañana se repitió la escena. Lo único que el poeta advirtió fué que la pequeña ladrona era muy hermosa.

—Es preciso que sepa por qué roba mis rosas—se dijo; —y tomando su bastón la siguió sin ser visto.

Mucho tuvo que andar. La chiquilla atravesaba con su cesto, calles y más calles, llegando por fin al mercado. Era la hora de mayor movimiento. Los gritos de los vendedores se mezclaban al rodar de los carros y la muchedumbre hacía difícil transitar por él. Nuestro poeta estaba fatigado y sudoroso.

Por fin, la chicuela se plantó ante una dama lujosamente ataviada que pasaba y le dijo:

—Hermosa señora, ¡compradme estas rosas!

La dama miró a la gentil florista y dió sonriendo mayor cantidad de dinero que el que la niña pedía.

—Veamos lo que esta pícara se comprará—pensó el poeta.

Y la vió surtirse de un batón gris, de un pollo y de algunos pasteles.

—¡Coqueta y golosa!—refunfuñó el hombre—y además... ¡ladrona!

Tornó a seguirla. Esta vez entró en una casucha, cerrando tras sí la puerta. Por una hendija pudo ver el poeta a la ladronzuela sentada al lado de una vieja acostada sobre paja, semidesnuda y de rostro macilento.

Oyó que le decía: "Buena viejita. Quiero que coma esto para fortalecerse, que se ponga este batón y que se levante." Y salió corriendo.

Pero el poeta la detuvo. Muy conmovido le preguntó si la enferma era su madre.

—No, señor; no la conozco. Solamente sé que tiene hambre. Hace dos días que le traigo de comer.

—¿Y de dónde lo sacas? ¿Eres rica?

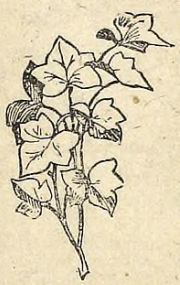
—Soy sola en el mundo y muy pobre. Me veo obligada a robar rosas contra un cerco, para poder auxiliarla—dijo llena de vergüenza.

—Las rosas son mías.

Al oir esto, quiso escapar la chiquilla, pero el poeta le tomó ambas manos y le dijo que desde ese momento la consideraba su hija, pues era ya viejo y estaba solo como ella. Adoptó a la muchacha, que fué muy feliz, comprometiéndose a seguir socorriendo a la pobre enferma. Y así lo hizo.

LA HIEDRA

Un pobre abeto habíase quedado solo en medio de un bosque despoblado por el hacha del hombre. Lo habían dejado porque su tronco era torcido. Estaba siempre triste. Las hierbas que crecían a su pie oían sus lamentos y recogían las lágrimas vertidas por el árbol. Fueron a contárselo a una mata de hiedra que crecía lozana contra una piedra y la sensible enredadera se prometió consolarlo.



Acercóse al dolorido abeto y le dijo enlazando su tronco:

—Déjame hacerte compañía.

—Eres muy débil, plantita, no podrás resistir el viento —dijo el árbol.

—Tú puedes sostenerme con tu brazo fuerte y yo ¡te querré tanto!

—Ya se ve que tienes compasión de mí, gentil vecinita—murmuró el solitario.—Dios bendiga tu caridad.

La hiedra se enlazó al abeto y desde entonces la vida del árbol fué risueña. Tenía con quien compartir sus impresiones.

Pero un día, el viento despiadado azotó con fuerza al abeto y lo arrancó de raíz.

Casi moribundo se acordó de la hiedra y le gritó:

—Aún estás a tiempo: ¡sálvate! ¡Déjame morir solo!

La tierna enredadera contestó:

—¿Abandonarte en la desgracia? ¡No! ¡Moriré contigo!

Y haciendo un último esfuerzo se abrazó con mayor tenacidad al infeliz tronco y pereció con él.

Los gnomos del bosque recogieron esta historia y se la contaron al hombre. Desde entonces, la hiedra es el símbolo de la fidelidad y de la amistad entre los seres humanos.

POR UNA SARDINA

(Cuento)

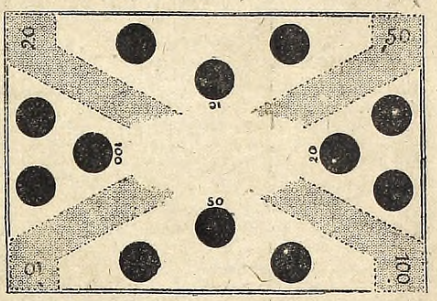
El tío Tabardillo,
ciego que de pedir se mantenía,
a una taberna dirigióse un día,
y díjole en la puerta al lazarillo:
—Entra; siempre nos da la tía Tomasa
algo que manducar.—Entró el muchacho,
y al salir dijo al ciego:—No está en casa
—¿Y no te han dado nada?
—No.
—¿Ni un cacho
de sardina?
—Tampoco.
—Pues yo creo
que hueles a sardina.
—¡Yo!
—Sin duda te la has comido.
Y era cierto: el chico
quiso engañar al viejo, que tenía
el olfato muy fino; pero el viejo
zurrándole el pellejo
me hueles a sardina, le decía;
mas siguieron andando,
y al cruzar una calle
el muchacho travieso
guió tan mal al pobre Tabardillo,
que en la esquina de enfrente se dió un besc.
Airado, el ciego levantó el garrote,
mas el chico dió a huir y desde lejos
le gritaba: —Tío Zote:
si olió usted la sardina,
¿cómo asimismo no olió usted la esquina?

SECCIÓN RECREATIVA

El billar de Polito

Polito es un chico ingenioso que fabrica la mayoría de sus juguetes. Esta vez se ha hecho una especie de billar que hace las delicias de sus amiguitos. Ofrece su invención a los amiguitos de "El Hogar", seguro de que han de divertirse como él. Córtese el grabado y péguese sobre un cartón. Se destacan, con un cortaplumas, los círculos, de manera que quedan doce agujeros. Tómense escarbadientes o fósforos de madera y péguense a lo largo de las líneas punteadas.

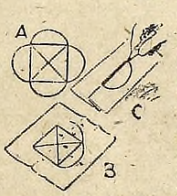
Cuatro arvejas secas sirven de bolas y en



cuanto a los tacos son cañitas de beber refresco o palitos finamente redondeados.

Para empezar el juego, se coloca una arveja en cada ángulo del rectángulo. El jugador tiene su "taco" y guarda ante sí dos minutos el tablero que debe ir montado sobre cuatro cajas de fósforos. Tratará de sacar afuera las cuatro arvejas, haciéndolas caer en los agujeros. Cada vez que la "bolita" se queda en una diagonal, debe descontar los tantos que marcan éstas. Gana quien logra dirigir las arvejas de manera que sumen mayor número de puntos, perdiendo turno el que hace caer las "bolitas" en el espacio blanco del centro.

Sin levantar el lápiz



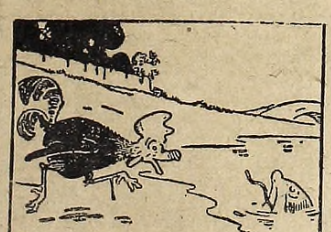
Presentad a vuestros amiguitos el dibujo (A) y pedidles que lo hagan de un solo trazo. Es seguro que no lo conseguirán. Tomad entonces el papel y hacedle un pliegue como puede verse en (C). Así doblado dibujad una recta de derecha a izquierda y sin levantar el lápiz desdobláis el papel. Quedan dibujadas las líneas 1 1. Haced a continuación la curva 2, luego la diagonal 3, el lado del cuadrado 4, la diagonal 5, el lado 6 y terminad con las curvas exteriores, como puede verse en (B).

El faro

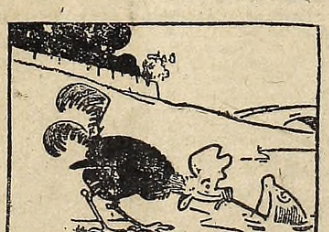
Una caja vacía de cartón, la que se llena de tierra o arena para que sea pesada, sirve de base a la torre. Fabricamos con un cartón rectangular un cilindro que recubrimos de papel, dibujando las ventanitas y cerrándolo lateralmente. El cilindro de la parte superior es de cartulina, calada en listones que van tapados con papel de seda de colores distintos. Esta pieza debe ir perfectamente ensamblada en la anterior de modo que no queden intersticios. Corona la torre una velita común en su correspondiente vasito. Levantando la torre, se coloca en el centro de la base otra de estas velitas; abriendo algunos agujeros — que pueden ser las ventanas — para que no se apague.

Encendidas las velas, aparece la torre iluminada en distintos colores.

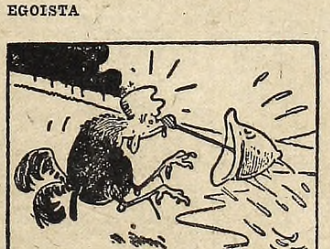
EL GALLO EGOISTA



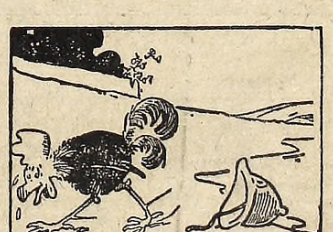
—¡Qué rica lombriz estoy viendo! Me la comeré solito con un gusto...



Tira y tira muy afanoso temiendo llegue un compañero.

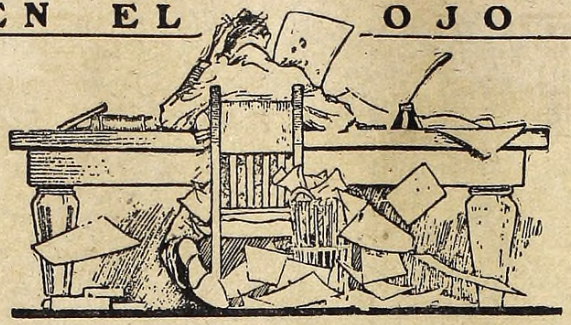


Sacando en vez de la soñada, un casco viejo lleno de barro.



—¡Qué papelón!—se dijo el gallo.—¡Suerte que no me han visto las gallinas!

LA PAJA EN EL OJO AJENO...



por PESCATORE DI PERLE

El señor José P. Otero reproduce en "La Nación", del domingo 17 de septiembre, esta frase de M. Martin de Moussy:

"Il n'est que trop vrai que les guerres civiles, que les continuelles alternatives d'anarchie et de despotisme, dont "La Plata" a été le théâtre pendant prés de quarante années depuis la guerre de l'Indépendance, ont jeté en Europe une centaine de paveur sur ces contrées."

El lector imparcial se volverá loco preguntándose a cuento de qué figura este "centenar de pavimentadores" ("une centaine de paveurs"). Por mi parte estoy segurísimo de que esta "centaine de paveur" no es sino un gracioso equívoco que debe corregirse así: "une certaine défaveur". Lo cual no significa lo mismo, precisamente.

* * *

En el servicio telegráfico de "La Razón", del 19 de septiembre:

Washington, Setiembre 19 (United)—En el Senado se convino, por el exkaiser contraerá enlace con la princesa Heminia viuda de von Schoenaich Carolath.

¡Qué ferocidad! ¿No podía el senado norteamericano aplicarle un castigo menos cruel al ex kaiser?

* * *

"Billiken", revista muy instructiva para los niños, publica en su número 148 una lámina en colores titulada:

Plantas medicinales

Las plantas medicinales son cinco. Y la quinta lleva este epígrafe:

Manzanilla. Es sudorífica y estomacal.

Lo supondremos. Pero es el caso que el grabado no representa a la vulgarísima manzanilla, más conocida que la ruda (1), sino una planta muy popular en nuestro país, planta venenosísima que los criollos viejos llamamos "chamico", y que los "hombres sabios"—citados por el señor Vacarezza —denominan "Datura stramonium". Con decir que es mucho más tóxica que la belladona, se comprenderá la razón que ha tenido "Billiken" para recomendarla como estomacal...

* * *

"Billiken", en su número del 4 de septiembre, persiste en su noble tarea de desasnar a los niños. Dice al pie de un dibujo:

—¡Por favor, señor artista! ¿Quiere enseñarme a dibujar un cisne?—dijo Coquito Risa, que deseaba ardientemente iniciarse en el arte de Aquiles.

Y el "arte de Aquiles" debe consistir, sin duda, en la representación gráfica del "talón de Apeles", que inmortalizó Leopoldo Lugones en la "Ilíada".

* * *

El señor Arturo Brisbane dice en "Fray Mocho", del 19 de septiembre:

El nombre de Newton, del hombre que dijo que "la fuerza de atracción entre dos cuerpos se halla en razón directa del volumen *e inversa del cuadrado de la distancia", vivirá tanto como la tierra.*

Posiblemente. Pero Newton no dijo eso. La hipótesis famosa de la atracción universal es esta: "Cuando dos puntos materiales de masa *m* y m' están colocados a una distancia *r*, ocurre como si se atrajesen con una fuerza dirigida según la recta que los une y cuya intensidad es proporcional a sus *masas* e inversamente proporcional al cuadrado de su distancia".

(1) "—E la rima?
"—Come prima" (Petrarca).

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".
Esta semana corresponde la áurea moneda a "Barrilito", de esta capital.

El señor Brisbane se ha hecho una confusión muy graciosa entre "volumen" y "masa". Pero, desgraciadamente, el chiste y la física son incompatibles.

* * *

"La Prensa", del 24 de septiembre, en una narración espeluznante que firma un monsieur Georges Claretie:

El gran aeroplano, el gigantesco navío del aire, privado repentinamente de dirección, cae, revoltea como una gran ave herida, oscila sobre sus grandes planos, y luego se hunde de proa, derecho, directamente hacia el mar, mientras que el hombre, siempre de pie, persiste en su risa infernal.

Bien. Lo malo del caso es que a monsieur Georges se le olvidó explicarnos cómo diablos puede un hombre estar siempre de pie en un aeroplano que cae dando volteretas por el aire. La ley de la gravedad no se puede violar con tanta facilidad como la de descanso dominical o la del servicio militar obligatorio. No es cosa de ofrecerle unos cuantos pesos al señor Newton para que haga la vista gorda...

* * *

El señor Darío Eguren Larrea dice en "La Nación", del domingo 10 de septiembre:

¡Nada! Tres hombres buscando activamente un ciervo grande de 100 metros cuadrados, no podían encontrarlo. Yo me daba a los demonios.

Me lo explico. Un ciervo grande de 100 metros cuadrados no es cosa que se pierde fácilmente de vista.

Mundo Argentino

El número de esta popular publicación que se pondrá a la venta el MIÉRCOLES 11 del corriente, contendrá, además de las secciones acostumbradas: "La página de los lectores", "Vamos a ver", "La página amena", "La página de las curiosidades" y "En el mundo del cine", lo siguiente: "BAJO LA NIEVE", cuento por Julio Vignola Mansilla; "YO TE DIJE...", poesía, por M. Romero Delgado; "MATAR POR UNA CAMISETA", por Marcos Humo; "LADRÓN ASALTADO Y DESMAYADO A GOLPES"; "LA MONTAÑA DEL DIABLO", cuento por S. Marsal Olivé; "COMO GARRIK", poesía por Cayetano Oreste; "EL APARATO RADIOTELEFÓNICO", "MACANITAS", por José M. Sierra, y dos poesías inéditas originales de Tomás Allende Iragorri, con ilustraciones de Díaz. Todo esto, unido a una variada y abundante información gráfica impresa en ROTOGRAVURE, se venderá, como siempre, a 10 CENTAVOS EN TODA LA REPÚBLICA.

En cambio, suelen verse cosas menos perceptibles. En "Atenas", revista del Centro de Estudiantes del Colegio Nacional de Buenos Aires, correspondiente al mes de agosto, escribe el señor Vicente Andreu:

El silencio era entonces inmortal, solo se veía el ruido de los cascos de los caballos.

Ya lo decía el ciego Homero: "¡Se ve cada cosa!..."

* * *

"Crónica", de Montevideo, del 26 de septiembre, en un suelto sobre "Mundo Argentino":

Se destaca la nitidez de su impresión y la impresión de su nitidez...

El colega supone, por lo visto, que con las frases puede hacerse lo mismo que con los sobretodos: se dan vuelta cuando la necesidad lo exige.

* * *

"La Razón", del 27 de septiembre, se queja de que en la feria franca de la calle Córdoba desde Callao a Montevideo, se depositen basuras

... al pie del monumento del prócer Rodríguez Peña...

A mí me parece que el prócer se lo tiene merecido. ¿Quién le ha mandado abandonar su pedestal de la esquina de Callao y Charcas?

¡Lo que se reirá de todas estas cosas el otro prócer, Cornelio Saavedra!

* * *

Leo en la sección policial de "Nueva Epoca", de Salta, del 18 de septiembre:

Como si el infeliz Gilberto González, no se hallara bien notificado de las vías de apremio policiales, el empleado de la referencia le puso el revolver en el pecho, con la advertencia de que si se movía le haría saltar, los sesos de un balazo.

Supongo que el infeliz Gilberto González contestó a tamaña grosería dándole un puntapié al tinterillo policial en la región glútea, haciéndole saltar de un solo golpe la tapa de los sesos.

* * *

"El Pueblo", de De la Garma, en su editorial del 28 de septiembre:

Pocos días faltan para que se cumplan 430 años, fecha en que el célebre Colón, al llegar al Puerto Santi-Espiritú (estrecho de Magallanes), con sus tres hermosas Carabelas, diera el grito de ¡tierra firme! para el continente Americano.

Permítame el colega que rectifique un error histórico y geográfico: donde desembarcó el célebre Colón de sus tres hermosas carabelas fué en el Parque Japonés. Y no dijo: "¡tierra firme!", como suponen los historiadores de De la Garma, sino: "¡resaca y tierra negra pa las plantas". Frase inicial, por cierto, del tango que se ha adoptado como himno de la fiesta de la raza.

* * *

A propósito de errores históricos.

Dice "La Nación", del 15, en un telegrama urgente que le envían desde Banfield:

Ha causado buena impresión el número extraordinario publicado por "La Nación" con motivo del cincuentenario *de Brasil.*

Tan buena impresión causó el número extraordinario en Banfield, que ni siquiera se enteraron de que estaba dedicado al *centenario* del Brasil.

* * *

Para terminar, un avisito de "La Prensa", del 24:

Joven vasco, sobrino de un cura, se ofrece para portero o mucamo; informes, Tacuarí... Etcétera.

Supongo que este aviso habrá caído como una bomba en los centros anticlericales.

Usted misma notará el realce paulatino de sus atractivos, y quedará admirada de la belleza siempre creciente de su rostro, si usa con perseverancia

JABÓN HIGIÉNICO
CREMA HIGIÉNICA
y POLVO GRASOSO

Brissac.

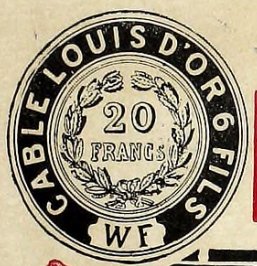
Precio de la Crema: $ **2.—** el tarro.
Precio del Polvo: $ **1.40** la caja.

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías

L. AUBERT & Cía.
3443, Jorge Newbery, 3455 — Bs. Aires

Loción "PRES de TOI"
en artístico frasco de gran fantasía. Científicamente elaborada, de una deliciosa y suave fragancia.

Loción "JAZMIN"
especialmente preparada para la toilette. Su aroma es suave y de mucha persistencia.



CONCURSO MONEDA

(HILO DE COSER)

FALTAN 54 DIAS

para clausurar este importante concurso. Mándenos hoy mismo las etiquetas del Hilo MONEDA que Vd. tenga y tome parte en él.

OBSEQUIAMOS a nuestros favorecedores con 300 valiosos PREMIOS. Solicite las bases en todas las Tiendas y Mercerías.

SEÑORITA: Para conseguir una costura perfecta, es bien sabido que hace falta reunir varios elementos y condiciones, sobre todo en las prendas de uso constante, tanto en las exteriores expuestas a los efectos del sol, del polvo, etc., como en las internas sujetas al lavado y planchado.

Las cualidades que posee el

HILO MONEDA

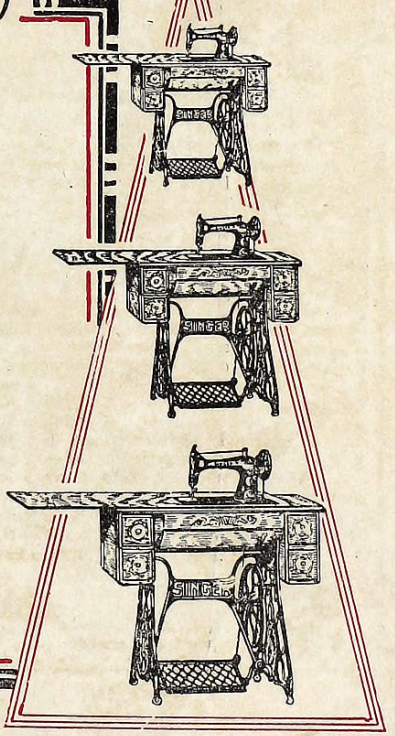
no sólo sirven para coser bien, sino que hacen coser mejor que cualquier otro hilo.

CORRE EN LA MÁQUINA Y NO FALLA

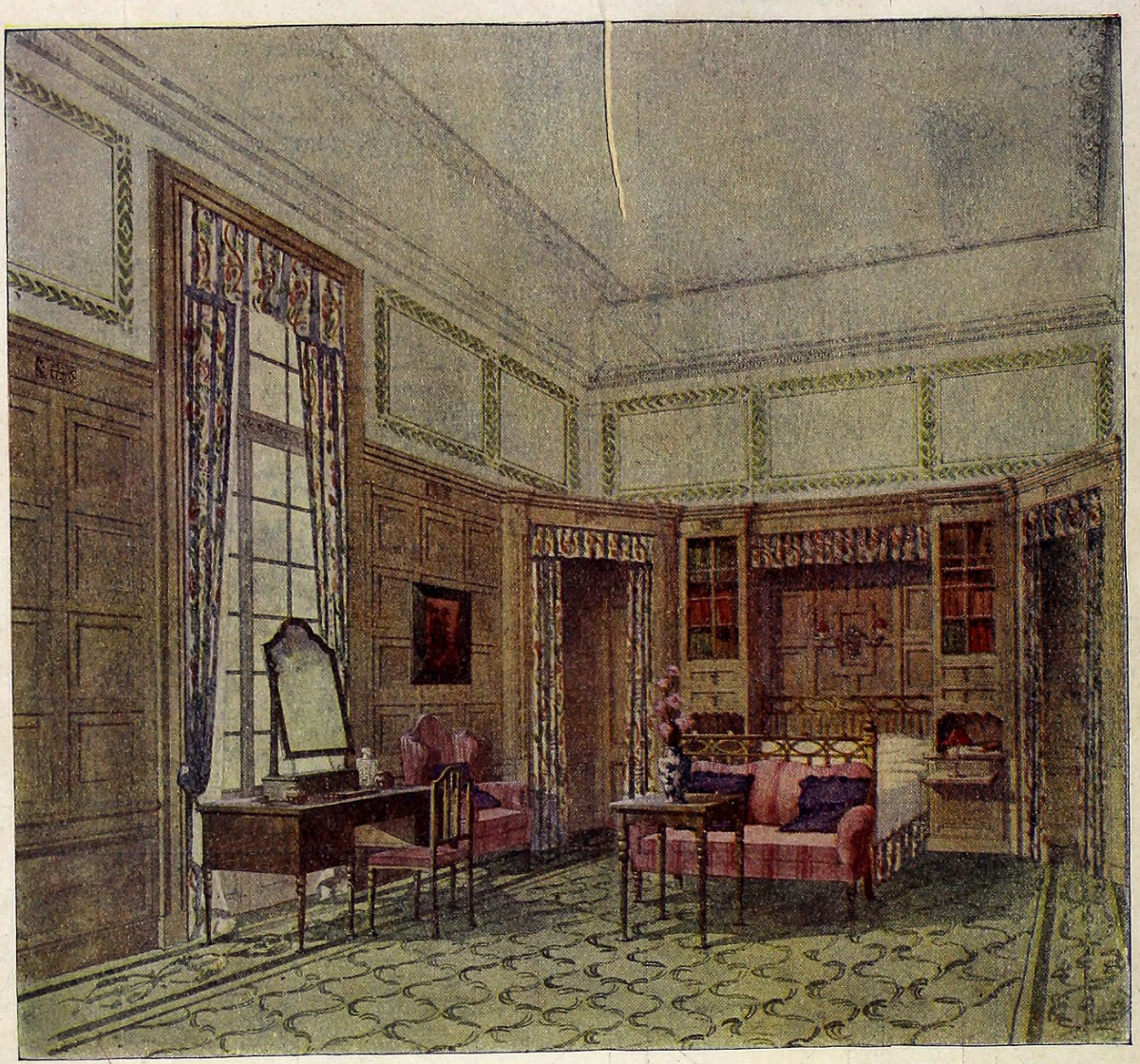
AGENTES EXCLUSIVOS:

Segundo FERNANDEZ y Cía.
Maipú, 40 Buenos Aires.

IMPORTANTE: Toda la correspondencia del concurso debe dirigirse así: **CONCURSO MONEDA** Maipú, 40 — Buenos Aires



Impreso en Buenos Aires en la Cía. Gral. de Fósforos, talleres ex R. Radaelli, para la Empresa Editorial Haynes Limitada, S. A., Maipú 393, Buenos Aires.



MEDIANTE este sencillo juego de dormitorio, para la casa de campo, THOMPSON cree aportar públicamente una seguridad más que si su Estudio Artístico responde con brillo a las exigencias de obras valiosas, también le es dado responder con igual acierto en aquellas otras en que su costo debe ser necesariamente bajo.

Y de tal modo, THOMPSON evidencia la elasticidad de sus recursos, que le permiten adaptarse a la conveniencia de todos los hogares.

Thompson Muebles L^da

FLORIDA 833 BUENOS AIRES